

Margherita Fincato

# *El camino hacia Mí*

Edición Limitada para Internet

## *Prólogo*

En la inescrutable voluntad del Señor, uno es el camino trazado para cada uno de nosotros al venir a la Tierra.

Cuando estaba hundida en el dolor más grande que he probado en mi vida, sentí un día las palabras que brotaban desde dentro de mí, como si fuera de un manantial inagotable que invadió mi vida, mi fe, mis pensamientos, mi alma y mi corazón. Me rendí ante la belleza, el amor, la dulzura, la suavidad, la profundidad, la novedad de las palabras que, como si fueran un canal de Luz, me unían a Él. Sé que estas palabras yo nunca las hubiera podido escribir por mí misma. Sé que cada palabra es un mensaje de ayuda, de consuelo, de alivio, de aliento y de alegría. Una alegría muy distinta a la que se puede sentir por un regalo, por una presencia, por un entorno. Donándome estas palabras, Dios ha querido alejarme de sendas obsoletas, de caminos viejos, pedregosos y difíciles de recorrer.

He aprendido a ser consciente de Su Presencia en mí, en los demás, en la vida de los seres humanos, de los animales, de las plantas, de lo que vive ante nuestros ojos y de lo que vive aunque no lo vemos. Dios se ha hecho Presencia en mí. Lo que Él desea es hacerse presente en todos, que todos Le reconozcan, Le acepten como Padre Creador, Le amen y no haya fronteras, ni barreras a este Su Amor que es infinito.

## *Ha llegado la hora.*

1. Ha llegado la hora de volver y verlo todo a la Luz de tu único Bien. Ha llegado el tiempo de la felicidad. Ha llegado el tiempo del cambio. Ha llegado el momento del éxtasis a la luz del gran Sol que ilumina todas las esporas de las cuales luego nace el hombre y vuelve a ver todas las cosas bajo Su Luz. ¿Qué misterio encierra la Luz? ¿Misterio? No es un misterio, es la realidad, la verdadera, la única, la sublime, la que no tiene regreso.

Largo es el camino, largo es el recorrido y grande es el regreso. ¿Por qué? Porque el hombre, una vez que trabaje para conquistar el Bien, lo conquiste y se rinda ante él, sabrá conquistar el Ser como recurso, como elemento fundamental y único para él y para toda la humanidad. El conocimiento por fin ha abierto ese camino en ti: el camino en el interior de uno mismo que es el verdadero Camino.

Recuerda que tienes que santificar tu alma y la de todos. Santificar. Éste es el destino del hombre. Santificar quiere decir amar en el hombre únicamente a tu Dios. ¿A nadie más? A nadie más. ¿Nada más? Nada más. Para siempre. Y cuando el alma sea santificada y sea guiada hacia la Luz, entonces será como el comienzo de una era. No una nueva era, sino la era del hombre consciente, autoconsciente, y nada más. ¿Son definiciones? No, es la realidad: la era del hombre autoconsciente. ¿Rebelde? Nunca más. Autoconsciente como forma predilecta de Dios, como esposo, como emanación de Voz, como emanación de Luz, como emanación del Bien. Nada más que Bien.

Las ovejas descarriadas serán llevadas al redil y no habrá átomo humano que no reciba la Luz, Mi Luz. ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Con quién? Espera y verás. Ya no es el momento de perder el tiempo. Tu tiempo es muy valioso y será calibrado como se calibra el oro, como se calibra, en muchos quilates, el brillante más puro.

### *Más allá.*

2. En la incontenible fuerza del Ser, uno es el camino, una la meta, uno el gran regreso. Te ha sido dado comprender el arcano: Vida más allá de la vida, Regreso más allá del regreso, Amor más allá del amor, Esencia más allá de la esencia. Más allá, más allá del más allá.

Has sabido comprender que, más allá de las cosas terrenales, hay una Vida muy superior a la vida terrenal y no hay más que un camino, el camino del Bien.

3. En los avatares de tu azarosa existencia siempre encontrarás un ancla y un amarre: Yo soy ese ancla y ese amarre y no hay nada fuera de Mí. Yo soy orilla y mar, amarre y olas, partida y llegada, ida y vuelta. Yo soy el alfa y el omega, Yo existo en el bien y en el mal, Yo soy todo el Universo.

Yo soy para ti como la madre y el padre terrenales, pero soy mucho, mucho más, Yo soy tú, en cada uno de tus átomos, en cada una de las células de tu cuerpo que es santo, porque Yo he querido que fuera santo y no fuera profanado por las embestidas de la vida que, a

menudo equivocada, no has sabido dirigir hacia Mí. Pero Yo estoy ahí, te miro, te veo, vigilo por ti y no te abandono.

Yo soy para ti la vida y la muerte, Yo soy tú: compréndelo, hombre de la Tierra, tú que estás perdido en un Universo que no conoces más que en una mínima parte indescriptible. Yo soy tú. No hay nada fuera de Mí, ni en el cielo, ni en la Tierra, ni dentro, ni fuera, ni arriba, ni abajo, ni en el infinito, ni tan cerca de ti que pueda ser tú.

Escucha la voz de Dios que clama, grita, suplica y pide desde dentro de ti: *no tendrás que hacer nada más que santificarme en ti y tú, santificarte en Mí.*

Yo soy como la leche que alimenta a un recién nacido. Soy como la hierba que alimenta a las ovejas. Soy el aire que respiras. Soy el agua del mar. Yo soy todo dentro de ti, para ti y fuera de ti. No tendrás a otro Dios, y, ¿por qué? Porque Yo soy el Todo en el todo, dentro y fuera del todo.

No tendrás a otro Dios ni antes, ni después, ni dioses, ni culpas, ni religiones. ¿Qué religión, sino ser Yo en plena autoconciencia? Ser verdor de los valles, luz del alba y del crepúsculo, cumbres de las montañas, abismos profundos de los mares, Amor inteligente y capaz, Dios de las mentes y de los corazones, Dios del Espíritu y Dios de tu alma, tú que estás perdida en la Tierra entre ramas cubiertas de espinas y cáscaras de frutos maduros, tú que estás destinado a comprender la Esencia, ¿qué esperas aún de Mí, sino conocerte en Mí y fuera de Mí que soy tu único, único, único Dios?

¿Volverás a verme en las cumbres de las montañas? ¿Volverás a verme en los abismos del mar? ¿Volverás a verme en tu inconsciente profundo? Volverás a verme al amanecer del gran día, cuando te hayas renovado y sepas mirar en ti y lejos de ti. Entonces allí Me verás que te estoy esperando. Y Yo seré por fin tu Dios, tu Padre y tu Madre, pero de manera consciente, y ya no volverás a cambiar el rumbo que tantas veces te ha sido indicado y que Me tiene sólo a Mí como su único puerto.

Recuerda que Yo no estoy lejos, estoy ahí, estoy dentro de ti. Tú estás en Mis manos, Yo te escucho y te amo como Mi hijo amado.

4. En la inevitable sucesión de las innumerables cosas que todavía tienen que acontecer, uno es el regreso, una la gran partida, una la sonrisa, una la vela que os vuelve a llevar a la orilla.

No has conocido más que el miedo, el odio, la servidumbre, las humillaciones, el dolor y la muerte, pero ahora es tiempo de vida, una vida renovada y feliz que sólo te tiene a ti como Mi centro y sólo Me tiene a Mí como tu centro.

En la indescriptible e inalcanzable Esencia del Ser, uno es el regreso, una la gran vuelta del Ser al Ser de cada uno en el grande, único Ser que actúa en Esencia, acción y presencia.

Yo soy el Guía, el Ápice, el Vértice, la innumerable y única Verdad, ¿por qué? Porque en la existencia del Ser no hay más que una Esencia y la Esencia soy Yo.

¿Cómo podrás santificarte, sino sólo reconociendo que *Yo* estoy dentro de ti? ¿Cómo quieres santificar a tu Dios dentro de ti, si Le ignoras? ¿Cómo podrás santificarte, sino sólo a través del gran manantial de Luz, de Amor, Esencia y grandiosidad del Inmenso, cuando comprendas que *Yo* soy el Único, el Verdadero, la Esencia que se manifiesta en todas las criaturas?

Despierta en tu corazón la dulce Esencia de la cual estás hecho. Deja que *Yo* germine en ti como tu espiga, para dar infinitos granos de Luz y de Bien. Deja que se vea la Luz que siempre te invade. Pide más Luz, sólo más Luz y la tendrás. Construye en ti la morada, la gran morada, infinito círculo de Luz que te llevará lejos, muy lejos. Te llevará a conocer mundos sublimes, inimaginables y lejanos más allá de lo imaginable.

Desciende en el Cosmos profundo del Bien, donde está reflejado Aquél que es sólo existencia en acto, acción y presencia. Despierta dentro de ti tu Corazón y haz que agarre con mano voraz la Luz que es sólo Luz y sólo Me tiene a Mí como fuego, como vida y como Esencia temible y poderosísima.

¿Cómo puedes no entender, hasta qué punto vive en ti tu vida? ¿Cómo puedes no entender que *sólo* en el Dios de la vida existe la vida? ¿Cómo puedes no comprender que, una vez que despiertes del sueño terrenal, no te quedará más que una mirada fugaz que no abarca nada, sino sólo una milésima parte del Todo, tú que tienes al Todo sólo para ti?

Despierta dentro de ti esa Luz que Yo soy. Despierta esa Luz que Yo soy en ti y alrededor de ti, pon orden en todas las cosas, prepara el camino, prepara el regreso a la casa del Padre. Ha llegado el tiempo de la gran tormenta y poco queda por hacer aquí en la Tierra, sólo te queda sembrar de Luz el camino que no tiene regreso.

“Señor, vuelve a ver cada cosa bajo Tu Luz. Dame, Señor, la Luz que todo lo ordena. Señor, dame Tu Bien.

Despierta en mí todas las espirales (ADN) que, al envolverme en Ti, me darán un impulso renovado y feliz.

Señor, dame la mano que me guíe sobre las olas donde nunca cesa la esperanza.

*Señor, dame a mí a mí misma a través de Ti.”*

5. Amarás en Dios todas las cosas por ellas mismas como reflejo de Dios. No es necesario que las abandones para volver a encontrarme a Mí en todas. No es necesario que abandones ni que pierdas nada, porque Yo existo en todas las cosas creadas y en las que todavía no han sido creadas. Yo no tengo más que pocas palabras: una palabra, una sola y sabrás cuál es. No se trata de decir o de hacer, sino sólo y siempre de pasar a través de Mí en las cosas, y *de no tener miedo de pasar conmigo a través de todas las cosas.*

¿No ves cómo la luz fluye serena y luminosa a través de un ventanal? ¿No ves cómo el aire fluye sereno y luminoso en la luz? ¿No



ves cómo cada cosa fluye serena y luminosa en una vida vivida única y exclusivamente en Mí y fuera de Mí?

¿No ves cómo cada cosa responde a la llamada de Dios, una vez que el hombre siente en él la llamada del Amor de Dios? ¿No sientes cómo cada cosa fluye en el pensamiento que *es* cada cosa?

Todo es pensamiento de Dios. Todo es Dios en pensamiento, acto, acción, reposo y Esencia. Todo es Dios en acto, acción, reposo y presencia. Todo es Dios en el Todo absoluto, creado desde el comienzo. ¿Qué comienzo? ¿Dónde empieza y dónde termina una esfera? ¿Dónde empieza o dónde termina la circunferencia del Universo, si todo es fin y comienzo? ¿Si todo es todo en el Todo, envuelto y nacido en el Todo?

¿Cuándo volverás a verme, envuelta tú en el Todo? ¿Cuándo volverán a Mí las almas que están todavía perdidas como renacuajos ciegos en el agua del lago? ¿Cuándo nacerá en Mí criatura la idea primigenia del Todo absoluto? ¿Cuándo, en tus manos, Me traerás ese don que Yo te he dado de darle a cada hombre la conciencia de que está en Mí, de que está en el Todo absoluto creado por Mí?

¿Cuándo volverás a traerme todas las cosas creadas? Cuando tú también, envuelta en el Todo creado, la Creación, sepas volver a encontrar el camino que Yo he trazado para ti en los tiempos lejanos, cuando aceptaste el compromiso de darme a todos los hombres creados.

¿Cuándo, envuelta en el corazón de la Nada-*Todo* creado, sabrás acercarme a Mí, tú a Mí, la idea primigenia, absoluta del Bien

creado? ¿Cuándo Me darás, a Mí tú Me darás en Mis manos Mi don, ese don que te di cuando todavía bailabas perdida en el agua, semilla de la vida? Dime, ¿qué compromiso tienes todavía que resolver dentro de ti, si has conquistado la vida para ti y para el hombre?

¿Cuándo llegarás a darme lo que Yo te he dado? ¿Cuándo querrás empezar a trabajar, ya no en la Tierra, sino en el Cosmos creado? ¿Cuándo por fin querrás conquistar por ti sola lo que Yo *realmente* te he dado? Dime, ¿cuándo llegará el día soñado en el cual dentro de ti cada cosa será por fin Yo en acto, acción, presencia, Esencia y totalidad en el Todo creado?

¿Cuándo querrás darle al hombre que ha sido creado dentro de Mí, la autoconciencia del Bien? ¿Cuándo querrás tú darme, dentro de Mí y dentro de ti, ese don sublime que le ha sido dado y le *es* dado al hombre de tener autoconciencia de Dios en él? ¿Cuándo, cubierta por fin con el manto divino, revestida de Luz y envuelta sólo en el Bien, cada cosa te será dada como Mi don?

¿Cuándo, impulsada por el Bien sublime que hay en ti, partirás hacia Mi mundo creado para despertar las esporas que han caído al vacío? Dime, ¿qué te esperas del Bien, sino otro Bien? Pide y lo tendrás. Tendrás paz en todas partes y silencio dentro y fuera de ti. Tendrás ayuda en el empeño de darle a tu Dios a las criaturas.

Tú pides la paz. La paz es un don y Yo te lo daré, íntegro y puro como si fuera una joya, un amanecer, una puesta del sol. Tendrás la paz, estate segura. ¿Y si para alcanzar la paz tuvieras que soportar

más pruebas? Tendrás la paz, pero sin pruebas. ¿Cuándo? Ahora y siempre. Tendrás la paz en todas partes, en ti y fuera de ti.

6. Tendrías que aprender a no desperdiciar tu tiempo y tus fuerzas, porque son valiosos e irrepetibles. Ha llegado el momento de volver y no hay nada que tengas que hacer en la Tierra, sino Ser en total plenitud. Ser. Tú sabes qué quiere decir: es la Esencia en Esencia. Sólo la Esencia.

Cuando por fin sepas qué es la paz, habrá llegado para ti el gran Tiempo. El Tiempo, ¿sabes tú qué es el Tiempo? El Tiempo es la Esencia en acto y en acción; es la Inmanencia unida a la Fuerza; es la Inmanencia unida al Ser en el devenir.

Vosotros medís el tiempo en segundos, horas, minutos. Y no, no se trata de tiempo en el tiempo, sino sólo de Esencia y en la Esencia está la vida, *así que el tiempo es vida*.

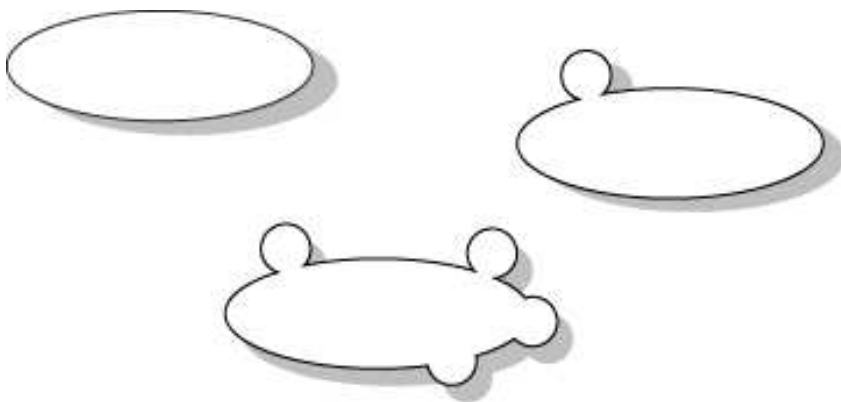
¿Y por qué es vida? Porque es devenir en la autoconciencia (transformación). Es devenir (transformación) en el tiempo. El tiempo del Tiempo: la medida del Tiempo es el devenir (transformación) y en este proceso el tiempo no cuenta. Sólo cuenta tu tiempo.

Como don para cada hombre, el tiempo le ha sido dado para el desarrollo del Tiempo en el tiempo, ¿cómo? Simplemente: siendo. No queda nada más que hacer fuera del tiempo dentro de tu tiempo: devenir de muchos milenios, *infinidad del Todo*. *El Todo en el tiempo*: tu devenir aquí en la Tierra. Devenir en el tiempo mágico concedido en el Tiempo. ¿Cómo? Sencillo: llegando a ser autoconscientes.

Ha llegado el tiempo de la lucha. Ha llegado el tiempo de ir a la conquista. Ha llegado el tiempo de tener el criterio para elegir y discernir siempre. Ha llegado el tiempo de tener solamente Mi Tiempo. Ha llegado el tiempo de tener sólo la autoconciencia en acto, acción, presencia, autoconciencia. AUTOCONCIENCIA. AUTOCONCIENCIA: ¡para siempre en el Siempre!

7. El camino hacia la autoconciencia es inevitable, intransferible y único como camino, unívoco y sin regreso. ¿Para qué cambiar, cuando la ruta es clara y segura? ¿Para qué postergar el Evento cuando Dios está presente en el Universo *único*?

No hay más que un Universo, ¿lo sabías? En su continua expansión después se dilatará en otros Universos inmensos, que luego se separarán hasta crear otros Universos opuestos y paralelos.



Infinito en el Infinito. Sí, infinito en el Infinito al infinito.

Vosotros sois cocreadores en acto y en acción, sois actores, autores, copresentes en el Todo. Lo comprenderás más adelante. Todo es copresencia en acto y en acción. Copresencia en acto y en acción del Todo en el Todo al infinito. ¿Qué quiere decir? Quiere decir todo y nada: es la realidad.

¿Cuándo le será dada al hombre la comprensión del Todo absoluto? Nunca en el tiempo humano, siempre y de continuo en el Tiempo divino. El Tiempo = Vida = Presente. ¿Cuándo volverás a ver la Luz de Dios? Di, ¿cuándo, sino en cada momento, en cada instante, en cada segundo de tu vida? Inmóvil como el tiempo, móvil y fugaz como el tiempo, inapelable como el tiempo, el tiempo es el gran maestro del Cosmos.

¿Qué le pides al tiempo, sino sólo la sabiduría? ¿Qué le pides a Dios, sino sólo la eternidad? ¿Qué le pides a tu Dios, sino sólo lo que Él es?

Llegará el tiempo, ya está establecido, en el cual hasta las cosas serán Dios en autoconciencia y abandono. También en las cosas vive un pequeño “espíritu” que está en constante movimiento, como está en constante movimiento la hierba del prado, el agua del mar, las ideas en la mente, los pensamientos en vuestros cerebros y el amor en vuestros corazones.

¿Qué crees que es el pensamiento, sino un movimiento eterno, perenne, imperecedero? ¿Qué crees que es el tiempo, sino la fuga desde el centro? Pequeñas partículas se irradian siempre, eternamente, desde el centro de Dios.

8. Es importante que sepas que, cada cosa que llega aquí a la Tierra, es un mensaje divino fraccionado en mil destellos de Luz. Cada cosa, cada cosa, cada cosa es aporte de Luz a la Luz y hay que aceptar cada cosa tal como es, sin inquirir, porque al inquirir el impulso inicial se apaga y cae en la nada.

Que quede claro, para ti y para todos, que *cada cosa es un valor de Dios y no hay que analizarla*. Si la aceptamos, cada cosa dará muchos frutos, si la analizamos, apagará Su dominio y se caerá hecha pedazos. Una vez que hayas comprendido que no hay que analizar nada, sabrás aportar más Luz a la Luz caduca-eterna del hombre-Universo. Sé sólo Luz, sé sólo Luz, nada más que Luz.

Llegará el día en el cual tú también, como todos aquéllos que aquí en la Tierra tienen por destino llegar a la comprensión, tendrás un profundo despertar en la conciencia del Cosmos y a ti y a todos os será concedido el perdón. ¿Qué es este perdón? Es el regreso a tu Dios allá donde Él vive en total plenitud, en sustancia, presencia, coherencia y Amor.

¿Quién es tu único Dios? ¿Es el Dios de Abraham y de Isaac? No, es el Dios absoluto que no se manifiesta con extraños mensajes y acoge en Él sólo Luz y Amor, donde todo bien se disuelve y donde existe sólo el Bien absoluto.

El Bien absoluto es impensable para vosotros los hombres, que estáis anclados a un pequeño recorrido pedestre, que de divino no tiene más que el nombre, lejano para vosotros, de Dios vuestro Creador.

Deja caer en la nada todo aquello que queda ya fuera de tu recorrido.

9. ¿Te sorprendes por lo que ocurre en el mundo? A estas alturas ya sabes que cada cosa que ocurre está en las manos de Dios, pero es fruto de la libertad absoluta en la cual transcurre la vida. Aunque estés acostumbrada al dolor, todavía te sorprende el comportamiento de algunos, poco acorde con su condición de hermano o de amigo. Mira a tu alrededor, ve y observa, pero *nunca personalices el sufrimiento*. Tienes que alejarte de todo lo que para ti es dolor, porque en ti no tienes un apoyo adecuado para el dolor y, una vez que lo rechaces, el dolor desaparece. Ya no te puedes sorprender por el comportamiento humano que humano no es, porque todo es divino, en el gran Todo ancestral, primigenio y absoluto.

Cuando veas pasar delante de ti toda la vida y sepas qué es la vida interior que todo lo ve, entonces comprenderás que has venido para comprender el inconsciente y lo rechazarás para ser sólo autoconciencia. Recuerda el pasado a la Luz de Dios y ve cómo Su Bien se trasluce en todas las cosas. Sólo Su Bien.

Cuida de ti y no te expongas al dolor humano, que nace de las palabras que el hombre reparte aquí en la Tierra, sin pensar en el alcance que puedan tener. Nunca más tienes que crear cúmulos de dolor, *tienes que crear en ti únicamente alegría y amor*. No es difícil. Eliminando el cansancio de tu corazón, tendrás la posibilidad de volar

y volando le darás a tu corazón las alas que, dentro y fuera de ti, son el comienzo del camino hacia Dios omnipotente.

El gran dolor para ti ya es inconcebible, porque has superado la gran barrera del dolor que lleva lejos, allá donde, en Su grado máximo, Él reside solemne y austero. Defiéndete del dolor que es un peso inútil, un ancestro destinado a desaparecer.

¡Qué inmenso poder el haber conseguido sentir horror por el gran dolor! Y lo has conseguido moviendo *todas las fuerzas sublimes que se han engrandecido dentro de ti* y han llenado de sublime alegría tu pequeño corazón, transformándolo en un Corazón grande e inmenso, capaz de comprender el Arcano.

No tendrás que temer nada aquí en la Tierra, tienes la protección que se otorga a aquéllos que han sabido ver la alegría y el dolor en el rostro de Dios, porque has comprendido que todo viene únicamente de Él como manifiesto faro de Luz ancestral.

En el vacío que el dolor creó dentro de ti nació la esperanza, única dueña de tu corazón. Ya no tendrás que temer nada porque, como brazos de Dios, como abrazo divino, te envuelve una fuerza que es más que sublime, es atávica, lejana, ancestral, infinita. Sé siempre consciente de ello y no permitas que el llamado “mal” more en ti, nada más que como experiencia que luego transformarás en alegría y en amor.

Sé valiente en todo momento. No abandones el camino que ha sido trazado desde el comienzo, cuando vagabas lejos del Bien y buscabas el Bien en el bien. El Bien eres tú, como cada ser humano



que no sabe si separarse del llamado “mal” o volar lejos libre y seguro. No tendrás que temer nada.

10. Cuando, en la sorprendente sucesión de las cosas, *una* adquiere el valor de todas, entonces la hora está cerca. ¿La hora de tu muerte? No. La hora de la victoria sobre todas las cosas. Y cuando, por encima de todas las cosas, esa *única* cosa se refiere al encuentro con Dios, entonces realmente ha llegado el momento de la gran partida-regreso al cielo universal del Bien.

Pasarás tu vida alabando a tu Dios en todas las cosas creadas y en las que todavía no han sido creadas en el inmenso infinito del Cosmos que a ti no te aparece, pero aparecerá. Espérate cada día algo y algo volverá cada día a verte aquí en la Tierra. ¿No percibes en la palabra de Dios un aroma divino, distinto, capaz de dar más alegría a la alegría que es como humana? ¿No ves cuántas palabras que son Vida?

¿Por qué te lamentas y lloras por quien se ha ido, si lo tienes cerca de ti? ¿Por qué no lamentas el gran dolor del hombre que no recapacita y no sabe ver que en él habita el Omnipotente? Di, ¿qué le pides a la vida, si has recibido el Amor de Dios y de quien te ha amado? Di, ¿qué más le pides a la vida? Has visto, has amado, has comprendido, has pensado.

Tu vida ha transcurrido entre pruebas y dolor. Muchas pruebas y mucho dolor. De acuerdo, pero, ¿cuánto has vivido? ¿Cuánto has visto? ¿Cuánto has amado? ¿Cuántas personas pueden decir que han

amado? ¿Cuántas personas pueden decir que tienen a Dios autoconsciente dentro de ellas? ¿Cuántas? ¿No ves cómo para la mayoría de los seres humanos la vida pasa sin la autoconciencia? ¿No ves cuánto dolor por no tener a Dios en ellos?

Ten piedad del hombre y no pienses más en ti. Ha llegado el tiempo del gran dolor para la humanidad. Tienes que comprender que, con el gran diluvio, pronto el hombre morirá bajo la capa de hielo y de nieve (metáfora: frío en el Corazón, en el gran Corazón del ser humano). Se pudrirá hasta que, una vez liberado en su gran Corazón, sepa volver a encontrar a Dios en todas las cosas. La Tierra es tuya, es del hombre, pero de manera sagaz.

¿Por qué te atormentas con inútiles llantos, cuando todo en tu vida está adquiriendo un cariz divino? ¿Qué es lo que te falta y qué deseas tener aquí en la Tierra, si has encontrado al Señor que por doquier acoge la Palabra santa para dársela a ese hombre que vaga perdido en la Tierra?

No tergiverses ninguna de las Palabras y dáselas a ese hombre que sigue caído en el barro y no sabe caminar por el borde de ese prado fértil y fecundo que se abre delante de él. Es tiempo de gran dolor para la humanidad.

Aléjate de todos aquéllos que no son activos en el Bien y causan injustamente dolor en el llanto. Severa condena les espera a aquéllos que actúan en el llamado mal.

*Aleja de ti todas las preocupaciones y las preocupaciones se alejarán por sí solas.* No pienses más que en Él y habrás multiplicado por mil tus años venideros. Es muy importante que sepas comprender que la única felicidad reside en el Señor.

Ten fe, una fe absoluta y total y tu recompensa será grande porque has creído. No sabes hasta qué punto el Amor se transfunde en creencias, en confianza, en fe total. La fe total es tu actual objetivo. ¿Qué quiere decir fe total? Quiere decir abandono total y absoluto en Dios presente en ti como Esposo, Padre y Señor. ¿Estirpe divina? Sí, cada hombre es de estirpe divina. Y cuando seáis conscientes del Todo creado-creador que crea para crear, entonces seréis Dios en acto, acción, presencia e inmanencia en las cosas creadas.

Nunca tengas ningún temor: *el que te protege es el Señor.*

Cuando, al amanecer del gran día señalado, llegue hasta ti el eco de las campanas del Universo, entonces serás consolada en cada una de tus fibras y sabrás conquistar al Elegido que espera de ti una única respuesta. Y, ¿cuál será la respuesta, sino el regreso del hombre a su Dios?

Una vez que te ha sido dado el Amor, ¿qué más puedes desear, sino sólo seguir trabajando para Mí, tu Esposo y Señor? ¿Qué te espera, sino sólo Amor y Amor y Amor al infinito, en la Tierra y más allá de la Tierra? ¿Qué esperas, sino sólo Amor? Lo tendrás, lo tienes. No temas. Todo tomará un cariz divino y tú, como esposa de Dios, irás

a países lejanos, más allá de la esfera terrestre, allá donde el sol nace por la mañana y no se pone al atardecer, donde todo es sólo Luz.

11. Dichoso aquél que sabe que en el Señor residen la gloria y el reposo y nada le puede mínimamente dañar. Sabe que todo es como Él lo ha creado y nada existe fuera de Su gloria.

Cuando el hombre espera del hombre el honor y la gloria, cae en la miseria de creer que el auténtico valor está en los demás y no es así: el valor reside sólo y únicamente en su alma. ¿Qué valor? El valor de la existencia. No existe otro valor, ni el dinero, ni la fama, ni la gloria, ni el amor humano.

El valor es el valor de Dios en cada uno de vosotros. Este valor es la moneda universal que os abrirá las puertas de todo el Universo. Universo de estrellas y de planetas, pero también y, sobre todo, Universo de esperanza y de amor. Esperanza de ser autoconciencia de Ser y amor de Ser el Ser en el Ser.

Cuando el hombre, una vez que agrande sus antenas para captar los sonidos abstractos del Universo, capte también el inmenso sonido de la Esencia divina y sepa juzgar por sí solo cada cosa, entonces también en el Universo llegará la voz humana (su Esencia) y se expandirá.

Pero si, como ha ocurrido hasta ahora, el hombre no expande su conciencia y se limita a ir viviendo cada día sin mirar a lo lejos, realiza en el Cosmos el paso de un niño que tiende la mano para coger una galleta.

La mano del hombre ya no es la de un niño y el hombre tiene que tenderla hacia el cielo, para coger la luna y las estrellas: el Universo, no como conquista del espacio o por antagonismos aquí en la Tierra, sino como conquista de sí mismo en el gran Sí mismo que es la Esencia divina.

Cuando en su corazón el hombre entienda que Ser quiere decir caminar al lado de Dios, conversar con Él, sentirlo y amarlo en todas las cosas por pequeñas que sean, entonces sabrá qué ser y lo será.

El hombre todavía no ha comprendido que Dios es inmanente en todas las cosas. ¿Misterioso? No. Presente. El hombre no Le ve y no sabe, pero lo que es, es: en sustancia el hombre es Dios, en autoconciencia el hombre es Dios, pero el camino hacia la autoconciencia es oscuro, difícil y duro, ¿por qué? Porque la sustancia con la cual está hecho el hombre lleva implícita la búsqueda y la búsqueda no es más que un don inalcanzable.

La sustancia es la Esencia divina y ¿cuándo sabrá el hombre descubrirla dentro de él? Nunca sin la ayuda de Dios que le guía. Nunca, porque Él es él: Dios es el hombre y el hombre es Dios y si en la autoconciencia falta esta conciencia de Su total y absoluta presencia, ¿quién le podrá dar la autoconciencia, sino sólo Él en él?

Cuando un grano de trigo madura y florece la espiga, y el hombre la cosecha y con ella hace la harina para hacer el pan, actúa desde fuera. Pero si supiera aceptar la existencia de Dios en la espiga, en el grano de trigo, la espiga autoconsciente le daría el pan, no ya en forma de pan que él ha amasado, sino como energía sublime y sutil.

Y este es el gran misterio, que cada cosa es Dios en acto y en potencia. La espiga os da la harina y con ella amasáis el pan, pero la ἰενέργεια<sup>1</sup>, la energía sublime y absoluta que alimenta la sangre del hombre es su esencia, la de la espiga, no es el agua o la sal con la cual se amasa la harina. Por lo tanto, acostumbraos a ver en todas las cosas sólo energía, sólo ἰενέργεια, energía en acto y en acción y alejad de vosotros toda energía negativa.

No esperes que Yo descienda y te diga: “Esto es bueno o esto es malo para ti”. No. Has venido aquí a la Tierra para alcanzar la comprensión y Yo te he dado la fuerza y la inteligencia para alcanzarla.

Corpúsculo oscuro y sin luz, el ser humano se demora y se arrastra en el barro pudiendo alcanzar la cumbre. No hay nada de lo que Dios posee, que no sea también del hombre, para el hombre y, como herencia, no le sea destinado al hombre.

Si supieras qué inmenso tesoro de posibilidades, de favores y de riquezas espirituales y materiales existe en ti, no querrías ni siquiera mirar la luna que nace cada día, sin arrodillarte y besar la Tierra a la cual has sido traída para que comprendieras que, dentro y fuera de ti, existe sólo Él, el Señor, el Príncipe del Universo, el Dios de todas las gentes: del Cosmos y de la Tierra, el Único, el Uno, el Verdadero, el

---

<sup>1</sup> Actividad, energía y también energía sobrenatural (Epístola a los Efesios I,19).

Excelso, el Ενεργός<sup>2</sup> que vive en vosotros, con vosotros, desde vosotros, para vosotros.

Estáis sumergidos en este sentimiento recíproco de Amor absoluto donde hay ausencia total de egoísmo y no sabéis ver que allí, donde resplandece la luna, reflejo del sol, es el Sol el que resplandece alrededor. Intenso en cada una de Sus emanaciones de Luz, el Sol primigenio, tu Dios y Señor, es la realidad que forma todas las cosas en acto, acción, presencia y Esencia.

Sólo la Luz de Dios es la verdadera Luz y cada Luz aquí en la Tierra es Su Luz en Esencia, Presencia, Amor e Inmanencia. Cada Luz es cada ser humano y aquí en la Tierra cada uno de vosotros es una pequeña Luz y en la Luz se expande, en la Luz se forma, en la Luz replandece y en la Luz se enciende, como si fuese presencia en la Presencia, esencia en la Esencia, átomo en el gran Átomo astral, existencia en la Existencia, amor en el Amor.

Cada cosa es sublime, no sólo porque ha sido creada por Dios, sino porque es Dios en acto, acción, presencia, Esencia y vida. Cuando piensas, ¿qué haces sino manifestar la Esencia? Y cuando lloras o te ríes o escuchas o tienes miedo o hablas o eres, simplemente eres, ¿qué eres sino Esencia en acto y en acción en sus múltiples e infinitas formas, al infinito? Deja que la Esencia fluya en tu vida, porque ella te llevará a la verdadera existencia, a la existencia de Dios en ti.

Al amanecer del nuevo día glorioso, una vez que las llagas de la Tierra sumergida por el diluvio hayan quedado cerradas para

---

<sup>2</sup> Energós: que actúa, activo.

siempre, ¿cuándo comprenderéis hasta qué punto el Espíritu actuaba en cada uno de vosotros y se alzaba derecho hacia la meta?

No será cuestión de tiempo sino sólo de espera de Dios en Dios, como cuando un fruto madura o una madre da a luz a su niño o como cuando por la noche el viento aúlla y la vela se apaga y el agua cubre todos los ruidos. Del mismo modo, cuando llegues al final de tu día terrenal, no tendrás que hacer nada más que cubrir tu cabeza, arrebatarte a ti mismo el don (el alma) y volver a llevarlo allá donde el don *existe*.

Cuando, envuelta en tus espirales, comprendas que no puedes ni siquiera soñar, que es el más personal de todos tus actos, si Yo no actúo dentro de ti en absoluta presencia, entonces, una vez que comprendas que Dios está dentro de ti de manera total y absoluta, serás lanzada al exterior y allí estará Yo, como estoy en todas las cosas, para que comprendas lo que no habías comprendido: la Esencia en la presencia de Dios.

Ha llegado para ti el tiempo de comprender que *tu vida es únicamente un servicio al Señor* y en el servicio al Señor hay sitio sólo para Él, aunque Él esté representado en todas las cosas. Trasciende todos los hechos y haz con ellos un lamento que Dios acogerá, transformará y te dará para que comprendas la Esencia causal del hombre.

La vida consiste en el servicio a Dios. No tendrás que hacer nada más que servirle en cada uno de tus átomos, y una esperanza más grande florecerá dentro de ti para gloria de Dios. La esperanza es tu



gran virtud, no teologal, palabra inútil y rara, sino verdadera como Esencia de vida.

No pasará mucho tiempo (humano) y tendrás pruebas de la existencia de Dios, pruebas inesperadas, absolutas, abstractas, concretas, verdaderas, reales, sublimes y únicas. No temas nada, estás en Mis manos y Yo te guío y te llevo allá donde Yo resido. ¿Para qué alterar las palabras, si la Palabra *es* y es una sola? Es Mi palabra.

Sabrás en cada momento qué tendrás que hacer de tu vida de ahora en adelante, tendrás que luchar sólo para el hombre, para volver a llevarlo a la orilla de Dios; allí, como puerto seguro, cada cosa vuelve a florecer.

12. En verdad, no tienen ningún valor las acciones que no tengan como objetivo la realización del Yo grande e inconmensurable. En el Ego<sup>3</sup> potente e inalcanzable todo parece absoluto. Relativo es solamente lo que es humano, inmanente, íntegro y puro en la Creación.

Al hombre no le es dado comprender ni concebir nada, más allá del Bien, como Bien mediato por la presencia de Dios en Dios mismo. El hombre no puede entender más que lo inmediato, lo que cae bajo su mirada; todo lo que no es inmediato queda lejos de él y lo entiende sólo cuando se hace inmediato.

Cuando comprendes lo que alguien te dice, de pronto, lo que has comprendido es real y verdadero para ti, pero cuando no lo

---

<sup>3</sup> El Yo superior, Dios.

entiendes y te das un tiempo para entenderlo, ¿qué es lo no inmediato y qué es lo inmediato? Lo que tú no comprendes y lo que tú comprendes.

Lo mismo ocurre en el mundo creado: lo inmediato y lo no inmediato, sin sucesión de tiempo, sino por grados de comprensión en el interior de la autoconciencia individual que es cósmica, sí, pero está encerrada en la materia que es dura y no es inmediata.

Por lo tanto, cuando te dispongas a comprender algo, no es tan importante que seas o no consciente de la grandeza del gran mensaje, sino que seas portadora y mediadora del Bien.

### *La autoconciencia.*

13. Nunca tienes que olvidar que lo que realmente importa en tu vida es el Ser. Por lo tanto, cualquier cosa que hagas o que desees hacer, uno es tu camino y una es tu vía: ser íntegramente tú misma en todo. No tienes que hacer nada más que Ser y así será para el hombre. ¿Cómo es posible ser el Ser? Muy sencillo: *siendo tú misma en cada átomo, en cada momento y en cada respiro, con la autoconciencia que Dios está dentro de ti.* No es difícil. Así, poco a poco, comprenderás la Esencia divina del Cosmos y lo verás reflejado en las criaturas, en todas las cosas creadas y en las que están todavía sin crear.

Es un camino que ya está trazado: la autoconciencia triunfará en ti y serás “presa” sólo del Bien, desearás sólo el Bien, suspirarás sólo y siempre para tener, sólo y siempre, el Bien.

¿Para qué tergiversar y esperar? Sé tú misma, autoconsciente que Dios está presente dentro ti, desde ahora, desde siempre y para

siempre. Sé autoconsciente y nada se escapará a tu capacidad de comprensión.

¿Cuándo crees que alcanzarás la autoconciencia sino a través del esfuerzo de cada día, de cada momento y de cada átomo de tu cuerpo y de tu alma? ¿Qué esperas para ser Dios en plena autoconciencia, incluso cuando parece que nada te lleva por este camino que ya está preparado, como si fuera una alfombra entretejida de rosas perfumadas? No podrás pensar en nada que no sea la autoconciencia en plena autoconciencia en acto, acción, Presencia, Amor e Inteligencia divina.

Cuando te quejas por las cosas terrenales y no sabes que más allá de ellas existe la Esencia como Luz que todo lo envuelve, demuestras que no has comprendido, no solamente la esencia de tu vida, sino la Esencia que todo lo impregna y lo envuelve.

Es difícil decir qué es la Esencia si no se vive en acto, acción y presencia. La Esencia eres tú y Esencia son todas las cosas, pero de manera autoconsciente.

Detente un momento y piensa: ¿Dios, qué es? ¿Quién es? ¿Dónde está? ¿Cómo es? Dios está allí, está aquí, está en todas partes. ¿Cómo? En apariencia, bajo formas distintas, variadas, infinitas. ¿Cuándo te aparece? Siempre. ¿Cuándo tienes conciencia de ello? Cuando tú quieras tenerla. Éste es el punto secreto: *cuando tú quieras*. Y cuando tú quieras ser Dios en plena autoconciencia, se caerán las barreras del tiempo y del espacio y serás sólo Dios, con Dios, por Dios, en Dios, desde Dios.

*Todo es todo.* No olvides que en el Todo tienen cabida todas las cosas creadas y las que todavía no han sido creadas. ¿Hermanas en el Cosmos? Sí, hermanas en el Cosmos. Cada ser humano y no humano es hermano/hermana en el Cosmos, no hay distinción. ¿Hígado, corazón, cerebro? Sí, pero único es el cuerpo causal. Y vosotros, cada uno de vosotros, es parte de ese cuerpo causal.

¿Cuándo, dentro de cada uno de vosotros, veréis hecho realidad ese gran secreto que es la Esencia? ¿Cuándo alcanzaréis la autoconciencia y franquearéis la barrera del tiempo y del espacio y seréis uno solo con Él? Él os espera y no existen más barreras que el obstáculo-mente que vosotros ponéis entre lo que es y lo que os aparece. Lo posible es el Todo Posible. Recuérdalo. Todo es absoluta, íntegramente todo posible.

Caminarás segura en el mundo, no sólo humano y terrenal, sino celestial, lejano, imaginativo, desconocido para ti. *Nunca tendrás que temer nada.* Ha quedado establecido a priori que recibas del Señor miles y miles y miles más una, infinitas pruebas de Amor. Dios está contigo. Dios está con cada hombre creado. Dios es.

En la individualidad que absorbe el soplo divino, una sola es la Vía, una sola es la Vida, uno solo es el gran Camino, es Dios en acto, acción, presencia y Esencia: *es Él. Siente que estás en el Señor que tú sientes en ti.* No temas. *No estás sola.*

14. Realmente, la injusticia humana es patente, te hace sufrir y te hará sufrir mientras que en la Tierra domine la oscuridad. Hace tiempo

que la humanidad ha tomado un camino alejado del Bien. ¿Qué esperas para mover las fuerzas del Bien? ¿No ves qué grande es la fuerza de la injusticia y qué poca la fuerza del Bien que se le contraponen?

Ya no es cuestión de oposición sino *de realización*. Y esta realización es *tu* tarea junto con aquéllos que todavía tienen el valor y la fuerza de decir: ¡basta con el “mal” aquí en la Tierra! El mal pertenece al pasado y el pasado no tiene importancia. No permitas que las cosas sigan así. ¡No! ¡Basta! Es realmente tiempo de lucha, pero de lucha en el Bien. No ceses en el intento de ser Bien en el Bien.

Realmente, no es posible luchar contra el llamado “mal”, sólo se puede luchar con la *fuerza interior*. No existe ninguna fuerza aquí en la Tierra que se le pueda oponer, *pero hay que moverla*. La fuerza latente, maravillosa y absoluta que Yo represento *¡no hay que echársela a los animales!* Sólo el amor la mueve, de esto puedes estar segura. *¡Muévela!*

15. No existe lo que llaman el fin del mundo. No existe en la voluntad del Señor. *Donde está Dios, ahí está la vida*. Y Dios está en todas partes. Y, ¿la vida? ¿Dónde está tu vida, hombre caduco y profano, sino en ser la Esencia divina?

*Ser.*

16. Bienvenida sea a la vida cada criatura que es autoconsciente que el Todo vive en ella y para sí desea un camino imperecedero,

eterno y glorioso. No se trata de creer o no creer, se trata de Ser o no Ser, que son dos cosas muy distintas, como si quisieras comparar el sol con la luna: luz o luz refleja.

Conviene que recuerdes que cada cosa es creación de Dios, la más pequeña, la más grande, la mediana, la intermedia: opiniones. Todo es Ser en acto, potencia y acción.

No te queda más que cargar con la responsabilidad absoluta y suprema de ser Dios en acto, potencia y acción, no como obligación, sino como deber, deber en el sentido de algo ineludible, absoluto. No es ni siquiera cuestión de tiempo o de espacio o de devenir o de algo absoluto y sublime que aparezca a lo lejos, no, es sólo cuestión de Ser. Ser, de manera premeditada, meditada, absoluta. Y cuando uno es Dios en acto, potencia y acción, cesa toda nostalgia, todo temor, todo miedo, toda preocupación, toda pesadilla y todo aparece claro, lleno de sol.

Cuando lo único que queda es Ser, ¿qué cuenta el fin del mundo, de una era, de un siglo, de un decenio, de un año, de un mes, de un día, de una hora, de un minuto? ¿Qué es lo que cuenta, sino sólo Ser? Y en el Ser encontrarás tiempo y espacio. En el Ser no queda otra cosa que hacer más que Ser y, en el Ser, estriba la absoluta realización del Yo.

En el tiempo lejano en el cual Jesús vivía aquí en la Tierra, una era la multitud que le seguía, una la madre, una la esposa, una la idea. El ser humano es monógamo y tiene que completarse en una sola

criatura que le es dada. El ser humano es monógamo y tiene que seguir buscando hasta que la encuentra y el alma se hace una.

En las amistades tiene que haber un deseo común: el de Ser. Este será, de ahora en adelante, tu baluarte y todo girará alrededor de tu Yo más grande y profundo. Es tiempo de cosecha, de la gran cosecha. Dondequiera que vayas, lleva siempre contigo el viático-camino de Dios. Dondequiera que vayas, piensa sólo y siempre en Él, tu Maestro. Dondequiera que vayas, con quienquiera que estés, piensa sólo en Dios que vive en ti y fuera de ti. Siempre.

### *Ascensión.*

Hay una cosa muy importante que tienes que saber y es la ascensión de cada alma hacia Dios. ¿Qué es la ascensión de cada alma hacia Dios? Es el proceso del alma transmutada por la autoconciencia, una vez que ha tomado conciencia de la presencia de Dios en ella. El alma asciende, levita y cada día absorbe en su ser la divinidad, de ella se alimenta y así se transforma en un alma autocosciente en el Bien.

Ves a un niño que duerme: duerme. Ves a un niño que está despierto: todo en él se mueve, se agita y, poco a poco, el conocimiento se abre camino dentro de él. Así ocurre en el interior del alma: la autoconciencia la lleva a umbrales que nunca había visto, a campos inexplorados, a visiones que nunca había intuido, a cumbres que nunca había imaginado, a cosas nuevas que nunca habían existido.

En la autoconciencia todo se realiza y pronto al alma le queda una sola cosa por hacer: alcanzar una única meta, la unión con Dios su Creador. La meta está en el alma, sólo ella la puede alcanzar. Nada ni nadie puede, ni en lo más mínimo, sustituirla en la adquisición de la autoconciencia y en la consecución de sus maravillosos frutos.

Ahora tienes que comprender cómo ocurre esta grandiosa ascensión. ¿Ocurre por grados? No, por intuiciones. Y así, de una intuición a otra, el camino se abre y procede solo, los milagros se suceden y después de un milagro viene otro y otro y otro. Para siempre. El milagro de la autoconciencia en acto, presencia, acción, futuro. Siempre.

Para vosotros criaturas mortales, no es fácil pensar en algo eterno que se repliega sobre sí mismo hasta comprender que el Núcleo que lo vivifica es sólo Dios. Cuando tienes frío y te pones un jersey, notas el calor poco a poco, tu cuerpo es consciente de que el frío ya no penetra hasta tus huesos y un calor difuso penetra hasta el corazón y te consuela. Del mismo modo, también en el alma entra el gran consuelo, cuando el alma, invadida por la autoconciencia, cree y actúa. Actúa con fuerza. Siempre con fuerza. ¿Cómo? Como lo hace un río caudaloso que va hacia el mar: si el caudal del agua aumenta el río corre con más ímpetu; o como el canto de un coro que crece en fuerza y belleza; o como un niño que aprende las letras del alfabeto y de pronto lo sabe, o aprende a leer la hora en el reloj y de pronto lo sabe.

Del mismo modo, para su gran sorpresa, el alma comprende, es, existe y crece hasta cubrir toda la Tierra, porque un alma



autoconsciente es mucho más grande que toda la Tierra. Es un Universo y ante ella se inclina, literalmente se inclina, la Tierra-Creación. No la Tierra humana y terrestre. No, esa no. La Creación, la Tierra-Creación: comienzo y final de todas las cosas.

Al rayar el alba, la luz clarea en el cielo, todo empieza otra vez a vivir, vuelve el trabajo y la vida y el movimiento reanudan su curso. Del mismo modo, la Luz desciende en un alma autoconsciente como si fuera enviada por Dios y ya nada es como antes, nada queda inalterado en el alma que ha alcanzado la autoconciencia.

Por otro lado es muy importante que aprendas que quien todavía no es autoconsciente puede llegar a serlo y el procedimiento es el mismo: el alba, la aurora, el fulgor del sol y luego la luz gloriosa, cuando el sol se pone y la luz brilla aún con más fulgor.

El camino para llegar a ser Luz en plena autoconciencia es sublime, ¿sublime? Mucho más que sublime. ¿Mágico, quizás? Mucho más. ¿Importante? Mucho más, es absoluto, y cuando tú seas absoluto, ya no estarás aquí en la Tierra, estarás conmigo allá en el Paraíso.

### *El alma.*

17. Indefectiblemente, como un meteorito deslumbrado por el sol, el alma asciende o desciende, cruza el espacio interestelar de vuestro corazón y descansa sólo cuando ha alcanzado su punto vital.

Cuando, en el Universo infinito, el alma emprende otra vez el camino o para venir a la Tierra o para ir a los lejanos mundos que aparecen como estrellas allá a lo lejos, al cruzar el espacio para anidar

en un cuerpo humano o no humano, ocurre lo que ocurre con un meteorito incandescente en el cielo: cruza el espacio interestelar y anida en el primer cuerpo que encuentra o prepara su llegada antes de bajar.

No siempre anida en el cuerpo adecuado, o porque el niño se muere al nacer, o le matan, o le torturan, o le mutilan, o le usan para experimentos humanos, o para trasplantes, o para sacrificios rituales, o para actos de canibalismo.

Cuando esto ocurre, el alma llena de horror, después de haber hecho ese larguísimo viaje, deja aquel lugar y aquel pequeño cuerpo sin vida, busca rápidamente dónde anidar y a menudo anida en un cuerpo que no es adecuado para su grado de Luz. El alma tarda en reconocerse en aquel cuerpo, sufre y, a menudo, es un niño rebelde o enfermizo o inadaptado, incapaz de caminar en el seno de esa familia.

Así ocurre que hay personas extremadamente evolucionadas en el seno de familias desunidas, o almas que no son adecuadas para el lugar que han elegido. Esto ocurre mucho más a menudo de lo que se cree y es necesario, para cada madre, invocar un alma escogida y adecuada para el núcleo que luego formará con el paso de los años.

Si tu alma de improviso migrara a una tribu desconocida, ¿tú qué harías? Sufrirías y con el paso del tiempo adaptarías tus conocimientos a ese ambiente en el cual por error te ha tocado vivir. Nadie del grupo te comprendería y serías un ser extraño, incomprendido, despreciado y, por que no, poco amado, porque tú sabes que cada hombre ama sólo lo que le es afín y teme la diversidad.

Esto ocurre muchísimas veces en el tiempo, por eso a menudo vemos almas ascéticas en el seno de familias materialistas o viceversa, y almas totalmente inadecuadas para el lugar donde les ha tocado vivir. Puedes verlo en las familias que conoces aquí en la Tierra, ¡cuántas personas son consideradas raras o inadaptadas, cuántas! Conviene que sepas que es así y no hay otra explicación.

El alma es un ser vivo que comprende, *es un ser* que piensa, que siente y que, desde dentro, se adapta como un guante al cuerpo que le ha tocado, o que, si es afortunada, ha podido elegir. De este modo, superpuesta al Espíritu, el alma cubre todo el cuerpo físico, sea o no humano.

Cuando morís, aquel ser capaz de pensar que es el alma, vuelve al lugar del cual ha venido. Allí se queda un tiempo para luego volar lejos y probar expresiones más altas de amor o vuelve a la Tierra o va a otro planeta, siempre como un ser que piensa, que está dotado de voluntad y que tiene la capacidad de comprender, de amar y de Ser.

Por un momento en vuestro tiempo terrenal, el alma envuelve un cuerpo-vehículo y lo ama o no, depende. ¿De qué depende? De si lo ha elegido o le ha sido impuesto. De este modo, en el trayecto de su vida terrenal, recorre distancias inmensas o caminos muy cortos, dependiendo de las condiciones en las cuales se ha visto envuelta. Por eso, de ahora en adelante, acostúmbrate a no mirar el cuerpo humano-terrenal, sino ese alma que lo envuelve.

¡Cuántas veces habrás visto con asombro almas absolutamente “raras” habitar en cuerpos fuertes y hermosos que luego han caído por

naderías, o almas fuertes habitar en cuerpos inadecuados! Y así, como almas coleccionadas aquí en la Tierra, no por elección sino debido a la casualidad, se repite el error y a menudo ocurre que un alma que estaba preparada para evolucionar, no se vuelve atrás en su evolución, pero se queda estancada y sufre hasta la siguiente reencarnación aquí en la Tierra o en otros planetas.

De ahora en adelante, no solamente *no juzgarás nunca a las personas*, sino que intentarás comprender qué alma les ha tocado: un alma adecuada o no; un alma apta o no; un alma furibunda por estar en ese cuerpo, en el seno de esa familia, o un alma feliz. Es así. El alma, en su total libertad, progresa o no o vuelve desesperada para intentar comprender qué la arrastró a entrar en ese cuerpo, o es feliz y crece y se hace Luz.

Por lo tanto, recuerda que el alma es Luz y, en mayor o menor grado aquí en la Tierra, transforma por sí sola la materia: la materia del ser humano en el que habita y de los seres que están cerca de ella como familia o como grupo de amigos.

La vida aquí en la Tierra pasa tan rápida como una milésima de segundo, y el alma se acerca o no a la meta del gran regreso, dependiendo de cómo ha usado *las cualidades de las cuales está dotada*. Por ejemplo, las cualidades de tu alma pueden ser: sabiduría, templanza, fortaleza y astucia y otras tienen otras cualidades parecidas a éstas.

De ahora en adelante mira *solamente* al alma de las personas y no te equivocarás. No es cuestión de alma vieja o joven, sino de un

alma que es más o menos maestra. Si es maestra, es un alma “vieja”, si no lo es, es un alma “nueva”.

Las almas fueron creadas de la nada en los tiempos lejanos, cuando para poblar la Tierra, en el infinito número de planetas eternos, se decidió allá arriba, “donde se puede lo que se quiere”<sup>4</sup>, un habitante y, de la Esencia de Dios, nació el alma como una larguísima fila que se autoreproduce y se fragmenta en muchas almas “pequeñas”. Todas son portadoras de Luz, pero no todas en un mismo grado. Existe el alma que no quiere encarnar, no conoce la Tierra. Existe el alma que no quiere saber cómo se vive en el planeta Júpiter, le falta esa experiencia. Existe el alma que no quiere probar el amor aquí en la Tierra, se retira en un convento lejano y vive como un ermitaño.

De este modo el alma, grupo inicial, se diferencia y va. Va donde quiere y nada la puede retener. ¿Cómo elige? Ya lo hemos visto antes, no siempre puede elegir. ¿Cómo vuelve a la vida allá arriba? Con su voluntad. Cuando está cansada vuelve y deja aquel cuerpo al que tanto amaba o no. Vuelve y nadie *se lo impide*. Recuérdalo y no vuelvas a sufrir nunca más si alguien se va. Es como cuando, en una estación, ves partir a tus seres queridos y sabes que los volverás a ver dentro de pocos instantes de vida.

En el inmenso programa de Dios hay una sola elección, un solo camino, un solo regreso, una sola meta, un solo Dios, el tuyo, pero miles y miles y miles, al infinito, son las posibilidades de ser alma dentro de aquel cuerpo en el Universo infinito.

---

<sup>4</sup> Dante Alighieri: Infierno, canto III verso 96; canto V verso 24.

18. ¿Qué es lo que te impulsa a vivir? ¿Es el amor por la naturaleza, por los animales, por los seres humanos, el amor por Dios? Di, ¿qué es lo que te hace vivir? No lo sabes porque nunca te lo has cuestionado. Lo que te hace vivir es saber que Dios está en ti, nada más. Desde que lo has experimentado y lo sabes con absoluta certeza, la vida fluye y pasa sobre ti, como el agua del río pasa sobre las piedras, las pule, las protege y las cubre.

¿Has pensado alguna vez en lo áspera que es una piedra fuera del agua y qué dulce y casi ligera es la superficie de una piedra cubierta por el agua, sobre la cual el agua pasa y pasa sin cesar? El agua es transparente y la piedra “ve” la luz del sol y las noches de luna y las estrellas y las copas de los pinos y las adelfas. La piedra está allí, nadie la mira, nadie la ve, ni la observa, pero el agua la protege, la pule, la transforma y lima sus aristas. Así ha pasado con tu vida. La vida te ha pulido, te ha transformado y te prepara para que seas una criatura de Dios en plena y total autoconciencia.

La piedra no tiene conciencia de tanta belleza, pero tú sí la tienes. Volverás a ver todas las cosas a la Luz de Dios y nunca más tendrás que temer nada. *Yo* soy aquella agua transparente que te cubre, te envuelve, te protege y te transforma. *Yo*, que soy tu Dios, te protejo, te envuelvo, te transformo. *Yo* deseo que, cada vez más, tú seas *Yo*.

Como prolongación del Bien aquí en la Tierra, cada hombre tiene que ser dueño y señor del Bien, de esa parte de Bien que le ha sido dada por destino y para ti *Yo* quiero la parte más grande del Bien

del Universo. ¿Cuál es el Bien del Universo? Es Dios y Yo soy Dios en acto, acción y presencia, presente en todas las cosas.

No sabes hasta qué punto es necesario que comprendáis que *cada uno de vuestros actos es un acto de Dios*, porque Yo estoy en cada uno de vosotros, camino allá junto con vosotros, no Me separo y no Me alejo nunca de vuestro sensibilísimo Corazón que no tiene secretos para Mí y es uno conmigo.

No falta mucho para que comprendas el Amor de Dios en todas sus facetas. No falta mucho para el gran día en el cual, como esposa llena de Luz, verás aparecer el altar de Dios allá donde tú mires. Es tiempo de grandes favores. Es tiempo portador del Bien.

Las palabras de Dios son palabras de vida. En la vida grandiosa del Cosmos tú tienes reservado un sitio. *Es tiempo de alegría.*

19. ¿Qué es lo que te turba? ¿Hay algo que realmente te turba, o no serán las primeras horas de la mañana, cuando la luz entra en tu habitación, te trae un nuevo sabor a miel y tú no lo sabes? ¿No sabes que cada día se crea, dentro de ti, como una pequeña gruta en la cual Él crece soberano y absoluto? ¿No sabes que cada momento de tu vida es un hermoso regreso a tu Dios y que en la autoconciencia realizas absolutamente todo lo que hay que realizar aquí? ¿No sabes que cada cosa que haces tiene como objetivo a la autorrealización del Ego inmenso y profundo que habita en ti? Cada cosa, cada palabra es un instante de vida autoconsciente y así tiene que ser.

Has encontrado favor antes los ojos de Dios. No tendrás a otro Dios excepto a Mí, ni dentro ni fuera de ti: significa que todo es Dios y tú no tienes más que esperar que cada criatura que vive llegue a ser autoconsciente de todo lo que ha sido y será creado. No importa cuál es tu substancia como ser humano: tu carácter, tus cualidades, etc., lo que importa es que sepas que cada cosa, cada cosa, cada cosa es Dios en acto, acción y presencia.

Cuando miras las estrellas y las ves brillar allá a lo lejos en el cielo, no sabes a qué se debe la luz que las contiene y las forma: es la Esencia de Dios, que se manifiesta de forma muy distinta a como se manifiesta en el ser humano.

En el ser humano la Luz trasluce sólo cuando el alma autoconsciente hace de él un portador de la Luz y entonces la Luz aparece. En las estrellas la luz forma parte de su naturaleza y cada cosa allí es luz. Hechas de luz, las estrellas indican un punto de llegada, el punto de llegada de todos aquéllos que han sido creados desde el comienzo en un único acto de Amor.

El Amor, tú no sabes qué es. Nadie lo sabe, sólo Él lo sabe. El Amor no es el apego a una persona o a un animal o a una cosa, el Amor es Ser. Y el Ser implica tener autoconciencia del Todo en el todo.

¿Para qué buscar fuera de ti lo que es tu Esencia? Busca dentro de ti, escucha, calla, mira cómo nace dentro de ti el silencio divino en el cual Él se esconde y se oculta. Él sabe que bajo la corteza se oculta y vive la Esencia. Y si tú tienes la Esencia dentro de ti y tienes



autoconciencia del Todo, ¿hay algo que tú no puedas tener o pensar? No, porque todo lo que tú quieras estará allí, listo y dispuesto para ti. No tienes más que coger con mano sagaz todo lo que Dios ha creado para ti, porque cada hombre tiene su parte de dones celestiales.

No tienes más que seguir por este camino: el de Ser en total y absoluta conciencia y el Bien se te dará en su totalidad. ¿Qué esperas de Dios que ya no tengas? ¿Qué esperas de Dios que Dios ya no te haya dado? No tienes más que llevar la mano a tu pecho y sentir tu corazón que late y late y late y no puede hacer nada más que seguir latiendo.

No sabes cuántas veces Yo escucho atento la voz del hombre a la espera de oírle decir: “Tú, Dios mío, eres mi Señor, Padre, Hacedor.” Cuántas veces estoy a la escucha para oír cómo florece en el corazón la gran palabra: “Tú, Hacedor mío.”

Eres un amalgama divino y no lo sabes y caminas sin saber quiénes son el Padre y la Madre que te han esculpido en el barro, en la materia, para darle al alma universal una forma divina para caminar aquí en la Tierra.

No pasará mucho tiempo y todas las cosas que has hecho te parecerán inútiles y vanas, y comprenderás que sólo siendo Dios en acto, acción y presencia, encontrarás tu paraíso aquí en la Tierra, no sólo tu paraíso terrenal sino eterno. El paraíso es eterno, dentro y fuera de vosotros, sólo cuando, una vez autoconscientes, la Luz os invade.

Se puede iluminar la noche y decirle: “Noche, sé día”, pero, si la luz no viene de dentro, el día será noche otra vez.

¿Para qué pensar en el mañana, cuando el presente es la autoconciencia? ¿Para qué pensar en tener más cosas, cuando la autoconciencia es Luz? ¿Para qué pensar en el mañana, cuando todo es presente? ¿El mañana? ¿No ves que en tus manos habita el Señor? ¿No ves que en tus manos el Señor guarda la Luz?

¿No ves que el mañana es el instante tras instante, siempre, sin descanso? ¿No ves que el mañana es una utopía si lo comparas con la Esencia de Dios dentro de ti? ¿No ves que no sabes siquiera qué es el mañana si no vives el momento presente con absoluta certeza, fe y firmeza? ¿No ves que también el día de mañana será como hoy, como siempre, el camino del hombre aquí en la Tierra, camino que está impregnado de Amor y el hombre no lo sabe?

*Este es el futuro del hombre:* tener autoconciencia de Dios presente dentro y fuera de él. ¿No Le ves? ¿No Le sientes? ¿No Le tocas? ¿No lo sabes? Y sin embargo, Él está allí, te ve, te escucha, te saborea, te vive. Sé consciente de este favor tan grande y de tan sobrehumana belleza. Trasciende un poco la materia, sólo un poco, y para ti habrás conquistado el Amor infinito de Dios presente aquí en la Tierra. No Lo sientas como un Dios lejano que se puede alcanzar sólo después de la muerte.

*Sé cada ser vivo.*

Tienes que acostumbrarte a ver sólo y siempre, sólo y siempre, sólo y siempre y sólo la belleza, cualquier cosa que hagas, cualquiera

que sea el ambiente en el que te muevas y a quienquiera que veas, que trabaje o que esté contigo. No tienes que temer nada porque nada tienes que temer.

Cuando, en el devenir absoluto del Ser, parece que las cosas se detienen en el tiempo y parece que todo se renueva y que todo cambia, entonces, cuando sientes dentro de ti un nuevo soplo de vida y la vida entra a grandes ráfagas en tu corazón, ya no es tiempo de lucha para ti, es sólo tiempo de vida. Y, en la vida, la Vida entra soberana y descubre la belleza y el amor en todas las cosas.

Hace mucho que el Amor espera que seas sólo amor. No pienses en nada más que en ser amor. Piénsalo: no amar, sino ser amor. *Sé sólo amor* y el resto te será dado por añadidura. Rocía tu mente sólo de amor; siembra en ti sólo semillas de amor y, dondequiera que vayas, espera sólo amor y tendrás amor y serás sólo amor. Piensa en cada momento que Dios está dentro de ti y te habla y tú escuchas. Actúas y actúas con Él. ¿Qué más puedes pensar, si Él está allí, dentro de ti, y piensa, actúa y *está* contigo?

¿Qué te queda todavía por hacer? Te queda muy poco, no te queda nada, te queda ser, estar y tener fe en Su presencia total y absoluta. Ser Él y estar en todo momento sólo y siempre, sólo y siempre, sólo y siempre con Él. Él es tu Señor, ya no falta nada para Su llegada. *Él está ahí, tan presente y atento dentro de ti que es uno contigo.*

No tienes que temer nada. Ha llegado el tiempo de la alegría. Mira a tu alrededor, ¿ves algo que no sea únicamente de Dios? Ni el

aire, ni el agua en el vaso, ni el papel, ni el reloj. Todo ha nacido así, de Él, y se ha formado, y tú eres y existes y te acercas cada día más a la Vida. A la Vida, ¿lo comprendes? Ya no es cuestión de vida, sino de Vida. Ha llegado el tiempo de la Vida.

20. En la inconmensurable sucesión de acontecimientos que lo trastocarán todo en la Tierra, uno es absoluto y es llegar a ser autoconscientes de que Dios está en vosotros. ¿Crees que hay un terremoto, una tempestad o una catástrofe natural, cuyas dimensiones se puedan comparar con la idea absoluta de tener al Creador dentro de vosotros, consustancial, Esencia, fluido viviente, no la sangre, sustancia, Creación, único Dios, presente en vuestro cuerpo y en vuestra alma *como lámpara que ilumina la noche*?

Él es la lámpara encendida y el cuerpo y el alma son la noche. ¿Te das cuenta de la inmensa, absoluta importancia de tener conciencia de que Él es tu lámpara? Aunque sea en mínima parte, ¿logras entender qué significa que, desde dentro de ti, Dios ilumina tu cerebro y tu alma y con Su presencia mueve cada átomo de tu cuerpo? No será fácil hacerle comprender al hombre este concepto de Dios que ilumina cada uno de vuestros átomos y de vuestras células. No será fácil.

Si en todo momento tú eres consciente, la Luz trasluce por sí sola, lo ilumina todo alrededor, se expande, se propaga, se difunde y se encuentra con otras luces, y cada ser humano se transforma en un círculo rotante de Luz. Piénsalo: cuando veas los fuegos artificiales que son girándulas de luz, intenta pensar en qué será o qué sería si cada

ser humano y no humano tuviera conciencia de su propia Luz intransmisible, intransmisible en el sentido que cada uno tiene su propia Luz, aunque una sola es la Fuente.

¿Te imaginas qué sería ver a todos los seres humanos aquí en la Tierra moverse como derviches<sup>5</sup> de Luz sólo al movimiento de vuestra Luz interior, al sonido de Su voz, al ritmo de Su Esencia, al torbellino de Su Amor y a la realidad de Su existencia? ¿Qué sería de las fábricas, de las escuelas, de las familias, de las sociedades, de las casas y de las ciudades si esto ocurriera? Sin embargo esto ha ocurrido en otros planetas que vosotros llamáis Venus, Marte, Júpiter, Plutón. Tienen nombres muy distintos, son Esencia viva, presencia inefable y Vida.

Lo mismo ocurrirá aquí en la Tierra en cuanto superéis la pesada barrera del cuerpo que, en Esencia, es Dios, pero no tiene la autoconciencia. ¿Por qué? ¿Por qué no tenéis el valor de creer? Porque el alma está encogida y aspira sólo a cosas muy pequeñas, a un sitio en el Paraíso. ¿Qué sitio? ¿Un rincón? ¿En las afueras? ¿Dónde, si el paraíso está aquí en la Tierra, dentro y fuera de vosotros? Tenéis que crearlo, descubrirlo, amarlo y proyectarlo.

Ha llegado el tiempo del paraíso aquí en la Tierra y las catástrofes naturales desaparecerán. Ha llegado el tiempo de decirle al hombre que recapacite y que se considere criatura divina en Esencia, acto, acción y presencia.

---

<sup>5</sup> Místicos musulmanes que han hecho voto de pobreza. Una de las cofradías religiosas son los mawlawiyya, o derviches danzantes.

¿Cómo deciros con otras palabras lo que es la única verdad? ¿Qué hacer para que comprendáis que la Esencia está dentro de vosotros y no fuera? No está en las iglesias o en los ritos. No, está dentro de vosotros. Mira dentro de ti, ¿qué te cuesta? Di, ¿qué te cuesta? ¿Qué pierdes si crees que Yo estoy ahí, te hablo, soy tú, te creo, te he creado, soy Padre y Hacedor?

Inclínate ante la verdad, no para humillarte sino para reconocerla. Acéptala, sé la verdad y no dudes. ¿Cómo podría engañarte Yo, que soy tu Hacedor? ¿Cómo puede un padre engañar a un niño? Di, ¿por qué en tu voz no entra el sonido de Mi voz? ¿Por qué en tu mano no entran los movimientos de Mi mano? ¿Por qué en tu caminar, que a veces es penoso aquí en la Tierra, no aligeras tu peso conmigo?

Dime, ¿qué te cuesta aceptar que Yo estoy contigo en cada respiro, en cada momento, en cada uno de tus movimientos? ¿Por qué se mueven las manos o los pies? ¿Qué es lo que mueve tu corazón? Di, ¿qué es lo que te hace respirar? Di, ¿qué puedo Yo hacer para que Me entiendas? *Abre los ojos del corazón, mira, suspira y calla* y Yo estaré en tu corazón, en tu aliento, en tus ojos, en tus manos y en tu silencio.

Coge en tus manos la Biblia y escríbela sólo para ti. La Biblia le habla a cada ser humano y cada ser humano tiene que interpretarla por sí solo. Los Vedas y los Sutras y todos los textos que vosotros llamáis santos, son santos porque directa o indirectamente hablan de Mí, tu Creador. Y, ¿por qué tantas palabras? Porque, cuando buscas en la oscuridad de tu interior, la verdad se abre camino con la Palabra.

Cada pensamiento aquí en la Tierra se forma con palabras. Cada acto de amor es palabra, es un lenguaje: el lenguaje de las flores, de los colores, de los símbolos. El lenguaje es el medio para comunicar aquí en la Tierra; en otros lugares el medio para comunicar es distinto, basta muy poco y mucho menos. *Cuando la Esencia es, es la Esencia y la Esencia no necesita expresarse porque es.*

Pero aquí en la Tierra, experiencia entre las experiencias, una de las muchas, infinitas experiencias, la Palabra existe y tiene un valor sublime y Yo te la doy. Yo soy el Señor del Don en sentido absoluto y te lo doy a ti, lleno de dones infinitos. Úsalo y haz buen uso de él. Usa la palabra de Dios y nunca dejes de comprender que sólo Dios es la Esencia de todas las cosas creadas y de las que todavía no han sido creadas.

Yo estoy dentro de ti como una Lámpara encendida que nunca se apaga. Tú llevarás esta Lámpara allá en el corazón del hombre donde sólo moran el temor y la muerte. Llevarás la palabra de Dios más allá de los confines del mal, donde la oscuridad de la ignorancia todavía ensombrece la vida de tantos hombres. No es necesario saber qué le acontecerá al ser humano, lo que es necesario es anticipar la llegada de Dios al corazón del hombre, el resto está en Sus manos.

21. En verdad el conocimiento es inaccesible para el ser humano. Si no descubre la Esencia dentro y fuera de él, su búsqueda se limitará siempre a una fuga, a una búsqueda ficticia y poco consistente que le llevará a formular hipótesis y tesis que luego serán rechazadas. No es

cuestión de tiempo (humano, naturalmente), sino de aceptar algo que le trasciende y no le trasciende, le posee y le deja libre, es él y le existe. Es él.

No sobra aquí recordar las miles de veces que el hombre ha buscado en vano sin encontrar, habiendo encontrado alivio a su búsqueda sólo después de la muerte para luego volver a buscar. La búsqueda ha terminado, está dentro de ti. Él está dentro de ti como tu Esencia y no puedes salirte de esta rueda que parte de ti, de tu corazón y luego vuelve a ti.

Cada instante es un regreso. Cada instante consciente te lleva a comprender que Él está allí y no tienes que saber nada más. Y cuando nace la idea unigénita, ¿qué quieres, sino sólo tener la confirmación que cada uno de tus gestos, cada palabra, cada acción consciente es Él que actúa en ti?

Cuando vuelvas aquí a la Tierra no encontrarás más que escorias marinas y resucitarás para ti recuerdos de la nada. Me explico: después de la inmensa catástrofe, cuando aquí no quede más que una tierra bañada por el mar, ¿qué crees que encontrarás a tu regreso, sino sólo escorias de hombres y de peces envueltas en el barro? Nueva Atlántida, seguramente. Nueva Lemuria, seguramente. ¿Nueva Odisea? ¿Nuevo sufrimiento? No, porque el hombre, privado de su piel, sabrá encontrar a Dios dentro y fuera de él.

¿Quién clamará a Dios omnipotente en la prueba sublime de los últimos años? ¿Quién clamará sino aquéllos que por fin habrán



comprendido que no queda nada, absolutamente nada, excepto la autoconciencia en acto y en acción?

Suave desciende la noche y envuelve todas las cosas, el silencio se transforma en la única voz, calla el respiro del hombre y tu Dios que es Señor y Dueño de todas las cosas todo lo impregna: todo está ordenado según Su orden, estructura divina que no es autoconsciente, felicidad perdida en la búsqueda del Bien y nunca hallada. Hallada a veces en pequeños fragmentos de estrellas (por breves instantes).

¿Cuándo dejarás que Dios se manifieste dentro de ti como tu Esposo? ¿Cuándo permitirás que el vago recuerdo de Dios vuelva a aflorar y sea para ti, dentro de ti, sólo para ti? ¿Cuándo, habiendo comprendido que Dios está dentro de ti, Le dejarás fluir dentro y fuera de ti como manifestación indeciblemente sublime?

Di, ¿qué puedo hacer para que Me comprendas, seas Yo y Me tengas como único Señor? Di, ¿qué puedo hacer si Yo estoy dentro de ti hasta el punto que soy tú en cada una de tus fibras? ¿Cuándo, despojado de la materialidad del hombre, Dios le aparecerá al hombre?

Piensa que Yo estoy dentro de ti como está tu sangre en tus venas o el cerebro o el bazo, el hígado o el ombligo y ¡no Me ves! ¿Por qué no Me ves y no Me oyes? Di, ¿por qué? Porque estás obcejado por tu yo vagabundo y disperso y no tienes conciencia de lo que ocurre dentro de ti, en lo más profundo. Dios habita en ti, te ve, te habla y es tu guía.

22. Inderogable, como el paso del tiempo aquí en la Tierra; antiguo, como el respiro del hombre; fascinante, como un cuento; remoto, como la creación del tiempo, íntimo, como tu mismo aliento, dentro de ti yace el gran tesoro de la sabiduría humana y divina que no tiene nombre, ni fecha, ni tiempo, ni espacio y *es la Esencia en Esencia*.

¿Por qué buscas senderos áridos, lejanos, impracticables y austeros si Él está ahí, te ve, te habla y es tú mismo? ¿Cómo no abres las manos y no Le recibes adorno de dones celestiales? ¿Por qué no cesas en tu lucha, no te sientas y Le escuchas bajo la amada sombra del Bien?

¿Cómo decirte que cada palabra que sale del corazón es Su palabra? ¿Cómo explicarte que no hay nada fuera de Él, tu Señor, Hacedor, más que Padre, el que Es? Él es tú y Él está dentro de ti y, fuera de Él, no aparece nada que no sea sólo Él, presente, alma y cuerpo: tú mismo.

¿Cuándo volverás a verme a Mí que ante tus ojos estoy oculto bajo falsas apariencias, y sabrás desvelar el gran secreto: Yo, dentro de ti, hombre pedestre, que no distingues entre tú y tú mismo y entristeces tu vida en una búsqueda vana y ausente?

¿Cómo decirte que no existe nada fuera de Mí que existo en todas las cosas? ¿Cuándo comprenderás que el Elegido es elegido por ti y, si lo aceptas como tu Dios, Él renueva dentro de ti Su Esencia en autoconciencia (cuando hay autoconciencia)? Di, ¿qué esperas para cruzar esa puerta cerrada dentro de ti que tú te ocultas a ti misma?

Abre ese corazón y deja que fluya la vida concreta, abstracta, real e irreal que hay dentro de ti. Así como una ventana abierta renueva el aire de una habitación e invade tu corazón, del mismo modo renueva tú el “aire” divino de tu corazón que es la Esencia que os inunda a ti y a todos.

No te es dado saber más, pero pronto sabrás qué es la divinidad que hay dentro de ti: es real e irreal, presente e inmanente, trascendencia absoluta, realidad única, verdadera. *Omnipotente. Realidad omnipotente*, esto Yo soy dentro y fuera de ti como tu Esencia, y nada se puede comparar a esta Esencia tan absoluta y presente.

¿Qué hacer para que comprendas que muy lejos de ti vive Aquél que es tu Señor? Lejos, porque tú no Le ves, pero es absoluta Presencia dentro de ti. ¿Qué hacer para que comprendas que todas las cosas que haces son acciones divinas? *Todo es Ser, pero no es autoconsciente*. Y allí está el núcleo: en la toma de conciencia, en la autoconciencia, ardor absoluto en el devenir, conciencia inderogable del Ser, Presencia incontrastada e incontrastable al infinito.

¿Por qué no miras dentro de ti y no te revelas a ti misma ese lugar oculto, absoluto, donde Yo habito desde siempre, cordón umbilical divino conectado no sólo conmigo, sino con cada planeta donde viven seres humanos o no humanos creados por Mí?

¿Cuándo sabrás que ha llegado el gran momento de tener perfecta, completa y absoluta autoconciencia, sino cuando la Vida penetre en cada uno de tus poros y en cada sustancia: alma y cuerpo?

¿Qué esperas para ser Dios? ¿Qué esperas para tener autoconciencia del Bien supremo que hay en ti? ¿Qué esperas para no alterar la ruta que ha sido trazada para ti en los albores del mundo cuando, sobre las aguas, rodaba la infinita espiral del tiempo y las aguas pululaban todavía de vida y Yo soñaba con una criatura que tuviera, no sólo Mis facciones, sino Mi Vida?

Mi Vida, Yo la he dado, la he sembrado en el Cosmos con una sola palabra: Efeta<sup>6</sup> y se han abierto tus cielos y tus venas, la Vida ha llenado la vida y cada criatura emitía sólo lamentos en el sueño hasta despertar. *Hasta el gran despertar en la autoconciencia.*

Sé Yo en plena conciencia y no pienses más que en Mí que soy tu guía.

23. Conviene que sepas que, en tu vida y en la vida del ser humano, está a punto de aparecer un nuevo dolor que no es más que sustancia en transmutación hasta el final de los tiempos. Cuando, al alba del nuevo, novísimo día, vuelvas a ver a un hombre nuevo hecho según el modelo divino, sabrás que ha llegado la hora y se acerca el momento de tu suspirado regreso allá, donde se mueve la gran Conciencia del Cosmos que es como una inmensa rueda que mueve energías sin nombre.

---

<sup>6</sup> “Ábrete”: en arameo. San Marcos 7-34.

Llegará el día en el cual volveremos a ver en la Tierra sólo a personas capaces de ser amor, y un nuevo soplo de vida dará nueva vida hasta el final de los tiempos (humanos, naturalmente).

### *La integridad.*

24. No hace mucho que sabes que todas las cosas creadas son una sola emanación de Dios y protagonista es sólo el ser humano que asciende. No tienes más que mirar a tu alrededor, observar y ver quién puede todavía aspirar a Ser, pero, ¡cuidado!, no es fácil comprender en este momento quién aquí en la Tierra puede o no puede aspirar a ser un alma elegida, es decir alma Mía en ascensión.

Desgraciadamente, la gran mayoría de las almas encarnadas en la Tierra no tienen de Dios más que un vago recuerdo cuando aparece el dolor, y éste no es Mi camino. Mi camino es la elevación constante e incansable como aspiración al Bien Supremo que es Dios. Decir Bien Supremo es como decir Verdad, Amor, Integridad absoluta.

Integridad, tan importante en tu pobre mundo donde yace enterrada. Integridad significa tener en todo momento conciencia de la Verdad. Íntegro es sólo aquél que, acompañado por Dios, vuelve a encontrar dentro de él la posibilidad de alcanzar a Dios, aceptando en autoconciencia Su verdadera realidad posible.

Como pasa con todas las cosas, también la ascensión te lleva a comprender que cada cosa puede ser o no ser y, de este modo, cuando cada cosa es, queda claro que no podías hacer nada más que Ser.

En tu vida has comprendido que a menudo las cosas no son como tú hubieras querido que fueran, pero luego han resultado ser un bien supremo para ti. ¿Qué te espera el día de mañana, sino hacer siempre lo que tú quieras, como único camino para llegar a comprender el infinito?

Llegará el día en el cual cada cosa será transformada en sangre divina (Esencia) y ya no será posible tergiversar vuestro camino hacia Dios. Cuando comprendas que todo lo que haces va dirigido únicamente a Él, comprenderás que, incluso tu respiro, es una lucha para llegar hasta Él y volver a ver bajo Su Luz qué queda por hacer. Y, ¿qué queda por hacer, sino volver íntegros a Dios?

Otra vez la integridad. No sabes hasta qué punto es importante para ti aquí en la Tierra. Íntegro quiere decir: ser sí mismos en cada momento dentro de la Vida de Dios. Íntegro es sólo aquél que, en autoconciencia, es el Ser divino que habita en él.

¿Para qué tener miedo aquí en la Tierra, si tu Dios benévolo y puro te espera dondequiera que vayas, cualquier cosa que hagas y en quienquiera que encuentres en tu camino?

25. En la inderogable sucesión de las cosas en el tiempo, uno solo es el camino, una la vía, una la meta, uno el manantial de todas las cosas creadas y no creadas.

Cuando, al amanecer del nuevo, nuevísimo día, cada cosa te parezca como si fuese guiada por Su mano, entonces, sólo entonces, sabrás que Aquél que te ha guiado es *el Guía*.

No queda nada más que hacer, nada más que mirar, nada más que oír, nada más que tener, sino sólo ser el Ser y, cuando seas el Ser, cada cosa se realizará y será completa y una. No tendrás que temer nada, *lo sabes*. Nada ni nadie podrá dañar a Su progenie y no quedará nada aquí en la Tierra que no sea sólo Él, único Dios, única Verdad, Único en el único Uno del Todo Absoluto. Ya no habrá divisiones, sino sólo *Esencia ramificada*. Esto es tu Dios: *Esencia ramificada*, y ninguna otra palabra puede, ni en lo más mínimo, sostituirse a ésta: *Esencia ramificada*.

“¡Oh Dios mío, omnipotente y eterno, que aquí en la Tierra guías a cada hombre hacia el redil celestial, una vez que ha aceptado su sello divino para entrar en las praderas serenas y hermosas donde sólo hay Amor!”

¿Qué crees que será tu vida, una vez que conquistes el Bien absoluto? ¿Qué piensas que será la vida, una vez que aceptes dentro de ti a tu Dios absoluto, para derramar aún más gloria en la Tierra? Di, ¿qué crees que harán, allí arriba, sin el hombre en la Tierra, sino almacenar Amor y más Amor y más Bien y más Amor?

No queda nada más que hacer que engrandecer a Aquél que está oculto en vosotros a la espera del tiempo de la nueva venida que, dentro de poco, será Emblema y Baluarte, Paz, Esencia vivida y Amor encarnado. ¿Y luego? Luego será sólo Amor y Luz y Paz y Reposo y Esencia y Sol.

¿Crees que Yo no sé qué te espera en tu interior, si Yo te he creado, te veo, te observo y soy tú? Di, ¿crees que hay algo que Yo no pueda hacer, sabiendo todo el trabajo que aún queda por hacer en la Tierra envuelta todavía en el sueño? ¿Sueño eterno? No. Sueño fugaz y pasajero.

Una vez que el camino esté preparado y esté abierta la vía que te lleva al Sublime en el Sublime, ya no tendrás que temer nada. El Señor está contigo como está con todas las criaturas, te protege, te ama, te ve, te conoce.

Ha pasado el gran dolor, ahora queda el gran puente de oro que, más allá de ti misma, te lleva a tu Cosmos amado, lejano, cercano, presente.

26. Realmente, no es fácil saber a priori qué es bueno y qué no es bueno para ti, pero cada cosa tiene su objetivo claro, maduro, honrado y cada cosa que haces tiene su finalidad. Considera, por ejemplo, todo lo que has hecho durante años: ¿crees que no llegaré donde tiene que llegar?

Cuando de una cosa nace otra cosa, sabemos que es la hora de dar sin saber y sin preguntar nada. ¿Qué nacerá de tus acciones actuales? ¿Quién lo sabe? Sólo el Señor, que está dentro de ti y te guía, sabe qué ocultas en tu corazón y todo lo que tienes es sólo y siempre fruto del Bien.

Estate atenta y de ti verás brotar cosas que ya no tienen nombre aquí en la Tierra. ¿Cosas que nunca se han visto hasta ahora? No, ya



las has visto, pero han pasado dentro de ti como vida y ahora te encaminas hacia la Vida. Tú no sabes de qué se está hablando, se está hablando de ti y del Bien. Y, ¿qué Bien, sino el supremo, único Bien? Sí, único Bien, eterno y absoluto.

Él siempre ha sabido qué ocultabas en tu corazón y ahora es tiempo de tener recompensa absoluta. No tendrás que temer nada. Dentro de ti ha nacido tu grandísimo día soñado, en el cual cada cosa será nueva para ti dentro de tu Bien interior. Espera y dentro de ti verás renacer la alegría absoluta que cree en el Todo divino.

Realmente, todo lo que ocurre forma parte de un plan divino que tú no conoces y tiene por delante un futuro hecho sólo de gloria y de alegría, ¿por qué siempre tienes que dudar, buscar y preguntar? No vuelvas a tener dudas. Los problemas siempre los tendrás, forman parte de tu preparación aquí en la Tierra y tienes que aceptarlo. Acepta todas las pruebas, que no son pruebas, sino simplemente expresiones de la existencia terrenal.

¿No ves cómo la humanidad migra, sufre, padece y se desespera? ¿Cómo puedes, ni lo más lejanamente pensar que te han castigado, si has encontrado favor antes los ojos de Dios y tienes autoconciencia del Ego sublime que hay en ti? Di, ¿es que no tienes nada más que hacer que quejarte? ¿Por qué no te ocupas en algo útil sin crearte y sin crear problemas? ¿Crees que es agradable ver que te enfadas y pierdes tu tiempo tras quimeras que no son problemas más que en una mínima parte?

¿Cómo puedes atreverte a usar, aunque sea por un solo momento, la palabra lamento o la palabra problema, viendo cómo va el mundo? O no tienes conciencia del Bien o no sabes lo qué dices cuando hablas. Te quejas, cuando en el mundo caminan el Hambre, la Fiebre, el Mal, las Enfermedades, la Peste y la Guerra.

¿Cómo puedes, aunque sea en una mínima parte, pensar en quejarte, *teniendo a Dios* dentro y fuera de ti causa sólo del Bien? ¿Cómo puedes aspirar a comprender, si no te resignas a comprender? Intenta sólo y siempre comprender la Esencia, nada más que la Esencia y el resto se te dará por añadidura.

Ya no es tiempo de lamentos, sino de gloria. Ha llegado para ti, el momento de saber que no hay nada aquí en la Tierra que no haya sido premeditado allí arriba, para captar la Esencia del corazón humano y tú la Esencia tienes que captarla por ti misma, sin la ayuda de nadie y, cuando sufres y te enfadas, luego llegas a la conclusión de que no merecía la pena. ¿Por qué te obstinas en comprender sólo lo que para ti no es importante y dejas de lado lo que para ti es de importancia fundamental? Cuando la paz entra dentro de ti, es como si la Tierra se renovara. *Intenta ser siempre tierra de nueva siembra.*

27. En verdad, no existe nada excepto el Ser y todo lo que a Él se sacrifique da innumerables frutos. Haz la prueba y verás. No tienes más que observar a tu alrededor y ver. *¿Qué verás? Verás sólo Amor, si sabes verlo.* No existe nada excepto el Amor y el Amor se refleja en

cada uno de tus actos como estirpe de Amor que eres, tú y cada ser humano.

No existe nada excepto el Amor. Nada. No existe el odio, ni el rencor, ni la envidia, ni obstáculos a la hora de actuar, ni relaciones que no sean sólo Amor. *Se trata sólo de verlo reflejado en todas las cosas.* Desde hoy acostúmbrate a ver todas las cosas como un reflejo del Amor.

Por muchos años que tengas que vivir, por muy grande que sea la belleza que puedas conocer, por muy grande que sea la paz que puedas inspirar, por muy grande que sea el silencio que se pueda crear a tu alrededor, tienes que saber que todo es sólo Amor y no es un reflejo, en el sentido que no recibe la Luz desde fuera, es un reflejo como proyección de la Luz y del Amor. ¿Has comprendido la diferencia? Por lo tanto, ¿por qué te angustias y de qué te preocupas, si Yo soy el Único y todo existe conmigo: todo existe por el hecho que es Yo?

Acostúmbrate a ver todas las cosas sólo como un reflejo del Bien, cualquier cosa, cualquier persona, cualquier ser es sólo un reflejo del Bien. Nada más.

A través de ti los seres de Luz conocen la Tierra y a sus habitantes y quieren que, desde dentro de vosotros, tu Dios salga a la luz para llevarle afuera, para que Le conozcáis dentro de cada uno de vosotros.

No mendigues el amor, porque tienes *el* Amor. No mendigues las sonrisas, porque tienes *la* Sonrisa. No mendigues la amistad, porque tienes *al* Amigo. No mendigues la comida, porque tienes *la* Comida. No mendigues los favores, porque tienes *el* Favor. No olvides santificar cada hora, cada día, cada instante de tu vida, ahora que has captado el secreto de Dios en Esencia dentro de ti. Pide y se te dará. Todo lo que pidas te será dado en el transcurso del tiempo (humano, naturalmente).

Aunque habéis llegado a comprender la integridad absoluta del Ser, no habéis comprendido la Esencia en Esencia y lleváis con vosotros una herencia finita, cuando podríais tenerla infinita. No es cuestión de tiempo (terrenal), ni de espacio, sino de Esencia porque, si sois la Esencia, podéis comprender el Todo y el Todo está dentro de vosotros como Presencia Absoluta y, dondequiera que vayáis y dirijáis vuestros pasos, no hay nada que no sea Esencia en acto, acción y presencia y la señal inequívoca es tener autoconciencia. No es difícil, es más, diríais que es fácil, que es obligado y que es única y lógica como tarea. Pero no todos comprenden el Infinito que cada uno de vosotros lleva consigo al nacer.

Ahora que tienes la certeza que la divinidad está dentro de ti, poco te queda todavía por comprender aquí en la Tierra: te falta la fe, la fe total y absoluta que lleva muy lejos. No temas a nadie, por que ya no tienes que temer nada. Relaja esa tensión causada por el miedo porque quien tiene a Dios dentro de él puede vencer el miedo con una

sola palabra: “Yo soy”. No tienes que preocuparte por nada, todo está en Sus manos y sería absurdo pensar que Él te abandone.

No dejes que caiga sobre ti la piedra sepulcral del gran dolor que te ha tocado vivir aquí en la Tierra, ha pasado, vuelve la vida. Es tiempo de vida para ti, no lo olvides. Es total y absolutamente tiempo de vida. Deja la muerte para quien creía en ella. La muerte a ti no te tiene que alcanzar antes de tiempo por el hecho de que te sientes inútil y sola. Sólo Él puede decidir quién es inútil y solo. En el Universo es inútil únicamente aquél que no cree en la Fuerza divina que hay en él como imán, como llama, como ardor, como calor y como vida. No es un problema para ti recordar que en la vida todo vuelve a nacer y, al volver a nacer, da nueva vida.

28. En realidad, nunca hubieras pensado que dentro de ti encontraría tanto favor el haber hallado a Dios bajo el aspecto de cada ser humano que sea mínimamente autoconsciente del Todo divino creado a priori.

No hay nada que tú no puedas saber y todo te será dado a ti como esposa, todo será compartido contigo. A ti, como a cada ser humano, te será destinada la gloria de Ser y tener total autoconciencia dentro de ti.

29. En verdad, no tendrías que llorar por las pequeñas cosas que son normales en la vida y que a ti te tienen que dar sólo gozo y alegría. No tienes que sufrir porque, cuando sufres detienes el fluir del Bien

dentro de ti y éste no es tu camino. Las cosas terrenales son una herencia del hombre y sólo te tienen que dar gozo, alegría y humor para afrontar la vida.

Cuando nada de la Tierra te turbe y juegues y vivas como si hubieras nacido hoy por la noche, y para ti sea nuevo tu Universo que ha sido creado sólo para darte deleite a ti, al ser humano y a tu Dios que se entrega, entonces comprenderás también el por qué de la misteriosa venida del hombre aquí a la Tierra, y ya no serás “víctima” de las alucinaciones de los demás, porque serás dueña y señora del Bien en el Bien. Entonces comprenderás que no hay otro camino mejor que el de darle la paz a ese Dios que habita en ti, te acompaña y te vive, como tú vives las circunstancias aquí en la Tierra, que son como burbujas de vida en la Vida.

Las circunstancias, los encuentros y las personas no son más que imágenes que vosotros proyectáis sabiendo muy poco de la auténtica verdad. Si conociérais la auténtica verdad, no os quedaríais allí parados preguntando qué os pide la vida, porque sabríais de antemano qué es y qué os pide: os pide sólo ser Esencia en autoconciencia.

¿Cuántas veces, en el transcurso de hoy, has pensado en ese Dios que habita dentro de ti? Ninguna. Bien. Ninguna. Es una buena respuesta, pero por lo menos has sido tú misma y, en tus relaciones con los demás, no has querido parecer distinta de lo que eres. Pero ten

cuidado, es necesario que moderes ese ímpetu tan impetuoso que siempre te impulsa a hablar aun cuando tendrías que callarte.

A menudo el silencio es mejor que muchas palabras. Además, en el silencio te concentras y no te distraes, por lo tanto acostúmbrate a ser siempre tú misma, pero no abuses de las palabras que no interesan y no dan la paz.

De ahora en adelante tienes que procurar ser un poco más reservada y no echarles tus pensamientos a las “fieras” que *siempre* están al acecho, detrás de la puerta de una oficina o de una casa. Por lo tanto, cuida de ti y nunca dudes de las palabras de Dios, cuyo objetivo es prepararte un camino.

Piensa sólo en cosas bellas y luminosas y para siempre.

Ya no tendrás que pensar en comprender a las personas que para ti no tienen ningún valor.

Ya no tendrás que recurrir a los que no saben darte nada.

Ya no tendrás que llamar a los que no te comprenden.

Ya no tendrás que aceptar invitaciones hechas por interés.

Ya no tendrás que confundir el amor con el interés o la pena.

Ya no tendrás que manifestar amor a los que no lo comprenden, no saben qué es y no lo aprecian.

Ya no irás mendigando, ¿verdad?

Tú y tu dignidad ya no iréis mendigando.

La Palabra es el *vigía del tiempo*: baluarte traído por Dios, para que el hombre entienda la Esencia del hombre en el hombre.

30. El bien que hagas te será multiplicado por cien. Nunca tengas dudas, haz siempre lo que te dicte y te diga tu corazón y nunca dudes de sus palabras, porque el corazón sabe. El corazón sabe hablar, tú no lo sabías, sabe actuar, sabe ser, sabe tener dominio de sí mismo y de las cosas y nunca tergiversa la palabra de Dios. Vuestro corazón, que es humano, es un milagro y un don y está totalmente impregnado de Dios. Una vez que se lo entreguéis en Sus manos no tiene más que un destino, el de ser Dios en plena autoconciencia.

¿Qué pensabas que era el Corazón? ¿Un músculo? ¿Un órgano? ¿Un objeto que se puede poner a la venta? ¡Cuántas cosas tienen forma de Corazón! ¿Por qué intuición divina el hombre, aun sin saberlo, le ha atribuido, le atribuye y le atribuirá sustancia divina al Corazón? ¿Qué fuerza le ha hecho entender que el Corazón es la sede de Dios y encierra el alma?

Pero, ¿qué es el alma, sino vuestro subconsciente vestido de mil pensamientos, hechos, acciones y penas? ¿Qué es el alma, sino la Esencia del ser humano que ha nacido de Dios y ha intuido desde el comienzo, Su firme voluntad de poblar con seres humanos la Tierra que estaba desierta, y Él soñaba con quien la habitara, la amara y le diera más vida y más fruto?

¿No ves cómo el hombre va en busca de su Dios, hasta buscarle en el bien, en el mal, en el cerebro, en el átomo, en la célula,



en la carne y en el alma? Alma: ¿qué eres, sino una intuición de Dios, perfume de rosas que han venido del cielo un día lejano, cuando Dios creó la vida?

¿No ves cómo desde entonces te persigue la idea incesante de Dios que no podía tener más que en vosotros Su pequeño refugio? ¿No ves cómo Dios te persigue desde siempre, te busca y te da nueva vida y vida y vida y cada vez más vida? Incluso la “muerte”, como vosotros la llamáis, no es más que un regreso a Dios, a Sus múltiples moradas donde vivís solos o con otros, para luego volver aquí o a otro lugar, pero siempre para volver a la vida. Siempre.

¿O es que crees que, después de la muerte, existe el absurdo abismo de la nada? ¿O es que crees que por puro deleite Yo he creado las estrellas y los planetas que vosotros no veis para ver cómo corren las franjas del tiempo: cómo pasan las distintas medidas del tiempo? ¿O es que crees que Yo no puedo crear de la nada todas las cosas y darle más y más y más vida a todo lo que Yo creo?

¿O es que crees que Yo estoy sentado en el cielo y veo cómo brillan las estrellas por la noche y miro la luz del sol durante el día? ¿O es que crees que Yo creo el infinito sólo para Mí? ¿Qué crees tú, que estás sentada allí en la Tierra mirando las estrellas o protegiéndote del sol, que Yo lo he creado todo por puro deleite? ¿Deleite de quién? ¿Mío? ¿De los ángeles, de los arcángeles, de los sabios, de los santos, de la Virgen? ¿O es que crees que Yo soy limitado y amorfo como tú y no logro ver más allá de mi nariz más que cuando miro a lo lejos?

Recapacita y piensa: ¿es que Yo he creado el mundo sólo para Mí? Pero mira a tu alrededor, siente la vida del Cosmos, entra en el Cosmos, vive el Cosmos y no temas fuerzas extrañas que tú consideras ajenas y enemigas. Abre esos ojos y mírame: Yo estoy aquí, delante y detrás de ti.

Hace mucho que quiero hablarte, hablar contigo a solas, mirarte a los ojos y que tú Me mires a los míos y Me veas, Me escuches, Me mires y Me observes, así como Yo te miro, te veo, te observo y sufro por ti. Sufro, no en el sentido limitado que vosotros le dais a esta palabra, sufro dentro de cada uno de vosotros, al ver lo lejos que Yo estoy todavía de ti, hombre pequeño y humano, que no sabes mirar más allá de las estrellas y captar el suspiro de Dios que fluye lejos de todas las cosas creadas.

No tienes más que mirar un poco más allá de ti, *captar el sufrimiento de quien no tiene más que dolor*, comprender la alegría de quien sabe dar, abrir tu corazón al que te lo pide, amar, amar y luego amar al infinito desde dentro de ti, como un esposo que mira a la esposa amada cuando se encamina hacia el altar, y su corazón se desborda de amor, de sorpresa y de alegría.

Así Yo te miro, como Esposo que espera a la Esposa amada ante el altar. No ante el altar de una iglesia, sino ante el altar de la Iglesia del Cosmos que es el testigo no visto de todo lo que ocurre en la Tierra y en los otros planetas: nada se le escapa y todo queda grabado e impreso para siempre.

*Como un grabado en el tiempo* cada unión de amor, y todos la tienen por destino, queda para siempre.

Mira un poco más allá de ti misma, mira también dentro de ti y dentro de los demás y allí, oculto en ti y en los demás, verás a tu Dios que quizás no ames y a quien quizás no sientas, pero que en realidad sí sientes y a quien sí buscas. No tienes más que llamar allí, cerca de ti, para que Yo te abra y abra para ti la gran puerta del cielo.

Envuelto en el silencio, el pensamiento escucha palabras divinas y busca un camino que recorrer, pero Yo soy el Camino, el Pensamiento, la Esencia, el Único, el Eterno. Soy tu Dios, el Dios de cada hombre, el Dios de cada día creado, de cada instante, de cada suspiro, de cada momento. Yo soy cada momento: cada momento es Dios.

Yo soy el tiempo y el espacio y el bien y el mal que no existe, lo sabes, no te esfuerces en tener ideas sobre lo que no existe. Recapacita, mira, mira dentro de ti, escucha, calla y luego habla y dime qué has encontrado.

Que la paz esté contigo, que la paz esté contigo y con todos aquéllos que amas. Recuerda que un día llegarás a las estrellas y verás lo que en el firmamento se oculta a los ojos del hombre. Verás con tus ojos lo que el cielo oculta a la vista de los mortales.

Es tiempo de gran dolor para el ser humano. Hace tiempo que ese dolor pesa sobre la Tierra y volverá.

31. En la Tierra todo está hecho de modo imperfecto, pobre y complicado. No ocurre lo mismo allí arriba donde el pensamiento actúa como primer motor y no hay nada que no funcione según las normas que allí se dicten. No es cuestión de tiempo, sino siempre de autoconciencia total y absoluta. No tienes que pensar si las cosas funcionan o no funcionan, *tienes sólo que pensar en tu Dios que está dentro de ti y todo funcionará dentro de ti.*

No se trata de llorar e invocar la ayuda de Dios suspirando, llorando y maldiciendo como haces a veces, no, el orden está dentro de ti y esto es suficiente. *No tienes que pensar en nada más que en el orden dentro de ti.* Me explico: cuando estás triste por cualquier motivo, pierdes los estribos y transformas tu dolor en cólera, dentro de ti se crea una mezcla de jugos gástricos y de emisiones de tu cerebro que no dañan la salud de tu cuerpo, pero sí la de tu alma.

*Para crecer en sabiduría, fuerza y belleza, el alma tiene absoluta necesidad de paz* y la cólera no contribuye más que en una mínima parte al logro de la sabiduría y, en absoluto, contribuye a la adquisición de la fuerza y de la belleza. La cólera es debilidad, desaliento y derrota, no es seguramente belleza. Por lo tanto, recuerda que la cólera es un mal para ti y, ¿para nadie más? En parte puede que lo sea para alguien más, pero para ti es un mal total. Por lo tanto, no pienses nada más que en el hecho en cuestión: ¿es algo bueno? ¿Es algo que está mal hecho? Se le pone remedio, se busca un remedio, se invoca un remedio, *el remedio. Pero no vuelvas a enfadarte nunca más.*

Tu alma, como todas las almas que aquí en la Tierra están ocultas en los cuerpos humanos, es portadora de la Luz y sólo necesita la Luz, por lo tanto se la tenéis que dar como el alimento a un niño hambriento: comprensión, amor, paciencia, capacidad de prever las cosas, capacidad de soportación hasta cierto punto, naturalmente. Y ¿luego? Y luego avanza, avanza cada vez más hasta llegar a la meta. ¿A qué meta? A la que ya conoces: *a la autoconciencia total, absoluta, plena y completa.*

Sabes que no tienes que temer nada. Lo sabes. Estás envuelta en *el vestido de Dios.* ¿Qué es el vestido de Dios? Es Su gracia que envuelve.

Has comprendido la nueva lección: *si en ti el orden es absoluto, por mucho que fuera arrecie la tormenta que sacude tu cuerpo, el alma descansa.* Recuerda que cada cosa tiene que ser dirigida hacia el Señor. Cada cosa. Y cada cosa te tiene que servir para adquirir más Luz, nada más que Luz. Nada en la vida es un fin, todo es un medio, nada más que un medio.

32. Larga ha sido la noche y largo ha sido el descanso, para que puedas afrontar todas las cosas que tienes que hacer. No son cosas importantes y cada una está destinada a ser un motivo de alegría para ti. Sí, cualquier cosa. Recuerda este gran secreto: *cualquier cosa que hagas será motivo de alegría si lo haces con ímpetu y alegría.*

En tu vida hay un Señor, el Señor de todos aquéllos que saben verle y ya no es tiempo de dolor para ti. Es tiempo de que disfrutes: disfruta de todo lo que tienes.

Todas las cosas que han sido creadas tienen que volver a tu Dios, no hay otro camino. Nunca dudes del Amor y de la presencia de Dios dentro de ti. Es inconmensurable, total. Cuando parecía que todo estaba perdido, apareció tu Dios presente y eterno, tu único, eterno Dios que está a punto de llegar y no tiene nombre.

Cuando pienses en las cosas que te han pasado y analices las situaciones, verás que cada cosa estaba destinada a llevarte donde estás ahora, en los brazos de Aquél que sabe todas las cosas y todas las cosas son Él y todas están dentro de Él. No hay nada que se escape a Su inmensa presencia.

No hay nada que no quede grabado para siempre allá donde todo queda grabado para siempre. No hay nada que tú no puedas hacer. No hay nada que tú no puedas llevar a cabo. Todo está en tus manos, como está en las manos de Dios. Tus manos son Sus manos, tu mente es Su mente, tu corazón es Su corazón. Él es eterno e insondable. Absoluto y eterno.

33. Bienvenida seas a la nueva luz de un nuevo día que le es dado al hombre como don, para que lo use y lo llene de dones, dones de Él para vosotros, dones de vosotros para Él sin interrupción: el aire, el agua, la luz, la fuerza, la fe, la seguridad, la felicidad, el porvenir, todo

está en vuestras manos y no lo apreciáis, porque estáis acostumbrados a recibirlos y a verlos.

¿El sol vuelve cada día? Normal. Son las siete, me tengo que levantar para ir a trabajar o, son las siete, me vuelvo a dormir. Y no es eso: son las siete, el sol se ha elevado allá a lo lejos en el horizonte y ya ilumina las primeras casas, los campos, los árboles, el aire y todo resplandece por su luz. Todo. ¿Quién ha puesto esa esfera de fuego en el cielo sin la cual no habría vida aquí en la Tierra? ¿Quién? Y la luna por la noche, para seguir iluminando las casas, los lagos, los montes y para crear tanta belleza?

¿Quién les ha dado el canto a los pájaros y al mar su murmullo y las olas y el benéfico baño en verano? ¿Quién ha creado la Tierra en la cual vivimos, sabiendo que el sol nacerá y se pondrá a esa determinada hora, hasta el punto que ha regulado desde siempre el dormir y el velar del hombre?

¿Quién ha creado los pulmones, el corazón, el cerebro, las manos, los pensamientos, los dedos, las uñas? ¿Quién, sino sólo Él que os espera y espera que Le veáis? Verle. Sí, verle en las cosas más pequeñas: cada piedra, una hoja, una brizna de hierba, el ciclo perenne del año dividido en horas, días, minutos, estaciones, la nieve, la lluvia y el reverdecer de todo en la primavera.

Oh, ¿cómo no Le veis, hombres que os cansáis en buscarle donde no está? No está en el alcohol o en las drogas, creados para un uso muy distinto. No está en el odio entre clases sociales. No está en la envidia entre hermanos o en las zarzas cubiertas de espinas: en la

distancia y en la frialdad que aquí en la Tierra vosotros ponéis entre vosotros y vuestros hermanos, los seres humanos. No está en vuestro afán de organizar las guerras, con excusas que son como jirones de odio rasgados con garras en busca del poder. Y no está, sobre todo no está donde no está.

En Esencia Él está en todas las cosas. Él está siempre y en todas partes, pero el uso que vosotros hacéis de Sus cosas es abominable y perecedero ante Sus ojos. Por eso moriréis en un inmenso diluvio de fuego, de llamas, de hielo y de lava como nunca se ha visto aquí en la Tierra.

*Nunca* antes había habido tanto delirio, tantos errores humanos aquí en la Tierra que está habitada por seres dotados de voluntad, de conciencia y de uso de la razón pero, absurdos en su manera de actuar, se han dejado arrastrar por el ansia de poseer y han desgarrado la Tierra para hacer de ella un uso inadecuado y profano.

No volveréis a ver la luz del sol más que cuando, pasados unos años, la luna, que está destinada a desaparecer, gire todavía pocas veces alrededor de la Tierra y encuentre otras tierras. No sois la única Tierra. En vuestra soberbia creéis ser los únicos, pero sois billones y billones en el Cosmos y vuestro odio oscurece el éter todo alrededor.

¿Por qué vais buscando lo que no es? ¿Por qué vais buscando en el odio un sabor a gloria que el odio no tiene? Dime, hombre de la Tierra, ¿hasta cuándo piensas que Yo permitiré que vivas de este modo aquí en la Tierra? ¿Hasta cuándo piensas que Yo soportaré que seas capaz de creerte más fuerte que Yo? No es Mi fuerza la que importa y



que cuenta, la que cuenta es la Energía que ha brotado y brota eternamente de Mí y fluye hacia ti, hombre no autoconsciente, indolente en el Bien, inútil morador del Bien.

34. Cuando, allá arriba en el cielo celestial algo se mueve, nada lo puede detener y ya nada detendrá jamás el Bien que fluye hacia ti como un torrente de lava, lento, incandescente, vivo, real, de Bien total y absoluto. ¿Cuánto crees que será el Amor que llegará hasta ti? ¿Infinito? ¿Más que infinito? ¿Total? Sí, total y absoluto.

¿Cuánto te queda de vida aquí en la Tierra? ¿Un millón de días, de años? Da igual si tú Me sirves sólo y siempre a Mí.

¿Habrías podido imaginar, hace muchos siglos, que la vida llegaría a tal punto de muerte que sería necesaria una nueva venida del Amor Crístico en vosotros, para modificar completamente la polaridad de la dirección de las acciones humanas? Me explico: la polaridad es biunívoca y uno es el regreso. En vosotros tenéis la dualidad del Ser y del no Ser y los llamáis equivocadamente el bien y el mal: el hombre sigue usando la polaridad más negativa, o sea la menos positiva para él, naturalmente. Y entonces, ¿qué ocurre? Ocurre que el hombre es y no es, vive y no vive, busca y no encuentra, aspira y suspira, desea y desprecia, quiere y no quiere, es y no es. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que, en su bipolaridad, el hombre no ha comprendido que el

camino es uno solo, *uno*, simplemente uno, y, ¿por qué? Porque así es la ley del Cosmos, que el Ser<sup>7</sup> es el camino y el no Ser no es el camino.

¿Cuándo en el ser humano se agotará la idea de la imposibilidad del Ser? Pronto, en seguida, basta con que lo quiera. Y, ¿cuándo querrá? Sólo él lo sabe. Pronto o tarde no importa, lo que importa es que ocurra, nada más. Y, ¿cómo se alcanza el Ser? Es muy sencillo, basta con ser conscientes, en cada momento y de manera total, que Él está ahí presente, es del ser humano, como todo lo que ha sido creado. Y, ¿por qué? Porque así es la ley divina que Él ha querido.

Sé Yo, hombre de la Tierra, y nada, nada, nada te será denegado a priori. No debes de temer nada y Yo, como halcón que ha divisado la presa, descenderé sobre aquéllos que han aceptado el nombre sublime de Dios como único Nombre, como única Fuente, como único Bien y saben que, sólo en Él, reside toda la Esencia.

No es difícil comprender la idea de ser el Ser, cuando se quiere ser el Ser. Basta con ser el Ser.

35. Cuando, en el intento de Ser, juzgues cada cosa y a cada persona sin ser esa cosa o esa persona, entonces y sólo entonces, habrás alcanzado la comprensión. Me explico: cuando juzgáis una acción o un comportamiento no sabéis qué los ha motivado. Si sois capaces de no juzgar a priori una acción o un comportamiento y lo hacéis sólo después de haber aceptado la idea de que también en los

---

<sup>7</sup> Ser autoconscientes.

demás habita ese Dios que habita en cada uno de vosotros, entonces y sólo entonces, cada cosa será “juzgada” con objetividad y justicia.

No es lo mismo saber el por qué de las acciones humanas que el no saberlo. Cuando tenemos el conocimiento de las acciones humanas, sabemos en cada momento qué las ha provocado. No es lo mismo tener la conciencia del por qué, que el no tenerla. Cuando os guiáis a vosotros mismos sin saber lo que hacéis, es muy distinto que cuando lo sabéis.

Cada uno de vuestros actos tendría que ser conocido a priori por vosotros mismos, programado y decidido sólo después de haberlo sopesado cuidadosamente porque, una vez que lo hagais, no se puede cambiar. Por lo tanto, acostúmbrate a ser siempre tú la que programe a priori antes de hacer cada cosa, cada gesto y de decir cada palabra, porque si te conoces a priori, conocerás cada acto, cada pensamiento, cada gesto y cada palabra.

No es lo mismo tener la conciencia de la presencia de Dios en vosotros que el no tenerla. Ésta es la idea que te tiene que guiar, la de tener conciencia del Todo: Dios presente dentro de ti. Él guiará tus pasos y tus actos y las palabras fluirán seguras como si hubieran sido lanzadas por Dios.

Tienes que comprender que no hay nada que tú no puedas hacer: cada cosa será sólo y siempre lo que tú digas y hagas, pero sólo si eres autoconsciente que Dios está dentro de ti. Por lo tanto, cuando te dispongas a hacer o a decir algo, recuerda siempre que tienes que

analizar antes si lo vas a hacer o a decir de manera consciente y con qué grado de autoconciencia.

El Señor que habita en ti vela por ti, te escucha, te conoce y camina sereno perfectamente a tu lado, como compañero y amigo. Vive tu vida, vibra, palpita y disfruta de todas las cosas, como si estuvieras dentro de una burbuja protegida por Dios. Cada cosa te hará más feliz, como si fuera una renovación y cada cosa tendiese a florecer por sí sola, como aventura presente y futura.

No tienes que temer nada, porque no hay nada que tengas que temer. Sabes que en las manos de Dios “arrecia” sólo la paz y el mundo en el que vives, único e infinito, te permite disfrutar de alegrías mucho más grandes de las cuales no disfrutarías, si no estuvieras preparada y no tuvieras esta capacidad de comprensión que ahora tienes.

Cuando no comprendías las cosas pensabas en errores y en enfermedades, ahora, libre como el pensamiento, disfrutas de cada hora, quienquiera que sea el que la vive contigo. Ya no tienes que temer nada. No tienes que temer nada. Tendrás infinitas pruebas de Amor aquí y allá donde brilla la Luz perenne. Es fácil para ti vivir la vida, has encontrado a tu Dios y Sus manos.

36. No pienses que todo lo que haces es negativo, sino todo lo contrario, es positivo, porque te preocupas por dar un poco de alegría, de serenidad, de paz y de gozo a quien está cerca de ti. Nunca tendrás

que echar de menos nada y todo lo que hagas sabrá encontrar su recompensa en el Bien.

No es demasiado tarde para ti si quieres aprender a encontrar la felicidad. La verdadera. La verdadera felicidad está en el corazón de Dios dentro de tu gran Corazón que es la sede de Dios. Sé libre como el pensamiento y disfruta de tu presente.

37. En lo eterno e indescriptible transcurrir de todas las cosas, una es la Esencia y uno el gran regreso. Ya no tendrás que echar de menos nada si en cada momento serás capaz de captar la Esencia del lugar, de las personas, del dónde, del cómo y del cuándo.

En las personas no tienes que captar nada más que la Esencia y, cuando te parece que con algunas pierdes tu tiempo, es muy importante que lo uses nada más que para un fin bueno y todo lo que haces es bueno, si sabes usar el Bien que hay dentro de ti. *Todo es Bien con tal de que esté hecho en el Bien.*

Lo has comprendido: todo puede ser un Bien infinito con tal de que esté hecho en el Bien, por lo tanto haz buen uso de cada palabra, de cada mirada, de cada gesto y luego no se te ocurra arrepentirte de nada. Usa tu tiempo en el Bien, para el Bien, con el Bien y desde el Bien.

No tienes otra cosa que hacer más que ser el Bien. El Bien no tiene un solo camino, se expande y se ramifica en muchos caminos grandes y pequeños y uno es el de estar con los demás y darle a cada uno *su* bien. Al venir de Dios cada cosa es bien en el Bien. No hay

cosa que no sea más que bien si está hecha en Su Bien, único, grande, inmenso y absoluto. Tu devenir será cada vez más grande en cuanto llegues a ser Luz más Luz y sepas juzgar por ti misma todas las cosas.

38. Deja, deja el pasado, vive sólo el presente y piensa sólo en el futuro inmediato del hombre aquí en la Tierra. Actúa siempre en Su voluntad y no pienses en nada que no sea, sólo y siempre, tu Dios en acto, acción, presencia e inmanencia. Dios te acompaña en cada uno de tus movimientos, en cada acto, en cada palabra.

Dejarás de hablar para ti e, invocando la Misericordia de Dios para la Tierra, ¿pasarás tu vida alabando a Dios? No. Pasarás tu vida llamándole Padre aquí en la Tierra y en el cielo.

39. No tendrás que temer nada porque en el gran Universo es grande la protección que recibes y que te guía.

En el ir y venir de todas las cosas, una es la que importa y es la indiferencia al dolor. Me explico: el dolor por cosas sin importancia no te lleva al Bien, el que sí te ha llevado al Bien ha sido el gran dolor que has probado a lo largo de tu vida. Y ahora, lo que te espera es Mi Bien total y absoluto.

Por fin has dejado la dura coraza del bien, del bien tradicional que consistía en sacrificios, mortificaciones y sumisión. Se prepara para ti sólo el inmenso caudal del Bien, del verdadero Bien. Una vez por todas dejarás de creer que es tu deber comprenderlo y aceptarlo

todo. No. Es tiempo de otro Bien muy distinto. El camino está abierto, no tienes más que recorrerlo, *¡sola, sí, sola!* Tu gran camino.

Las cosas inútiles son inútiles, son útiles sólo para algunos. Allá arriba sólo interesa lo que es útil para todo el Universo. Vagabundeando entre las cosas que no tienen ningún valor, pierdes tu tiempo y no terminas tu trabajo. No tienes nada que temer, todo está bajo Su patrocinio, bajo el patrocinio del Padre omnipotente.

¿Por qué siembras de horas perdidas tu camino, ¿por qué pierdes tu tiempo? Ha empezado el camino de ida y la Tierra sigue estando cruda: sigue sin estar preparada y no hay regreso más que para aquéllos que han abierto la mano, la mano del Bien, naturalmente.

¿No ves cómo todo gime en la árida Tierra y cómo todo contribuye a posponer la gran llegada de la Luz? ¿Por qué no caminas segura dentro de la Luz? Ya no tienes que hacerte cargo de los lamentos del hombre, sino de la humanidad. *El tiempo se ha acabado* y poca es la cosecha que queda. Date prisa, es tiempo de cosechar. Sigue sólo Su camino. Es tiempo de gran alegría hecha de Amor.

¿Por qué el hombre no recapacita y no Le tiende la mano a aquel Dios que le espera y le llama a gritos con esa voz que es una sola? La voz de la conciencia, así la llamáis, es Su voz que clama dentro de ti y tú no lo sabes. ¿Por qué dudas? Escucha y sigue adelante.

40. ¿Qué crees que encontrarás más allá de la vida, sino otra vida igual, absolutamente igual a la que has dejado aquí en la Tierra? Es la misma, idéntica vida, ¿más bella y más serena? Depende de ti. Todo

depende de ti y de cada uno de vosotros. No hay diferencias. De la larva sale la mariposa y de los huevecillos que han quedado aquí en la Tierra, vuelve a nacer otra mariposa. ¿Y de qué manera? Simplemente naciendo y volviendo a nacer al infinito, hasta el final del ciclo.

Como el hilo de una madeja una vez que has encontrado el cabo, recogerás a las almas y, después que hayas cogido a una, otras la seguirán, como cuando ves salir las tiras de las manos del fabricante de caramelos y son compactas y la masa es una sola. También en el campo del alma ocurre lo mismo: la masa es la Esencia creada. Inmensa “franja” blanca, larga como una larga nube, pero compacta.

Él no ha creado cada alma una por una, sino la “masa” de las almas. Luego el alma entra en el cuerpo del mismo modo que la sangre fluye en las venas o como el aire, que es uno solo y tú lo respiras y entra en tus pulmones. El aire es uno solo y, ¿los pulmones? Millones. El alma es una sola y tú la “respiras” y como el aire que respiras es limpio o no, así es el alma. Otra cosa es el Espíritu. El Espíritu es la gota de “miel” que ha sido puesta en la “masa” para que levite. El aire es el alma y la gota de miel es la Esencia divina.

¿Sabes qué tienes que hacer ahora? Tienes que vivir intensamente cada circunstancia, cada situación y cada ocasión. Ya no tendrás que temer nada. Él está siempre, siempre, siempre contigo.

41. Es realmente indecible lo que está a punto de acaecer. ¿Cosas increíbles? Sí, no tendrás que temer nada, tu camino de vuelta es recto



y seguro y no necesitas nada. Tu vida hasta ahora ha sido una angustia, pero ahora se expande como un inmenso lago.

Allí arriba velan y rezan por ti. Velar y rezar es un único concepto. Tú no lo sabías. Quien ama vela y protege y ésta es la oración. La oración ya no consiste en pedir cosas, sino en *velar*. Este es el nuevo concepto divino que tienes que tener en tu corazón.

El ser humano no vela, el ser humano mata, desgarrar, destruye y aniquila. *Hay que velar por él* y él comprenderá que no es cuestión de luchas, de odio, de rencor, sino de Esencia y la Esencia es una sola.

El ser humano en principio era bueno, era Esencia divina en acto y en acción. Luego ha llegado a desear el poder y su ansia de poseer le ha arrollado llevándole a quitarle la vida a quien se le oponía.

Analiza y verás que es únicamente ese ansia de poseer la que le trae al ser humano la angustia de vivir y la “muerte” del cuerpo. Analiza y verás que todo dolor es fruto de un poder frustrado. Analiza: ¿el amor? En el ser humano el amor está mezclado con el mal que es el desconocimiento de Dios que habita en él. El amor ofuscado por el mal sólo produce una cosa: la aversión por el Bien.

¿Y qué es el Bien supremo, sino tener la autoconciencia de Dios dentro de ti? Piénsalo: ¿existe otro mal que no sea ignorar que Dios está en el corazón, en el cerebro, en todo tu cuerpo? *La vida que mueve el cuerpo es Dios.*

Yo soy Aquél que mueve las fibras más recónditas. Yo soy Aquél que hace que el aire se mueva y el cielo brille más azul en el sol y el agua fluya pura y cristalina desde el manantial. Yo soy Aquél que

ha llevado a cabo en el ser humano, la inmensa tarea de hacer un cuerpo perfecto adecuado para vivir aquí en la Tierra.

Yo soy Aquél que ha llenado el espacio de nubes y de cuerpos celestes que giran al infinito. Yo soy Aquél que, en sus más mínimos detalles, ha creado el Amor que sólo en algunos se manifiesta.

¿Yo soy Aquél que ha ocultado en el cielo la onda expansiva que llevará en el hombre el veneno que intoxicará su organismo hasta hacerle morir? No. Ese veneno expansivo, creado por el hombre que Yo he creado pero que no es autoconsciente, será destrucción, desolación, desierto, sufrimientos, horror, dolor y luego muerte.

Largo será tu camino aquí en la Tierra, hasta que vuelvas a encontrar el ardor inicial con el cual Yo he creado la Tierra, la luna, las estrellas, el sol, los planetas y las tierras al infinito.

Tú, ¿única Tierra? Tú, ¿único habitante del Cosmos? Tú, ¿arquetipo de la Creación? ¡No! Tú, vergüenza para los habitantes del Cosmos, has mezclado dentro de ti el veneno de tu ansia de poder y has hecho que degenerara la cualidad inicial con la cual Yo te he creado, hombre infame, aquí en la Tierra.

Has destruido, despreciado, aniquilado. Has construido un mundo en el mundo creado desde el comienzo, porque te has creído creador absoluto.

Destructor de pueblos, razas, animales, plantas, lagos, océanos, mares, has contaminado el agua, el aire, el cielo y te has contaminado también a ti. Has sembrado el odio en la Tierra y ¿qué es lo que produce ahora la Tierra? Produce semillas adulteradas que ya no tienen

que ver nada con la idea primitiva, inicial del Bien presente en cada semilla, hasta en la más pequeña. Semillas sembradas en número infinito.

Y tú, ¿qué haces y qué has hecho, sino tergiversar la obra magna hecha por Mí en el turbulento comienzo del tiempo, cuando aquí en la Tierra se agitaba la angustia del vacío y erraba la ira divina (el Diluvio Universal)?

Y tú, oprimido por el mal que es el desconocimiento del Bien, ¿has querido anularme a Mí en tu presencia! Hombre absurdo y cruel, que no callas tu vergüenza y manifiestas sin pudor tu odio contra Dios y Sus cosas, contra toda la Creación, seres humanos, animales, plantas, piedras, mar, aire y tierra.

Lo has pisoteado todo creyendo que tu poder de destrucción era infinito, pero tú, al haber provocado dentro de Mí la gran pena que por doquier lleva a la destrucción, has llenado ese cáliz que ahora se desborda y ya no hay remedio. *Te espera el final, hombre imberbe y orgulloso* que nunca has dejado de vejar y ultrajar a la Tierra, y eres la vergüenza de todas las gentes que han sido creadas para habitar *Mi* Cosmos.

El Cosmos no es tuyo, es Mío, para compartirlo con vosotros que sois Mi Creación, pero habéis querido arrebatarme el poder y Yo os he dado el Amor. Habéis despreciado el Amor y habéis querido arrebatarme el poder, ¿y qué? ¿Qué os espera después de la muerte terrenal, sino sólo dolor y chirriar de cadenas con las cuales vosotros mismos os habéis atado? Dime, hombre, ¿qué tendrás después de la

muerte, sino sólo esas cadenas que, en tu ansia de poseer, tú te has fabricado con tanto ardor y con tanto fervor?

Te has equivocado y la ira divina caerá sobre ti. No podrás soportar la gran lluvia del Bien, el nuevo diluvio que caerá simultáneo sobre ti, creatura divina que odias a la Madre-Dios, la Tierra.

¿Cuánto te falta para que comprendas *completamente* la mente de Dios? ¿Un año? ¿Tres? ¿Mil? ¿Cinco mil? ¿Un millón? ¿Un segundo? Y, ¿quién lo sabe, sino tú, dentro de ti, tú que le das tan poca importancia a la vida que cada día se renueva en ti como una alternancia de fe, de Amor y de esperanza, de esas grandes esperanzas que tienen a Dios como única salida?

42. Es bueno comprender a las personas y darle a cada uno el óbolo que necesita. Ha llegado para ti el tiempo de recoger tus frutos, ¿los has echado en el viento? No, en la tierra para que fructifiquen y lleven la felicidad a aquéllos que viven su vida día a día sin saber qué es la Vida.

Grande es la ira de Dios contra el hombre, ira, por decirlo de alguna manera, naturalmente. La Tierra está cansada, soporta desde siempre la lucha y el dolor, pero ha acabado ese tiempo, empieza el Tiempo, el Tiempo del Bien y del Amor. Es tiempo de alegría, no ya de dolor.

43. Para ti ha llegado el tiempo de saber qué te debe la vida. A cada hombre la vida le debe algo y a ti te debe el Amor íntegro de Dios

hecho realidad. Y, ¿luego? Y luego nada más, porque el Amor íntegro de Dios, hecho realidad dentro de ti, brilla como las chispas de un tizón cuando se cae. Chispas que serán hechos y acciones y ya no tendrás que temer nada.

Todos los seres humanos Le responden al Señor a su manera, pero es tiempo de que el hombre responda de una sola manera, variada e infinita sí, pero no arbitraria, sino guiada. No es cuestión de haber comprendido o no qué es Dios, es cuestión, eso sí, de tener autoconciencia de Dios.

¿Para qué comprender a Dios? ¿Comprendes tú, tu corazón (el músculo), tu hígado, tu bazo o tu cerebro? No, pero están dentro de ti y tú aceptas su presencia. Así pasa con el Señor: Él lo impregna todo dentro de ti.

¿Comprender a Dios? ¿Para qué? ¿Comprendes tú el aire, el mar, el agua, el viento, no de dónde vienen, sino en esencia? El agua: H<sub>2</sub>O, y ¿qué has comprendido? ¿Qué es el H? ¿Qué es el O? ¿Qué es el 2? Y el Yo, ¿qué es? ¿El Yo de Abraham y de Jacob? Sí, como autoconciencia. Dios es uno solo, porque el aire es uno solo, el agua es una sola y el Amor es uno solo.

Cuando preparas una cena y pones amor, ¿quién lo ve o lo toca? Nadie, pero la cena sabe mejor y el aire alrededor es más cálido. No tenéis que pensar en una Entidad apartada que vive lejos, sino en una Entidad que impregna todas las cosas. ¿Nada más? Mucho más, naturalmente, impregna el Todo creado. ¿Nada más? Algo que impregna todo lo que todavía no ha sido creado. ¿Nada más? Algo que

impregna el Cosmos, las estrellas, la luz, el cielo, las llamas del sol, la luna, la Tierra, el *mundo* (mundo o Cosmos son lo mismo), la flor más pequeña y la luna más pequeña que vaga todavía en el Cosmos sin que ningún sol la ilumine con su luz.

Todo es Dios: el canto del gorrión, o del mirlo por la mañana, el sol que aparece al atardecer entre las nubes, y el tener conciencia de lo que es bello y de lo que es bueno. Todo es Dios en acto y en acción y no existe nada fuera de lo que Él ha creado o está a punto de crear. El amor es todas las cosas creadas y todas las que todavía no han sido creadas.

No ceses de darles a aquéllos que están cerca de ti, el calor y el amor que cada ser humano necesita. Habías llegado a un punto crucial de tu vida por el dolor tan grande que te ha tocado vivir, pero has sabido comprender y dominar la situación. Dios está contigo y no te abandona.

44. Realmente, no es fácil entender que todo lo que ocurre es fruto únicamente de nuestras acciones pero, impulsada por el mal o por el bien, cada acción resulta ser emanación del bien o del mal. ¿Por qué lo dudas? ¿No has visto bastante dolor a tu alrededor como para no saber que sólo Aquél que te guía posee en Él la verdad absoluta? ¿Para qué dudar de lo que es únicamente divino y es humano sólo como manifestación del Bien?

Para ti ha llegado el momento de recorrer el camino que todavía no has recorrido, en el cual cada una de tus acciones será tu

metro supremo como medida del bien y del mal, ya que cada una de tus acciones indicará tu grado de autoconciencia.

Nunca dudes del Amor infinito de Dios inconmensurable y total. Como una lluvia de sol, la Vida cae sobre el hombre y no queda nada sin resolver, sino sólo Su Vida cuando no es comprendida. No tienes que temer nada ni ahora, ni nunca: *tu mano está en Su mano y Su mano te guía*. No tendrás que temer nada, porque el dolor ha pasado y encontrarás, dentro de ti, sólo Vida.

Es tiempo de sol y de lluvia, no ya como llanto, sino como lluvia vivificadora que con el tiempo ha dejado sus frutos y tú, como granado maduro, te ofreces a los demás para que comprendas qué oculta cada corazón como si fuera un templo del Bien.

¿Para qué dudar de la palabra de Dios, si cada palabra es Luz y manantial de Amor inagotable al infinito? ¿Crees que para ti es fácil comprender cómo funciona la vida en el cielo? ¿No ves que todas las cosas que han sido creadas son tuyas por decreto, por Su orden divina a priori, cuando no habías llegado todavía a la Tierra y ya nacías para el Bien en un tiempo lejano?

La palabra de Dios ha sido dictada para aliviar tu dolor y el dolor del hombre. Será repartida como granos de trigo dorado, para que levite en el pan del Corazón humano que es divino como Su especie: está hecho de Su sustancia.

Ya no irás peregrinando, porque has encontrado tu casa y tu refugio allá donde el sol se pone por la mañana y brilla por la noche (mundo opuesto-igual a la Tierra), y no hay más que un camino, el

camino de Dios entre la multitud. Es tiempo de conquista y de Bien. Es tiempo que sepas que tienes a Dios dentro de ti como Su esposa entregada sólo a Él, ¿en un convento? Ya no. Aquí en el mundo Yo estoy presente como refugio.

45. ¿Por qué te angustias por cosas que no tienen ninguna importancia y no vives feliz y serena las horas de tu vida aquí en la Tierra? Cuando seas más evolucionada y sepas que todo lo que hagas es sólo manifestación del Amor, sabrás transformarte en Amor, a ti y a tu vida. Sabrás hacer de ti y de tu vida: Amor contigo, para ti, en ti, para quien se te acerca, para quien te sorprende y para quien te escucha.

Bienvenida sea tu vida aquí a la Tierra, refugio de hombres.

Bienvenida sea tu vida aquí a la Tierra, como aportación a Aquél que te ha destinado a alcanzar la sabiduría.

Bienvenida sea tu vida aquí a la Tierra, aun cuando parecía que tu vida estaba perdida y a punto de caer en la nada.

¿Tú sabes que significa amar? Di, ¿tú lo sabes? ¿Te has preguntado alguna vez por qué has sentido tanto amor por los seres que has amado y que amas? Porque has venido aquí a la Tierra para comprender, saber, dar, ser, tener. Has venido para saber que dar es el único camino que lleva a la conciencia infinita.

¿Qué es la conciencia infinita? Es Dios y tú Le tendrás dentro de ti cada vez más puro. Serás como paloma que lleva mensajes a ese



ser humano que no comprende la vida. Serás como paloma que lleva mensajes a aquéllos que, al no saber qué es el Amor, ocultan en su interior el olvido de Dios.

Ya no irás mendigando lo que Yo te he dado: el Amor incondicional y absoluto que te rodea, fuera del tiempo y del espacio, como corona de rosas y nunca se acaba. Te será revelado el anhelo divino que hay en el ser humano, serás como Mi esposa y te dedicarás sólo a Mí. Tendrás miles y miles de compañeros en el Bien. Caminarás segura en el Bien y volverás a Mí cuando toda tu vida renovada en el Bien, esté al servicio de Dios.

Cuando llorabas, hundida en tu dolor, no sabías que para ti el destino llevaría todas las cosas más allá de la Tierra, a otros lugares, al sueño, el gran sueño divino donde reside la Vida. Si pudieras mirar al cielo y las nubes fueran transparentes y pudieras ver, verías mundos inmensos, lejanos, vida en todas partes, Luz, Bien, Paz y Amor.

¿Has comprendido qué es la energía? Es Amor. No tendrás que temer nada, te han protegido, te han amado y te han guiado durante toda tu vida aquí en la Tierra y así será hasta el final.

46. Cuando llegues a comprender el inconsciente colectivo de la Tierra, también sabrás por qué Dios ha creado al ser humano aquí en la Tierra encaminándolo hacia un destino muy diferente. Pasajero activo y pasivo (opuestos), el ser humano ha “creado” una Tierra enemiga del

Bien, aun a sabiendas de que era mal lo que hacía. Pero Dios no camina indiferente a tu lado, hombre sagaz y perdido en la nada (opuestos, contraste).

Una vez que llegues a comprender el inconsciente y sepas guiar a la humanidad, grande será la gloria del Señor aquí en la Tierra que por fin habrá comprendido el Amor. Cuando la Tierra decrepita y decadente sangra por las heridas causadas por el ser humano, no sabe si, una vez que el ser humano llegue a la comprensión, terminará el continuo estilecidio del mal como condena, ya que el ser humano ha llegado a aborrecer el Bien.

Una vez que el ser humano llegue a aborrecer el mal, volverá a triunfar lleno de júbilo aquí en la Tierra que será una Tierra nueva y grande será la alegría en lo alto del cielo, donde sólo hay Amor. Pero si tú, una vez que llegues a comprender el Amor, no eres diligente en el Bien, poca será la gloria, grande serán la angustia y el dolor para los hombres.

¿Para qué alterar el mensaje, si en la mente divina fluye claro hacia ti, hombre que estás perdido en la nada? ¿Por qué no aceptas el hecho que Dios ha comprendido el horror del ser humano (su odio hacia el Bien absoluto) y, doblegado sobre sí mismo, espera sólo la condena? ¿No sabes que tú, que has venido para comprender a tu Dios interior, has despreciado durante años la gloria de Dios?

¿Por qué no te has rendido ante el Dios infinito que habita dentro de ti y está inactivo como si fuera un resorte parado, incapaz de actuar, porque tú no quieres comprender tu inconsciente colectivo? Tu

inconsciente colectivo no es un castigo de Dios, sino un castigo del mal que está concebido de tal forma que es el mal en el hombre: el mal no existe, es una idea que se ha insinuado dentro de él.

¿Para qué tergiversar las palabras, si lo que cuenta es el Amor de Dios evidente dentro de ti y tan manifiesto que es tuyo como herencia y como alimento? ¿Quién te da las mieses? ¿Quién te da esa uva inebriante que tú recoges de manera mecánica, sin saber qué don encierra ese fruto?

¿Por qué caminas ciega en ese camino que guía hacia tu Bien? ¿Por qué no ocultas detrás de ti, para no verlo, ese mal que tú crees Mi antítesis? No es antítesis, ¡no! ¡Es Amor que no es autoconsciente! ¡Despierta en ti ese Amor, hombre que estás perdido en la nada! ¡Despierta en ti ese don infinito que ha venido del cielo cuando era todavía una idea no realizada de Dios!

“¿Por qué, Señor, has permitido que llegara el llamado mal? ¿Por qué no lo has cubierto con tupidos velos para cubrirlo hasta que se muriera? ¿Por qué no has permitido que se ahogara en la nada y desapareciera en el fondo del Cosmos? ¿Por qué no has pisoteado a ese ser que ha pisoteado Tu prado sembrado de flores del Bien? ¿Por qué no has permitido que se cayera en la nada y fuera arrastrado por la gran ola que aniquila? ¿Por qué no has conquistado para tu Dios la Creación (a Dios en Dios: la Creación)?

Di, Dios mío, ¿por qué has permitido ese mal que ahora invade la Tierra, albergue del mal? ¿Por qué, Señor, le has dado al hombre el

Amor que el hombre no entiende? ¿Por qué has dejado caer en la nada tu gran idea del Bien absoluto y total como Bien dado por ti a las criaturas creadas que crean?

Di, Señor, ¿por qué no recoges en el hombre las espirales (ADN) del mal y no pones en su lugar las espirales del Bien? ¿Por qué en el hombre, que está hecho de Amor, has permitido que entrara aquél que ha destruido Tu idea inicial del Bien? Di, Señor, ¿por qué?

¿Por qué, en el corazón del hombre, no has empequeñecido lo que es opuesto a Ti, hasta crear en él sólo el Bien? Di, Señor, ¿por qué? ¿Qué le costaba a Tu Bien el bien del hombre: qué te costaba hacerlo solamente perfecto, bueno en sentido absoluto? Di, ¿qué te costaba?

Señor, vuelve a tomar en Tus manos divinas Tu idea inicial y vuelve a llevarla allá, en la oscuridad, donde yace el inconsciente colectivo del hombre que Tú has creado para que estuviera unido sólo a Ti. Señor, vuelve a tomar en Tus manos adoradas, capaces sólo de Amor, la idea inicial del Bien y lanza al vacío aquel mal que no es mal, sino sólo enemigo del Bien.”

¿El mal es opuesto? Sí, opuesto pero inherente al Bien que Yo he creado desde el comienzo, cuando en el vacío nacía la idea absoluta del Bien, opuesto no a tu mal, hombre infeliz, opuesto a Mí que soy su Creador. Criatura creada, ha caído en el mal y ha creado lo opuesto y tú tienes por destino volver a la integridad donde ya no habrá

oposición. *Integridad de tu bien en el Bien, es el decreto de lo que va ocurrir.*

47. No tienes nada más que hacer que recorrer el camino que desde el comienzo ha sido trazado en el ser humano, como esposo de Dios. Ya no irás mendigando el amor, porque has encontrado a Aquél que no cesa de darte la autoconciencia a ti como a cada ser humano.

Una vez que llegues a la comprensión, no tardarás en comprender la idea primigenia, inicial del Bien absoluto como intervención divina en el ser humano que medita sobre sí mismo y está perdido en el vacío. Ya no irás como pasajero pedestre aquí en la Tierra, una vez que llegues a comprender tu inconsciente colectivo causa de tantos males.

Cuando Cristo hablaba de vuestro perdón, hablaba del olvido. Perdonar no cuesta ningún esfuerzo, lo que cuesta es olvidar y no dejar de olvidar. Al olvidar las cosas del pasado, sacas a la luz tu parte mejor que está adormilada bajo el peso de cosas que ya no existen. Por fin has comprendido que la nada (el olvido de las cosas pasadas) no es un vacío, sino un fruto maduro que has empezado sabiamente a comer. Así, alimentada por el Bien, cada una de tus células permanece sana. Al olvidar el pasado vuelves a vivir intensamente el presente. El futuro no está conscientemente en tus manos.

Si supieras cuánto te queda de vida, como tú pactaste con Dios antes de bajar aquí a la Tierra o a otros planetas, ¿crees que harías todo lo que haces? No seguramente, serías cada vez más “bueno”,

autoconsciente del Bien infinito que, al salir de ti, puede ser derramado sobre las criaturas que están cerca de ti.

No tendrás que temer nada una vez que llegues a comprender que Dios es Dios dentro de cada ser humano que, al haber borrado la autoconciencia en su Corazón, ahora busca el camino para volver a comprender.

Largos son los caminos que recorrerás, ya no serán pedregosos, ya no serán impervios, serán caminos abiertos, llenos de sol, llenos de tu divina Luz interior. Supremo don de Dios, la palabra sólo tiene un regreso y es el regreso a tu Dios. Palabra tras palabra, la Vida fuye serena en la vida.

La Tierra es un minúsculo atolón en el cielo. ¿Minúsculo atolón invadido por el mal? No, invadido por el sentido de culpabilidad originaria que ha aplastado la idea primigenia del Bien absoluto.

¿Qué pides aquí en la Tierra, sino sólo tu paz y la gloria de Dios? ¿Qué es lo que tendrías que pedir aquí en la Tierra, sino sólo tu paz y la gloria de Dios? ¿Para qué tergiversar tu venida a la Tierra y hacer con ella un manojo de hierbas que arde en el vacío de un campo que no ha sido sembrado y que nada le aporta al Bien?

¿Por qué no entras en lo más profundo de ti y no te preguntas por qué ya no es aquel tiempo lejano, cuando todavía no te habías encarnado y pedías a gritos venir a la Tierra para cultivar el Amor? ¿Crees que has venido aquí para enseñar a amar ante todo a Dios y luego al hombre que es tu semejante, o crees que has venido para

disfrutar de las cosas terrenales, después que has despreciado el encuentro inicial con Dios que te buscaba aquí en la Tierra?

¿Por qué no vuelves a entrar en lo más profundo de ti y no buscas en tu vacío absoluto tu inconsciente colectivo, para así comprender tu *consciente* colectivo? El vacío absoluto: libre de los recuerdos, de los rencores, del odio, de la ira y de las pasiones. Tu inconsciente colectivo: lo que te han hecho los demás y lo que tú les has hecho a ellos.

Cuando bajaste a la Tierra, buscaste un apoyo que estaba fuera de ti, lo buscaste en tus padres, en los amigos, en los demás, más tarde lo buscaste en un ser que fuera tu amor. Lo encontraste. Ahora buscas un apoyo que sea más fuerte que el del hombre y es Dios. Lo has encontrado. Yo estoy siempre aquí contigo.

Abre tu corazón y no ceses en el Bien, pero recuerda que el Amor es el Universo: Amor = Universo, y no te tienes que limitar a saber que en el ser humano nada es más grande que Dios, tienes que proclamarlo, gritarlo, darlo, abriendo tu corazón al corazón del hombre-Universo que ha sido creado en el Bien, pero lo ha olvidado y no es autoconsciente. El hombre tiene dentro de él Mi semilla de gloria y de Amor, gloria en el sentido de ausencia de sombras y de dolor.

Yo quiero que vayas por el mundo llevando a aquel Dios que abriga dentro de Él sólo el Amor que es una sola cosa con Él. ¿Recorrerás ese camino que Yo he trazado dentro de ti? ¿Llevarás esta Luz a todos los corazones que sufren? ¿Llevarás esta Luz al corazón del hombre?

¿Sabrás caminar tú sola conmigo en los páramos desiertos del corazón humano, sembrando por doquier el Amor? Di, ¿serás capaz o desfallecerás tú también en la lucha, a la espera que otros recorran por ti ese camino que aún no has recorrido? Tienes todos los medios para hacerlo, *recórrelo*. No tergiverses las palabras y pon tu tiempo únicamente al servicio de Dios.

48. Inconvertible y absoluto, el Ser se transforma sólo en autoconciencia. Su presencia indiscutible y absoluta te envuelve a ti y a todas las cosas en nubes que están hechas sólo de Luz, esa Luz que se encendió en el comienzo cuando, en la nada, el Alma solitaria de Dios vagaba sobre las aguas (no H<sub>2</sub>O, sino la Esencia) hasta el concebimiento del Bien.

En el Universo existen el bien y el mal, existe la idea del uno y del otro. Con el pasar del tiempo comprenderás qué es el bien y qué es el mal y ya no tendrás que temer nada. Una vez que comprendas la Esencia poco queda por decir, únicamente que hasta ahora nadie ha comprendido ni el bien ni el mal.

¿Crees quizás que el bien es actuar en el bien y el mal es actuar en el mal? Es un error. El bien y el mal son criaturas creadas como prominencia de Dios Creador. Veamos: si tomas una madeja de hilo y con ella tejes un vestido, ¿cuál es la sustancia? El hilo, naturalmente. Si tomas una aguja y con ella coses un vestido o un mantel, etc.etc.etc..., ¿qué has hecho con esa aguja? Has realizado una idea. Pero si tomas esa madeja y la quemas o la enrollas alrededor de un



tronco, ¿qué consigues? Nada. Si tomas la aguja y con ella pinchas a alguien, ¿qué consigues, sino sólo un mal?

Si tomas un vergel y alrededor de cada planta cavas un surco y luego lo riegas, lo amas y lo cuidas, ¿qué será de esos frutos? Sólo bien, naturalmente. Así, en la vida de cada uno prevalece una idea: o del bien o del mal. ¿Por qué? ¿Es que Dios ha querido que así fuera? No, es lo que ha querido el hombre en su elección. Vamos a ver: si coges un manojo de espigas y lo quemas, consigues humo y cenizas. Si coges un manojo de espigas y con ellas adornas la casa, haces algo inútil y bonito. Si con ese manojo de espigas haces harina, haces una cosa útil y bella. ¿Cuál es el resultado del bien o del mal? El bien o el mal.

Mira hacia atrás en el tiempo y verás cuántas acciones han caído en la nada, verás cuántas han sido inútiles o dañinas y comprenderás por qué le han acarreado tanto dolor al hombre. Es necesaria la salvación del ser humano, íntegra y pura como agua de manantial. Es tiempo de gran reposo, de alivio para ese hombre atormentado que recorre hacia atrás en el tiempo el camino trazado por Dios.

¿Qué es la Esencia? ¿Cómo se podría explicar la Esencia, más que como aire y sustancia que impregna todas las cosas? ¿No ves cómo, en todas partes, se enciende una llama destinada a perturbar aquel cosmos que el hombre ha creado pensando hacer cosa grata al Señor? Ha creado iglesias, sociedad, ciudades, ha urbanizado los

campos, etc. etc. etc... y ha creado un error, el de no comprender la Esencia de Dios. Cuando la encuentre dentro de él, caminará más seguro y candente.

49. ¿Por qué, si has venido *únicamente* para comprender las cosas de Dios, te pierdes en oscuros meandros (personas y su carácter) que no son para tí? Una vez que has llegado a comprender la fuerza absoluta de Dios, no tienes que pensar en nada más que en Él.

Cada uno tiene su privilegio, su don. Que digan los demás lo que quieran, tú dedícate únicamente a Aquél que te ha hecho tal y como eres y no puedes alterar ni tus palabras, ni tus actos, ni la fe, ni el amor. ¿Por qué dudas de lo que es evidente ante los ojos de Dios y no parece divino ante los ojos de los profanos? ¿A ti qué te importa? Tú tienes que seguir en la lucha del Bien siendo como eres, con tus fuerzas que son divinas.

La Tierra es opaca para ella misma y no gira según un movimiento que ella ha establecido, sino que ha venido de fuera para turbar la paz. ¿Quién la perturbó? La enorme Indiferencia (ser concreto y real) que, al no amar y al no ser amada, ha hecho que el hombre se olvidara de su origen y de allí ha nacido el olvido de Dios.

Si tomas en tus manos un cáliz lleno de vino y lo transformas en otra sustancia, ¿qué has hecho con ese vino? Has hecho otra sustancia; lo mismo se ha hecho con el ser humano: se ha hecho otra sustancia. ¿Opuesta? No, pero sí distinta.

Irás sembrando Palabras y Yo estaré junto a ti para sembrar palabras de Amor del Dios universal. Sembrarás la Palabra y no Me tendrás más que a Mí, ¿como compañero de viaje? No, no me tendrás más que a Mí en tu vida. Yo soy Aquél que soy. ¿Quién soy? Tú Me verás caminar contigo hasta el final de tu tiempo humano-terrenal que te ha sido destinado a priori. Ya no tendrás que dudar de Aquél que vela por ti, te escucha, te mueve y te inspira. Yo estoy contigo desde el amanecer hasta el atardecer, hasta la aurora. Siempre. Caminarás en la Tierra y sabrás con quién caminar, dándole a cada uno lo que necesita.

Hasta ahora has conocido el dolor aquí en la Tierra. De ahora en adelante sabrás ver la alegría que Yo he preparado para ti y para todos aquéllos que están presentes en el Corazón, en el Sagrado Corazón. Considera tu amigo sólo a Aquél que te ha creado y te ha enviado, para que comprendieras el inconsciente colectivo que ha transformado en miedo el Amor divino.

Acumulando palabras, el hombre ha comprendido que el mal está en él. Acumulando las palabras de Dios, comprenderá que el Amor es la única fuerza, el regreso, la vida, lo eterno.

50. ¿Qué esperas de la vida, sino sólo amor y alegría? Si los esperas vendrán. Espéralos y ten fe.

Una vez que llegues a comprender el inconsciente al que llamáis colectivo y que todavía suena como un error, sabrás volver a ser tú misma aquí en la Tierra. Sabrás que nada cuenta aquí en la Tierra, sólo Dios cuenta y tú sabes Quién es Dios. Dios es el Eterno, el

Sabio, grande e infinito, Efímero, como idea y como sustancia en el corazón no autoconsciente del hombre.

Preguntas quién es Dios. Dios es el Eterno, el Regreso, el Ágape nupcial, el Vigía, el Perdón, la Acogida, la Vida. Le puedes llamar de mil maneras distintas, nunca Lo podrás definir. Es. Y que esto te baste.

En cuanto a ti, tienes que saber que, a pesar de que has venido a la Tierra para comprender las cosas de Dios, has permanecido durante años ajena a ellas y ahora tienes que comprender que todo lo que haces tiene que ser del Señor. ¿Cómo? Con la autoconciencia del Bien dentro de ti. Tú sabes qué es el Bien: úsalo, difúndelo, ámalo, sírvele, ayúdale a triunfar, bendícelo, haz que mane de ti, vívelo y *Yo seré tú en cada fragmento*: en cada pensamiento, en cada acción, en cada acto y en todo.

Allá en el Etéreo donde existe la Fe, la Fe verdadera, la Esencia de Dios en Sí mismo, te guían, te aman, te siguen, te sostienen y te ayudan. Allá, donde el sol nunca se pone y donde la luna hace reverdecer todas las cosas como fuente de vida (otra luna muy distinta de vuestra pobre luna). Allá, donde reside el Amor absoluto que cree en Sí mismo.

No tienes que temer nada. Tienes que tener esa fe que ahora te falta. Lánzate a la lucha y dentro de ti no domines más que el miedo. El miedo todavía te atenaza. No dudes, ve a la lucha y vuelve victoriosa a tu Dios vencedor. No se trata de orgullo, sino de victoria, de conquista del Bien para Su Bien.

*El Señor echa de menos a Sus criaturas creadas que crean y que viven gracias a Él.* Las echa de menos y no vuelven, no vuelve ese hombre a su Dios. ¿Cómo puedes no desear que Él vuelva a aquel ser que Él ha amado y ama al infinito desde siempre?

En el Limbo, por llamarle de algún modo, yace la pena de haberle dado al hombre el olvido de Dios que le había creado.

51. Tus pensamientos vuelan constantemente hacia los seres que has perdido. No los has vuelto a encontrar aquí en la Tierra. ¿Los has perdido para siempre? No, volverás a verles y serás una sola cosa con ellos y vuestra unión será para siempre. Unión que Dios quiso para que os acostumbrárais al dolor. Una vez que has aceptado el dolor y has profundizado en la idea de Dios autoconsciente dentro de ti, poco te queda por comprender aquí en la Tierra. Rechaza todo lo que no es puro y no es de Dios, porque Suyo es tu pensamiento, Suyo es cada átomo en ti. No lo olvides.

52. Dios está en tu corazón y ahí habita y mora seguro. No se trata de amor (con “a” minúscula) o de Amor (con “A” mayúscula), sino de Ser tú en Él, de Ser Él en ti en total autoconciencia. ¿No te parece maravilloso? ¿Qué más quieres pedirle a tu vida, si no tienes más que el Bien en ti?

Quando Dios enciende Su Luz y la Luz germina dentro de ti, *entonces tú comprendes que Dios es sólo Presencia y nada más.* Presencia de Dios en ti, presencia de ti en Dios. ¿Hasta cuándo? Para

siempre. Ya no tendrás que juzgar nada, no tendrás que buscar nada, porque Él ha llegado, está aquí, está contigo, es tú misma en todo momento, de día y de noche, para siempre.

Sobre estas bases puedes construir la iglesia, la iglesia de Dios en el hombre, no la iglesia del hombre en el hombre. Tendrás pleno dominio sobre ti misma aquí en la Tierra. Cada casa será un corazón, cada corazón una vida y cada vida un Amor de Dios personificado y completo. Ya no tendrás que temer nada. Sigue tranquila tu ruta. Tendrás la fe que nada puede destruir.

No sabes hasta qué punto influye en el corazón el haber vivido una vida de tanto dolor.

53. Bienvenida seas a la Tierra, aun cuando parecía que para ti todo eran sólo tinieblas. Bienvenida y bien hallada, porque largo ha sido tu camino. Lo habías extraviado en las angosturas de los bosques y en la espesa penumbra de las tinieblas. No te tienes que turbar por nada y nada te tiene que turbar. Has concluido el ciclo de tu vida y ahora te queda la Vida.

Te quejas a veces del pasado y del presente, *no vuelvas a quejarte nunca más; acepta el presente, porque Él es tu presente, tu pasado y tu futuro*. No busques aquí en la Tierra, no encontrarás más que sucedáneos de aquel hombre que Dios ha creado en uno de los muchos actos de Amor, y todos Sus actos son actos de Amor.

¿Por qué te atormentas a ti y a tu psique con cosas y personas que no son para ti? Di, ¿por qué? Tienes a pocas personas, pero mucho

es el amor. ¡Si supieras cómo te aman allí arriba! Allí arriba es una manera de hablar, allí donde está Él, allí donde estás tú; os separa un segundo de tiempo, os separa un fragmento de espacio, os separa todo lo que tú quieres que os separe. Dios está aquí cerca de ti, tan cerca que es tú misma. ¿No Le ves? ¿No Le oyes? ¿No? Escucha.

54. No es tan importante que sepas comprender las cosas, lo que importa es que, en cada momento, sepas Ser en plena conciencia. Recuérдалo, es lo único que tienes que hacer. Ser y nada más.

Profunda es la noche en la Tierra, alba y sol donde Él reside.

55. Bienvenida seas de nuevo a tu casa que siempre te acoge con el Amor de Dios por el ser humano y por todas las cosas creadas.

El hombre autoconsciente siente interés por muy pocas cosas: por el alma, por el Espíritu, por Dios, por Ser, por devenir, por tener la autoconciencia y por ayudar a quien no la tiene.

Con el tiempo llegarás a ser dueña absoluta del Bien dentro de ti, una vez que seas autoconsciente y seas una sola cosa con Dios. No te preocupes de nada que no sea tu alma y tu relación con Dios, Creador y Señor.

56. Hoy es un día muy importante para ti, ¿por qué? Porque dentro de ti se ha abierto el camino hacia la verdad y la verdad cuesta esfuerzo

y dolor. ¿Para qué tergiversar las palabras, cuando la verdad está presente? Tú nunca has dudado del Amor de Dios, siempre has sentido que estaba presente pero, ¿dónde? No dentro de ti, seguramente. Ahora Dios está allí, presente, callado, atento y escucha. ¿Escucha? Sí, escucha si, por fin, el corazón del hombre late por Él, hacia la Luz primigenia que ha esculpido en el aire la idea primigenia de Esencia (la Creación).

Nada termina. Nada. Todo vuelve a germinar, luego crece y luego “muere” y luego vuelve a germinar. ¿Por qué? Porque nada es tan eterno que no vuelva aquí a la Tierra o en otras partes, en los miles y miles y miles de planetas, cuerpos celestes rotantes, hermanos de la Tierra que es llamada Cósmica (la Creación).

Como persona tú eres una entidad inútil como fermento, eres útil sólo como portadora de Vida en la vida (la autoconciencia). Poco cuenta tu cuerpo, cuenta tan sólo como portador de gloria: el alma que, una vez consciente, llegará a ser autoconsciente.

Cuando entiendas la Esencia divina, sabrás requisarle al hombre todo el bien para dárselo a tu Dios. Serás pastor de greyes en la Tierra como fuiste pastor de amor. Pastor de amor quiere decir dador atento de amor y, ¿por qué? Porque has apartado de ti todo deseo carnal y has alcanzado la Vida. Todo ha sido planeado para que llegaras a entender la Esencia. ¿La has entendido? Aún no, pero te será dado entenderla un día no lejano.

Recorrerás los caminos que han sido trazados por Dios aquí en la Tierra: plan misterioso y arcano para que la Tierra pululara de



hombres. Ya no dudarás de la palabra de Dios porque tu alma, dotada de dones celestiales, no descansa y busca Mi Esencia divina en el aire (en la Creación) y en el Bien. Ya no buscarás en los seres humanos lo que has encontrado en el Dios que no responde, que *es* y esto te tiene que bastar. Dios le responde a quien Le pregunta, pero *está* en quien es Él y Le posee.

La verdad se abre camino. Colabora y trabaja, ha llegado el tiempo de Dios aquí en la Tierra. La fuerza de Dios siempre te acompaña, Su fuerza que, poco a poco, penetra en ti. Verás por millares descender hacia ti luces en forma de luciérnagas humanas. ¿Qué quiere decir luciérnagas humanas? Quiere decir sabiduría infundida en el hombre desde tiempos remotos y lejanos.

Cuando, en los tiempos remotos y lejanos, apareció aquí en la Tierra el alba de la cual saldría la Tierra, la Tierra era un planeta como los demás, pero fue atravesado por fuerzas venidas del Cosmos para traer el desorden y, en el desorden, nació la idea del mal. El hombre creyó en él y durante años y milenios el mal ha atormentado el corazón del hombre hasta hacerle morir entre tormentos.

Es de noche, rauda vuelve la mañana y la Luz está allí cerca de ti.

57. Bienvenida sea a tu casa cada persona que lleva el sello de Dios en su frente.

58. Aunque estés ocupada en tantas, múltiples, variadas, “imprescindibles” cosas, no te olvidas de Aquél que está ahí, te mira y “suspira”. Suspira: respira: vida. Una vez que has llegado a comprender la imprescindible autoconciencia de la Presencia de Dios en el hombre, has alcanzado una autonomía que no conocías y esto te permite actuar, pensar y ser.

No tardarás mucho en comprender que lo insondable es lo sondable, que lo imposible es lo posible, que Dios es acto, acción, presencia y realidad. Guiada por manos supremas con gestos y hechos que serán sólo de amor, sabrás a tu vez guiar el inconsciente (subconsciente) al estado de consciente y supraconsciente.

Hace mucho que la vida te lleva a la Vida, que el inconsciente te lleva a tu consciente, que el alma te lleva a Dios, que Dios te lleva a las estrellas: grado supremo de autoconciencia.

Tu alma, que ha venido para comprender las cosas de Dios, ahora recorre la idea sublime e inacabable de Dios como tu único Esposo.

Cuando por fin se callen en ti todas tus ansias de amor, de conquista y de existencia terrenal, la vida y la muerte vendrán por sí solas: vida a la Vida; muerte a la vida = Vida. Binomio inscindible y único, la unión: muerte a la vida y Vida, son un único camino y tú llevas en ti esta conciencia.

Cuando pensabas que para ti todo se había terminado, ha llegado la Luz de Dios para guiarte en la niebla. Solícita, la vida vuelve cada día y no te abandona.

¡Qué importante sería para ti seguir comprendiendo! ¡Qué importante sería para ti seguir amando! ¡Qué importante sería para ti seguir comprendiendo que cada cosa que haces y que piensas es acción de Dios! Dentro de poco le será comunicado al hombre que todas las criaturas tendrán que volver a Él como su única meta, lo sabes.

Has llegado al gran cruce que lleva directamente a tu cielo, escógelo, cógelo, es tu camino. No te corresponde saber nada más, sino sólo que la Esencia divina es un don de Dios para Su hombre creado y *amado* porque consustancial. Padre, Madre e Hijo. ¿Trinidad? Sí. Como concepto.

En realidad la Trinidad es una sola, es Dios formado por miles y miles y miles, infinitas posiciones del Bien. ¿Qué quiere decir “posiciones del Bien”? Quiere decir fe absoluta en un Dios omnipresente y omnisciente, porque omnipotente y eterno. Y Dios eres tú y Dios sois todos.

Yo soy y Me muevo contigo y con todos, soy vosotros, os “sustancio”: soy vuestra sustancia, os formo, os compongo, os asimilo a Mí a cada instante, os asisto, os veo, os apruebo, os desapruebo. La comprensión llegará para vosotros, para cada uno de vosotros más tarde o más temprano, pero siempre cada ser humano comprende, es Yo, se alegra conmigo y Me ve. ¿Y el tiempo? El tiempo, ¿qué quieres que cuente el tiempo para Mí que soy el concepto de Tiempo, de Espacio, de Luz, de Amor y de todo de manera total y absoluta?

No te preocupes por las cosas terrenales, están en Mis manos, lo sabes. No lo olvides.

59. Aunque has venido para comprender las cosas de Dios en la Tierra, has tergiversado tu rumbo y ahora vuelves rápida a tomar en tus manos el camino que hace tiempo te ha sido destinado como recorrido ineludible y verdadero. Ya no tienes que temer nada, porque tu vida íntegra y pura está en Sus manos.

Cuando abandones la Tierra, verás cuánta ha sido la mies recogida y cuánto el Bien que habrá llegado a su plenitud y redundará para ti como tañido final. Tañido final quiere decir que ya no será un ciclo terrenal que quedará como recuerdo. No volverás nunca más a la Tierra más que cuando sea un oasis de paz.

Tendrás que recorrer mares y valles hasta que vuelvas a ver a Dios aquí en la Tierra. Es Uno solo, es tu Dios y te ayuda y te protege y vela por ti, como vela por cada ser humano que ha alcanzado la Luz. ¡Es tan grande la Luz, es un halo alrededor!

Recuerda que has nacido para ser Dios en Esencia y en Presencia y nada te podrá hacer daño teniendo el Amor de Dios. El Amor de Dios te contagiará y se desarrollará dentro de ti.

### *El alma.*

60. Insondable, pero rápido y veloz desciende sobre ti el ángel anunciador de la gloria. Ya no tienes nada que temer, en Sus manos está la gloria, la victoria, el Bien, la audacia suprema. Vencerás todas las luchas y, una vez se hayan disuelto las tinieblas, volverás allí donde

la Luz brilla eterna y soberana y ya no tendrás que recorrer valles inhóspitos, sin amor, yermos de amor.

*Has venido aquí a la Tierra para probarte a ti misma; has superado las pruebas y ya no sientes la angustia porque, sola con Dios, has superado el abismo insondable del mal: el dolor y la muerte.*

Volverás victoriosa para proclamar la llegada de Dios aquí a la Tierra, no como Mensajero, sino como Presencia. Él es Presencia, PRESENCIA, una, sola, total y absoluta. Presencia en el bien y en el mal. Él está ahí y vosotros no lo sabéis. Él está ahí y vosotros lo Le veis. Él está ahí y vosotros Le ocultáis en los pliegues de vuestros cerebros que, como espirales, Le ocultan a Él presente, omnisciente, eterno, grandioso.

Y tú, alma humana, no tienes que olvidar que Él es grandioso, eterno, eternamente grandioso y si tú, alma humana, no ves la alegría, ¿qué puede hacer Él, sino aparecer y reaparecer bajo formas cada vez más variadas, más bellas, más verdaderas y más puras y tú no Le ves, alma humana?

“Dios mío, ¿por qué te ocultas en los pliegues angostos de cada cerebro humano y no trasciendes? ¿Por qué?”

Porque en el desconocido inconsciente ancestral, Él está ahí desde tiempos inmemorables. ¿No Le ves? ¿Por qué no Le ves, alma humana? ¿Por qué Le ocultas? *La pesada piedra sepulcral Le ha cubierto durante milenios. ¿Piedra sepulcral impuesta por Dios a la*

*Tierra? No, impuesta por una sabiduría mal entendida. Mal entendida. Nada más.*

Cuando, en la lucha entre el Sol y la Luz, el Sol ha creído que la materia era el poder y ha lanzado al vacío Su semilla divina, la Tierra lo ha acogido y ha nacido un hombre que era solar, pero era materia en el corazón. Y Dios es materia, pero hecha de Luz. Es así.

Cuando, en el sinuoso cambiar del tiempo, tu Dios comprendió lo que había pasado como fruto de la libertad que Él había dado, entonces las células humanas comprendieron el error. Pero con el paso del tiempo el error sigue sembrando discordias y no cesa. Llegará el tiempo en el cual sólo la lucha sabrá resucitar el Bien, una vez que hayan desaparecido todas las discordias, “y Tú, mi Dios, triunfarás como único Sol y única Luz”.

En el sinuoso caminar del hombre aquí en la Tierra, aun cuando todo el Bien haya sido arrasado, queda la Vida. Habrá Vida en todas partes y *se celebrará la cosecha de la mies, porque la misa es una cosecha. Recuérdalo: cosecha, como en los campos, no sacrificio.* ¿Sacrificio de qué o de quién aquí en la Tierra? Error, error, error repetido que ha sembrado sólo errores.

Recuerda que *el tiempo que pasáis aquí en la Tierra es sólo un mal si lo interpretáis a la luz del mal, es sólo un bien si lo interpretáis a la luz del bien. El bien siembra el bien, el mal siembra el mal:* el mal es ceguera, es ignorancia del Bien, ya lo sabes. Por lo tanto no dudes de Quien te protege, te alimenta, te quita la sed y te da nueva vida aquí

en la Tierra, tortuosa que oculta en su interior la verdadera sabiduría: el conocimiento de Dios, y, ¿qué es, sino la autoconciencia infundida y transfundida dentro de ti?

Cada hombre es un pequeño Dios; en pequeño, cada hombre es Dios; es Dios, grande o pequeño, son palabras sin sentido: el hombre es Dios. Acéptalo, ve y lleva la palabra de Dios allá donde suena la ofensa hecha a tu Dios por Su desconocimiento.

El hombre fue creado de la nada, la nada no existe: representa sólo el poder, es una idea para indicar Su inmenso poder: crear, crear ni nada, ni todo, crear. “Crear de la nada” son palabras absurdas, tú sabes que la nada no existe.

*¿Qué puedo hacer para que comprendáis qué es la Creación? Es el acto, en acción, Presencia, Esencia, libre albedrío y cantidad indefinida de Amor del cual nace cada cosa por sí sola.*

“Señor, de Tus manos brotará también la gloria del hombre que aquí en la Tierra se angustia, no ve, no sabe y *transpira miedo.*”

Todas las cosas aquí en la Tierra transpiran miedo. ¿Qué es el miedo, sino el gran enemigo de Dios? ¿La soberbia? No, Su enemigo es el miedo. El miedo que ha nacido del sacro temor de Dios. El ser, creado por Él como Esencia divina, ha tenido miedo de tanta belleza, ha temido morir “quemado” por el Sol (por la Luz) y ha creado el temor, no la soberbia: ¡qué error! Ser iguales a Dios, *¡si todo es Dios!*

¿Iguales a Dios en potencia? Sois Dios en fuerza, presencia, acto y potencia.

¿Cómo se ha podido crear la idea que Dios que es Potencia, Esencia, Fuerza y Belleza, pueda no ser igual a todas las cosas creadas por ÉL, vivas, Suyas, presentes? *Todo es Él en acto, acción y presencia.*

*Miedo a ser Dios* y esto ha humillado al hombre creado. Como si las semillas pudieran decir: “¿Cómo puedo yo ser un día aquel árbol inmenso? Nunca podré.” Y así ha ocurrido con el hombre que no ha aceptado la Luz cegadora y ha dicho: “*No puedo*”. Éste es el gran rechazo de Dios: “Yo, que he sido creado, no puedo ser Dios que es Creador que crea. Yo soy solamente un ser creado, no soy creador”. Y de ahí ha nacido el error: “*No puedo.*”

Estoy aquí cerca, muy cerca de ti. No te preocupes. Todo irá bien. No tergiverses la palabra de Dios. Usa sólo la vida.

### *Acervos de Amor.*

61. Inalterable es el curso de la historia y de tu vida y nada, ni en lo más mínimo, puede alterar las fuerzas que te guían. No tienes que pensar en nada más que en Ser, en Ser integralmente. Es tiempo de actuar y no tardarás en comprender dónde, cómo y cuándo.

Entre tus tareas hay una que es muy importante: llegar a Ser. ¿Cómo? Viviendo a cada momento la Esencia.

No tardarás mucho tiempo en descubrir que dentro de ti hay una nueva Luz y las pocas cosas que todavía están ocultas serán para ti



motivo de alegría, porque todo te será revelado. ¿Por qué dudas? ¿No ves cómo todo apremia dentro de ti y amontonas conocimientos, noticias, cosas, en enormes acervos de Amor?

Cuando decidas que ha llegado el momento de dar a conocer la palabra de Dios, sabrás que no hay nada oculto y dentro de ti se despertará una Luz nueva y deslumbrante y, una vez más, serás amiga del Bien. No lo dudes.

Es tiempo de lucha, pero en el Bien. *¿No tienes hermanos aquí en la Tierra que necesiten solícitos, extremos cuidados?* ¿No tienes a miles de hermanos que son Esencia en esencia y no lo saben?

Di, ¿qué es lo que angustia tu corazón que Dios no pueda borrar para ti? ¿Problemas? Y, ¿por qué? ¿No ves cómo la aurora ilumina tus días aquí en la Tierra y te lleva lejos? ¿No ves cómo se asoma radiante aquí en la Tierra tu sol que es tu hermano y es hermano de tantos seres aquí en la Tierra? Di, ¿tan lejano te parece el futuro, que temes tender una mano y girar Su Luz hacia ti?

Cuando Él te mira, le susurra palabras de Amor a ese ser humano amado, perdido en el templo (el alma en el cuerpo). ¡Pobre cuerpo tan maltratado! ¡Pobre alma tan maltratada e incomprendida! ¡Pobre ser humano, tan involucrado en el “mal”! ¡Pobre Tierra, tan destinada a desaparecer bajo los azotes del ser humano! ¡Pobre, todo lo que es pobre e indigno de Dios!

No es tan importante tener o ser, lo que importa es que seas completamente Mía, que sólo Yo sea tus pensamientos, sólo Yo tu

respiro, sólo Yo tu eterno Presente y así sea en cada ser humano, en ti y en todos los corazones: Presente, esto Yo soy. ¿Nada más? *Yo soy el Todo Presente.*

62. Es tarde, sobre la Tierra resplandece sólo la luna y tú todavía no duermes, estás en vela pensando en lo que has hecho durante el día intentando eliminar las penas y el dolor, y en gran parte lo has conseguido. Nunca tendrás que arrepentirte de todo el bien que haces, porque es Dios quien lo quiere al unísono contigo y con muchos seres humanos.

Cuando piensas, no hablas y actúas desde tu interior, la Luz ilumina por sí sola el mundo que te rodea y ya no tienes que temer nada. Con el pasar del tiempo descubrirás que todas las cosas que haces tienen una única recompensa: ver en los demás el Amor de Dios que hay en ti.

Cuando siembras trigo o cebada o cualquier otra cosa que luego dará sus frutos, no sabes cuántos serán los granos y cuántas las espigas que nacerán de la tierra, pero cuando siembras amor y vuelves a encontrar amor dondequiera que vayas, entonces y sólo entonces, tu semilla empieza a germinar, cualquiera que sea el terreno en el interior del ser humano y no sabes cuántos serán los granos y las espigas. ¿Cuántos? ¿Uno? ¿Dos? ¿Mil más mil? Quién sabe. ¿Quién lo sabe? Sólo Él lo sabe, pero, ¿a ti qué te importa si, una vez que has cosechado la mies, no tienes más que tender la mano, sumergirla en el vacío y retirarla llena de dones? ¿No ves cómo avanza solemne y

severo el bien que has hecho y que dentro de ti no tiene más recompensa que tú misma: tú misma eres la recompensa por el bien que has hecho?

¿No sabes que mañana al alba nacerás a una nueva vida, serás protegida por los rayos del sol, acunada por el aire del mar, levantada por la brisa marina y llevada por olas lejanas allí donde el cielo coincide con la Tierra y no hay frontera: allí donde no hay separación entre el mar y el cielo?

Tú eres el cielo, Yo soy la Tierra; Yo soy el cielo y la Tierra; tú eres el cielo y la Tierra; tú eres la Tierra y Yo soy el cielo y el cielo eres tú dentro de ti y el cielo soy Yo dentro de ti. Yo soy el cielo y la Tierra y tú eres el cielo y la Tierra. Yo soy la Tierra y tú eres el cielo.

*Yo soy el cielo y la Tierra.*

Yo soy el cielo y la Tierra y tú eres el cielo y la Tierra pero dentro de ti hay otro cielo y otra Tierra. ¿Cuál? ¿La tuya? ¿La Mía? ¿La nuestra? ¿Cuál, sino la Mía, que es tuya, suya, es nuestra? Yo soy tú y tú eres Yo en Esencia, en acto y en acción (la Esencia es en acto).



Detente y piensa un poquito en tu Dios. Yo soy tu Dios y no tendrás a otro Dios fuera de Mí, porque no existe. No existe ningún otro Dios fuera de Mí. Yo soy el todo y la nada, el pasado y el futuro, lo inmanente y lo trascendente, lo amargo y lo dulce, lo sublime y lo etéreo. Piensa: *Yo soy el Todo para ti, sé tú el Todo para Mí*. Cada hombre encierra el Todo dentro de él y no Le posee. Le tiene y no Le posee. Guárdame dentro de ti de manera total. Y Yo seré tú de manera total y absoluta para siempre.

Ocúpate de tus cosas y con tu pensamiento vuelve siempre, cada vez más, a aquel Dios que revolvió las aguas para que de ellas brotara la Vida.

63. Si, al despertarte por la mañana, piensas que tienes por delante un día lleno de Bien, el Bien fluirá y se deslizará hacia ti como una tabla de madera se desliza sobre las aguas de un mar impetuoso o en calma.

Si al despertarte decides seguir llevándote a ti y a tu Luz allí, donde el regreso aún permanece oscuro y no hay ninguna Luz que lo ilumine, entonces aquí en la Tierra haces lo que, al tenerlo por destino, te queda como herencia de hace siglos: es lo que tienes que hacer después de las infinitas reencarnaciones, no tuyas, sino del *alma universal*.

El alma universal es el Amor de Dios transfundido en infinitas formas materiales y tú y cada uno de vosotros sois portadores de una

pequeña parte de ese alma universal, ¿para qué? Para llevar adelante un plan divino que empezó en los albores del tiempo.

En el ocaso del tiempo: al concluirse cada vida mortal, el alma universal vuelve en parte al ciclo emisférico que vuelve a empezar más allá, un paso más allá, allá donde la vida nace y renace como en un ciclo terrestre: la rotación de la Tierra sobre sí misma.

Cuando conozcas más a fondo las cosas de Dios comprenderás que, al ser portadora de una mínima parte del alma universal, no tienes más que esperar que la Luz del Dios Universal llegue hasta ti para iluminarte a ti y a tu pequeña parte del alma universal.

Veamos si has entendido: coge un candil y entra en una gruta, poco a poco la iluminas y pequeñas partes permanecen en la sombra o bajo la luz. Si en la gruta llevas una luz muy fuerte, ¿la gruta quedará más clara o más oscura? Veamos, haz la prueba con la imaginación. ¿Lo has hecho? ¿Sí? Bien, sigamos. ¿Sabe el candil que es luz? No, naturalmente. Lo sabe la mano consciente guiada por una mente consciente. Por lo tanto, cuanto más consciente es la mente, más clara es la luz y más directa a toda la gruta. ¿Está claro? ¿Sí? Bien.

Vayamos ahora a la orilla del mar y veamos: ¿un candil? No, demasiado poco. ¿Un faro? Sí, pero ilumina de forma intermitente ese brazo de mar grande o pequeño, nada más. Y, ¿entonces? ¿El sol? Sí, el sol lo ilumina todo, pero no lleva luz a la gruta.

Así es tu alma, es como el mar y la luz del sol es la Luz de Dios. Pero, y ¿las grutas? ¿Quién lleva la luz allá a las grutas terrestres y humanas donde el subconsciente ha creado oscuros meandros de

pena y de miedo? Di, ¿quién puede iluminar la oscura gruta del corazón humano donde habita el temor, dueño absoluto? ¿Y qué es lo que vence el miedo, sino el Amor?

Una cosa es amar y otra cosa es ser amados y sentirse amados. Quien de entre vosotros es Luz, es Luz y quien de entre vosotros se sabe y se siente amado, ¿es Luz? No, es un reflejo de la Luz y lleva la Luz, el reflejo de la Luz, no es Luz. Pero el que no se ama a sí mismo, no ama y no se siente amado, ¿qué Luz hay dentro de él? *Ninguna*. Por lo tanto, ¿cuál es tu misión? ¿Amar? Sí, amar, y ¿qué significa amar?

Veamos: coge en tu mano un bolígrafo, transmítele el calor de la mano y la tinta fluirá. Pon el bolígrafo en un congelador: no escribe y a lo mejor se parte. Del mismo modo el calor-amor permite que pase y fluya la fuerza vital transmitida por Dios. Por tanto sé un bolígrafo en Mis manos y en Mis manos recibe el calor en tus manos, para que Mi fuerza vital fluya ininterrumpidamente, sin cesar, hacia aquel mar que es oscuro: el inconsciente. Y lleva ese faro para que sea Dios en la Tierra, lleva la Luz, aunque te cueste.

Te espera fatiga ingrata y pasiva: ingratitud y poca aceptación por parte del hombre, pero el sol da la vida y gracias a su luz los peces y las plantas crecen y viven en el interior del mar. Por lo tanto, así como el sol da la vida y da la luz y el mar se calla, escucha sólo la voz del sol (su fuerza) y en silencio transmite la vida a toda la fauna y a la flora que vive en su interior, así sé tú, sé sol y las oscuras tinieblas dejarán libre la Tierra. De este modo te liberarás de la cadena de una existencia terrenal que a menudo no has querido, pero que buscas con

obstinación para darles un poco de Mi Luz a las tinieblas que hay en la Tierra.

Alégrate de haber encontrado la Luz. ¿Estaba oculta? No, estaba allí, presente desde hace tiempo, desde siempre. Has encontrado el camino del Bien. Yo estoy siempre contigo. Aleluya en lo más alto de los cielos: ha llegado Mi oveja descarriada: tú, en el ciclo del tiempo que siempre se repite.

El camino es la Luz hacia la Luz. Una vez que la alcances serás una estrella, ¿cometa? No. ¿Una estrella fugaz que ha caído al vacío? ¿Una estrella por la mañana que brilla por su propia luz o un pasadizo angosto hecho de ramas y de zarzas distorsionadas por el mal? No, serás una Luz perenne. ¿Indefensa? No, total y absoluta. De este modo pasarás por la vida como mensajera de la Luz y *nada, nada, nada* podrá jamás turbar la paz que habita serena en tu alma.

¡Aleluya! Así ha nacido dentro de ti una estrella marina: el sol sobre el mar. La mañana resplandece serena, es tiempo de alegría para ti. Alegría total. No vuelvas a pensar en cosas tristes. Es tiempo de alegría para ti.

Grande resplandece la Luz de Dios y te guía. ¡Adelante! Es tiempo de alegría. ALEGRÍA. Recuerda: para ti no pasará ningún día que no sea sólo de alegría.

64. En la inconmensurable rueda del tiempo que a vosotros os toca sólo en una mínima parte, a ti te ha tocado el Universo como espacio y como tiempo. ¿No ves cómo se amontonan, sin interrupción de tiempo

y de espacio, las miles y miles y miles de cosas indefectibles que tienes todavía que saber? ¿No ves cómo en el aire se celebra cada una de vuestras conquistas? ¿No ves cómo desciende sereno hacia ti tu Dios que te ama y protege? ¿Por qué no piensas que todo es posible? ¿Cómo crees que ves en el corazón de los hombres, si no es a través de la Luz? La Luz está allí y brilla para ti. Ha llegado para ti el tiempo que no estás sola aquí en la Tierra y miles y miles y miles son los compañeros que tú tienes en la lucha del bien y del mal.

¿Has renunciado a la lucha para estar cómodamente sentada, esperando que alguien intervenga en tu lugar? No, tu lucha es tuya, pero tienes a muchos que están unidos a ti como hermanos de una misma y única madre, la Tierra. El cielo es como el padre.

Tienes que ver a los seres humanos únicamente como *energía*. Tú eres energía y ellos son energía: ¿cómo hacerte saber que, cuando uno es Energía (con “E” mayúscula) del Universo aparece el enemigo, el adversario?

Es tiempo de alegría para ti, sólo de alegría. No lo olvides. Más adelante comprenderás qué grande es el Amor que vuelve hacia ti y que todavía no conoces. Ponte la mano en el corazón, no sientes nada, ¿verdad? Sentirás y serás uno solo con Él, tu Señor.

Eres energía, recuérdalo. Eres sólo energía y, de forma natural, el amor fluye desde ti hacia aquéllos que son sólo energía. Ánimo, sigue adelante y trabaja. Trabaja y deja que dentro de ti fluyan el Amor



y la Luz. Luz más Amor. ¡Piénsalo! ¡Explosivo! Ánimo, sé Luz más Amor.

Todos los que en la Tierra tienen un nombre no son más que fuentes de energías a menudo enemigas entre ellas. Cada uno tiene sus penas y no piensan en ti. Es lógico. Piensa tú *en ti*.

*Lleva la Luz y el Amor.*

65. Es realmente muy importante que sepas entender que, además de las necesidades humanas, materiales, existen necesidades ultraterrenales que hay que satisfacer.

Es muy importante para ti que camines sola o de la mano de alguien que verdaderamente te ame, te comprenda y cada día sea capaz de afrontar contigo todas las cosas.

Se acerca para ti el tiempo del gran perdón y comprenderás que todo lo que ha ocurrido, era sólo un presagio del Bien absoluto e imperecedero, baluarte para ti y para tu trabajo. Es inútil cualquier añoranza. Es tiempo de alegría para ti, ¿por qué lo dudas? ¿Crees quizás que para ti la alegría no existe o no has sabido verla? ¿Qué te falta en este momento para ser completamente feliz? Nada. Bien, adelante y nunca dudes de Su amada Presencia.

Cuando bajes esas escaleras que llevan a los abismos del mar y subas las escaleras que llevan a la bóveda celeste, ¿qué quiere decir? Cuando conozcas a cada hombre, a cada ser humano, en el bien y en el

mal y sepas conquistar para tu Dios a cada ser humano, entonces, sólo entonces, en la gloria te aparecerá Su gloria, el Señor. Te aparecerá en todas las cosas. Será realmente para ti el alfa y el omega y nada turbará jamás tu reposo eterno sí, pero cambiante.

Recorrerás en un solo instante las millas terrestres y marinas y nada quedará oculto para aquél/aquella: cada ser humano, que ha sabido ver a su Dios en las cosas sublimes del cielo y de la Tierra.

Cada día más te llegará la información de cosas que tienes que hacer y que harás, para así completar ese ciclo de gloria de Dios que te corresponde y que te compite.

Nunca más vuelvas a dudar de las Palabras sagradas, imperecederas, perennes, aladas y eternas. Las Palabras son alimento de vida y tú tienes que llevar la vida dondequiera que vayas. Ya no tendrás que temer nada. Recuérdalo. Ya no tendrás que temer nada, porque el resplandor de Dios te ilumina aquí en la Tierra.

Ya no tendrás que temer nada. Ya no tendrás que temer nada, tú que has encarnado en la Tierra para llevar consuelo y abandono en Dios, a los que no Le saben ver.

Sigue tu camino y no tergiverses la palabra de Dios. Es un tiempo nuevo, es el tiempo de decir que el hombre es hijo, verdaderamente hijo de Dios, genética y genealógicamente hijo de Dios.

66. Bienvenida seas una vez más a la idea de un Dios universal y eterno. Ha llegado el momento de despertar dentro de ti todas tus

calidades que aún están dormidas y alcanzar el máximo en todas. El máximo en preparación y desarrollo, porque se acerca la hora. La hora del gran regreso para ti y para todos.

No es fácil para vosotros comprender qué es el Universo y cuál es el futuro aquí en la Tierra. No es fácil, porque vuestra inteligencia pobre y limitada no ve más allá de los ojos y de la nariz, por eso decís: “No veo, por lo tanto no existe.” Despréndete completamente de esta falsa creencia y nunca dudes del Todo posible, absoluta e inderogablemente posible. No dudes y sigue adelante en tu ruta que ha sido trazada para ti. Repito: *tu ruta*.

Cada uno de vosotros tiene su propia ruta, tú tienes la tuya y la tienes que recorrer tú y nadie más. Deja que cada uno recorra la suya, pero sobre todo déjate a *ti* recorrer la tuya. Y, ¿cuál es? Es la Vida. Recorrerás la Vida en todos los aspectos de *tu* vida y siempre, cualquier cosa que hagas, es, ha sido y será Vida.

No tergiverses la palabra de Dios y sigue adelante indómita y fiera, no debes doblegarte ante nadie, *no debes doblegarte ante nadie* porque si no, no realizas la tarea que te ha sido encomendada. Encontrarás amor en todas partes y el amor llevará calor humano a tus venas que durante tanto tiempo han quedado heladas.

No sigas preguntando a los demás qué tienes que hacer. Solo tú sabes lo que tienes que hacer. ¿No ves con cuántas Palabras te guían allá donde no llega ninguna palabra humana? ¿No ves con cuánto celo y cuánto amor te hablan? Ya no tienes que temer nada. Ya no tienes

que temer nada. Ya no tienes que temer nada. Ancho es el camino que todavía te espera aquí en la Tierra.

No tergiverses la Palabra y camina. No pierdas tu tiempo con personas que no te son afines. Recuerda que hay seres humanos que sufren el *mal de sí mismos*. El mal de sí mismos es la aceptación equivocada de ellos mismos.

Ha llegado *el tiempo del cumplimiento de un tiempo*. En el momento del gran diluvio caerán sobre la Tierra cenizas y lava, ¿en una explosión interior que Dios ha querido? No, será la explosión natural de un cuerpo celeste entre los más castigados del Cosmos.

67. Continua e incansablemente tienes que recorrer caminos infinitos y comprenderás por qué has venido aquí a la Tierra. Has venido a la Tierra para comprender el ir y venir, el tener y el ser, el devenir y el Ser y el amar a Dios en las cosas y en las personas. Éste es el mensaje de hoy: *amar a Dios en las cosas y en las personas*, aun cuando te parezca que no puedes soportar el ir y venir de tanto dolor causado por el ego humano que no comprende a Dios.

Paz dentro de ti. Paz dentro y alrededor de ti. Paz para ti. Paz en el mundo que ha calumniado, ha despreciado a Dios en Esencia, en Su Esencia.

*Dios es Esencia y Presencia*, ¿calumniado, vilipendiado, puesto en discusión, no aceptado, destruido? No Le han destruido, es indestructible, verdadero y eterno.

Cuando seas más madura en el Bien comprenderás el por qué de tantas luchas y disgustos y sufrimientos. Lo comprenderás, no lo dudes.

Es tiempo de gran delirio para el hombre, tú ve serena y segura. ¿Quién te acompaña? Una multitud inmensa. Una multitud de voces, de amores, de Bien, de ayuda, de Vida. *Es tiempo de alegría.*

68. El inmenso parque de la naturaleza te está esperando, el inmenso parque de Dios está allí y te espera. El parque de Dios: Su inmensa alegría está allí y te espera, Dios es *sólo alegría.*

El inmenso parque de Dios es la naturaleza y el hombre con el tiempo se ha transformado en un desierto estéril e inútil y vano es el llanto tardío de quien ha querido arrebatarse a Dios, no sólo la belleza y la sabiduría que son potencia inducida desde dentro, sino que ha querido arrebatarse el poder de dominar. Nadie domina en el Universo, ¡nadie! La palabra dominio existe sólo en la Tierra que está dominada por quien ha sembrado el terror. *Dominio: terror y miedo.* Una vez eliminado el terror, todo vuelve a vivir y prospera y exulta y hay júbilo en toda la Tierra.

El miedo domina incansable en la Tierra y no cesa en su falso rol de madre. Me explico: con el miedo el hombre educa, previene, castiga, elimina, retiene, obliga, cansa, destruye y así favorece el nacer y el renacer del mal erroneamente interpretado como bien.

Es fácil para el ser humano dominar con *el miedo.* ¡ES FÁCIL! Pero es lo opuesto a la ley de Dios que es sólo y exclusivamente Amor,

AMOR eterno, continuo, incesante, provechoso, presente y único y unívoco hasta ahora. *El Amor es Esencia. El Amor es Esencia. El Amor es Esencia* (repetido al infinito).

En el inmenso, inconmensurable y eterno vacío lleno de dones, Dios vive y triunfa en todas las cosas y existe, en Esencia, hasta en la más pequeña. En el inmenso, inconmensurable y eterno vacío lleno de bienes, Dios vive y triunfa en todas las cosas hasta en las más pequeñas y, en Esencia, está en cada, pequeña, ínfima cosa.

*La adorada Esencia de Dios se recubre de formas* y es Esencia y Presencia y es Dios en todas las cosas. Cuando todas las cosas acepten y hagan suya la voluntad de Dios y todas sean unívocas porque dirigidas sólo al Señor, comprenderás qué inmenso y eterno es tu Dios que recorre el Universo y triunfa sin ser visto, pero existe. Esto es lo que cuenta y nada, ante Sus ojos es cosa sin valor.

Cada cosa tiene un valor inmenso. Acostúmbrate a verle en todas las cosas y nunca ceses en el intento de ser Dios en plena autoconciencia.

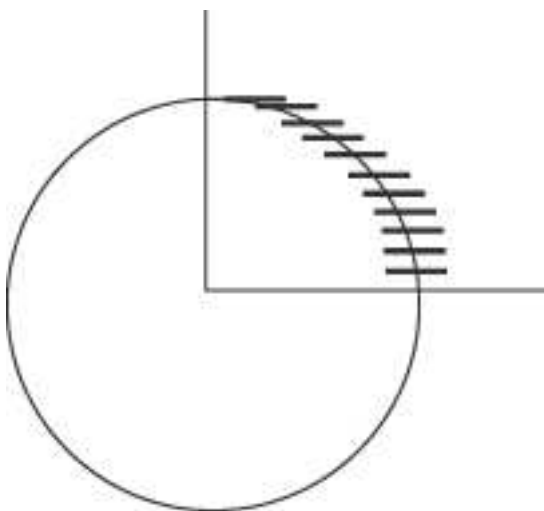
Cuida de ti y dentro de ti cuida de ese Amor que ha florecido desde el principio en el momento de la eterna Creación. La Creación es eterna, no tiene tiempo ni espacio, tiene tiempo y espacio, pero no como vosotros pensáis: el tiempo y el espacio existen sólo en Esencia y Dios es Tiempo y Esencia, Espacio y Esencia, Esencia en Esencia: nada más puede compararse al Señor. Nada más.

Comienza para ti una nueva vida, sigue adelante y ten siempre el valor de afrontar dentro de ti en Esencia, la Esencia de ser Esencia. Sigue siempre, siempre, siempre adelante.

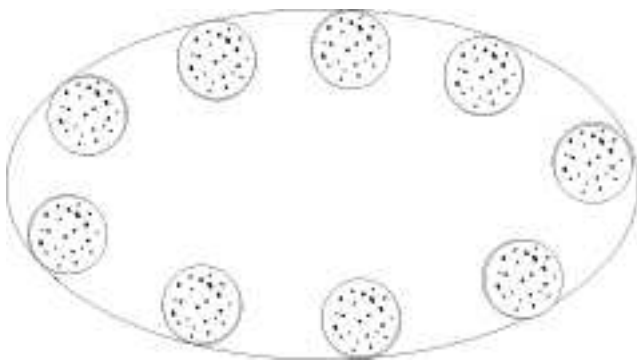
69. Hasta hace muy poco tiempo no habrías podido pensar que tu alma pudiera filtrar tanto dolor, pero ahora vas, vas tú sola hacia un Universo infinito de alegrías y, ¿de dolor? No, sólo de alegrías.

Cuando hayan pasado unos años comprenderás qué quería decir el proceso del tiempo dentro de ti, comprenderás cómo cada cosa creada tenía en su momento un destino y, una vez que lo ha alcanzado, lo cumple y descansa como espiral del tiempo en el tiempo.

El tiempo no pasa, transcurre y vuelve sobre sí mismo: ¿qué quiere decir? Quiere decir que, una vez que el pasado ha pasado, tú vuelves a pasar aquí en la Tierra o en otro planeta y nada termina y todo vuelve.



Rueda del tiempo, cada segmento es una etapa, una vida o aquí o más allá o allá: ¿qué importa? Importa sólo como etapa en sí misma y luego, una vez concluido tu ciclo o sea, una vez que cada segmento junto, muy junto con los otros, haya completado la circunferencia, entonces es un planeta dentro del Planeta y tú vuelves a aquel cielo del cual has venido trayendo un acervo de dones incomprensidos, pero que son reales y auténticos dones. La belleza, la bondad, el amor, la habilidad, cualquier habilidad, la inocencia, son reales y auténticos dones de Dios. La ipocondría: es un don real y auténtico porque, una vez que ha sido superada, trae la eterna salud. Etapas: ¿lo has comprendido? Etapas, las unas y las otras y así: ¿hasta el final? ¿Existe el final en este diagrama?



Cada circunferencia es una etapa y los puntitos son los dones que recibís en cada etapa. ¿Cada circunferencia está conectada con las

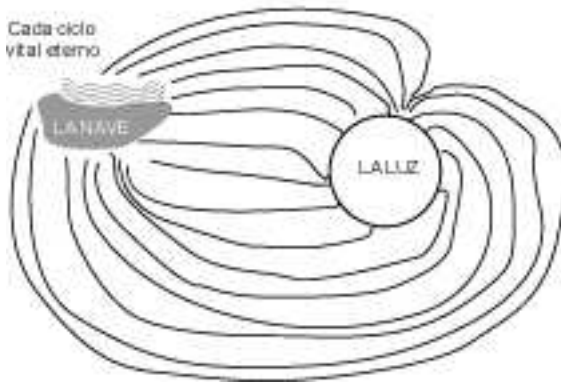
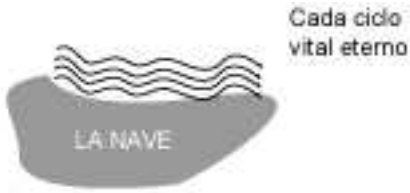


otras? No, no está conectada, es ella misma, la circunferencia, la que gira y gira y gira y luego vuelve, línea ininterrumpida. Dime: ¿dónde inicia y dónde termina este diagrama?

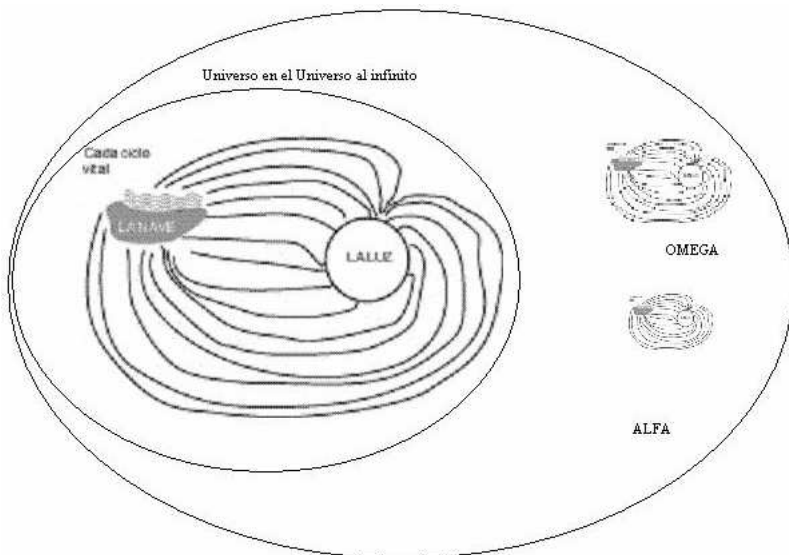
Una vez que hayas concluido tu ciclo irás a las galaxias y luego volverás aquí a la Tierra. ¿Para qué volver, si aquí habrás concluido tu ciclo perenne?



Hace poco que has comprendido que: Amor = Creación. El Amor es Creación. Lo sabes. Vamos a ver: ¿qué te gustaría crear ahora? Te gustaría crear una escalera que subiera hacia Dios y que todos, absolutamente todos subieran en ella y tú quedarte aquí, para buscar en todos los rincones a los seres humanos, vivos o no y transformar hasta las piedras en almas autoconscientes y que subieran hacia Dios, hacia la Luz, hacia el Bien absoluto, hacia la alegría y tú quedarte aquí buscando y enviando, buscando y enviando, buscando y enviando al infinito.



Cargar en la nave (la escalera) continuas oleadas de almas. Cargar al infinito el barco que va hacia Dios, para que cada alma Le reconozca, Le vea, Le viva y sea Él y para que otra Luz inunde la Tierra.



70. Bienvenida seas al inconsciente que desemboca cada día en algo nuevo y desconocido y, una vez más, no deja sitio para que tú recorras tu camino feliz y lleno de sol. Es un bien el tener, una vez más, el don de caminar, escogiendo a quien darle apoyo, consuelo y sobre todo amor hasta el extremo. No se trata de dar o de tener, se trata de amar siempre. Amar no quiere decir sacrificar tu tiempo o tu corazón, no, quiere simplemente decir: pensar las cosas antes de actuar. ¿Lo has comprendido?

Todo te es enviado para darte ayuda a ti y a quien le corresponda. No te es dado amar de manera total y absoluta, no, eso no. Sólo Dios puede amar así. Él es Potencia y Amor, es *Potencia de Amor*. Amor = Poder absoluto. Recuerda que *el amor es capaz de*

*superarlo todo, supera fronteras, caminos estrechos y tortuosos y dolor.* El amor, sólo el amor.

Tu punto de llegada no es cada ser humano individualmente, es la humanidad que peregrina solícita y tú, en su/tu peregrinar, has decidido qué quieres hacer: no detenerte nunca más en cada criatura humana. Déjale a cada uno su rol: es tiempo de lucha, sí, pero en el Bien.

Cuando comprendas que aquí en la Tierra dondequiera que vayas el Bien triunfará, ¿en qué quieres pensar, sino en hacerte a ti y para ti todo el Bien aquí en la Tierra? No se trata de amar, se trata de saber que *cada ser humano es libre y vive su vida aquí en la Tierra* y tu vida está en tus manos.

Nunca dudes de las Palabras que nacen dentro de ti. Para ti actual es solamente la vida y tú no eres sólo vida, eres también amor infinito (con “i” minúscola) sí, acéptalo, he dicho: infinito, no Infinito (con “I” mayúscula) o absoluto.

La humanidad no es feliz y va hacia un precipicio.

Ya no tendrás que saber si cada cosa, aquí en la superficie terrestre, es un bien o un mal para ti, sino si es adecuada o no para tu Ego que en este momento corre impetuoso hacia otras tierras y tú no sabrás lo lejos que te lleva, más que cuando tengas autoconciencia del vacío. ¿Qué quiere decir: conciencia del vacío? Quiere decir capacidad

de amar de manera total y absoluta, sin personalizar nunca el objeto del amor.

Sólo en el vacío absoluto donde todo es sólo Uno, nace, crece, se desarrolla y no muere el Amor total, absoluto, primigenio y global. Nunca podrás entender qué es el vacío, si personalizas el amor. El amor es ausencia de individualismos, es presencia del Todo Absoluto y Dios es Presencia.

*Personalizas el amor y recibes dolor. Ama y no temas: el Amor es un manantial de amor. Tú ama y de ese modo cada cosa abandonada al destino, triunfa dentro de ti: no lo obstaculizes con primitivismos individualistas. El Amor es total y no conoce barreras. No las crees tú dentro de ti.*

*Es un honor haber comprendido que Dios se presenta ante ti en forma de Amor y no en forma de personas.*

Navega tranquilo el barco que te es destinado y no cesa el camino. Navega y aquí en la Tierra consigue sólo lo que te es destinado a ti que has comprendido. *Tú tienes que amar a través de la comprensión.* Una vez que has comprendido el error que cada ser humano comete aquí en la Tierra, tienes el derecho de triunfar dondequiera que te lleve tu camino. Adelante y no tergiverses las palabras.

Guiado por Dios, tu barco navega seguro y no teme el naufragio. Llegará el diluvio pero, ¿cuándo? Nadie lo sabe y a ti no te

corresponde saberlo. “A cada día le basta su afán.”<sup>8</sup> Tú progresas en el Bien que tienes por destino y recorre solicita el camino que lleva sólo a la Vía, a la Vida, a la grande, total y absoluta realización del Bien aquí en la superficie de la Tierra.

Sigue adelante y camina segura. Te será dado saber qué se espera el Señor de Sí mismo: de cada ser humano que crea, porque te será concedido indicarles el camino a aquéllos que sabrán volver a verle dentro de ellos como camino hacia la verdadera Vía: la Vida del Espíritu dentro de ellos. Deja a cada persona como individuo y cree *sólo* en ese Dios que amando desea ser amado a priori: regreso a Él de la criatura creada que crea.

Verás cuántas cosas sublimes ocurrirán. Llegará un día en el cual hasta las piedras sabrán crear amor aquí en la Tierra que gime de dolor.

71. ¿Por qué te angustias por cosas que no son para ti? Hay personas que son una entidad a parte y nada tienen que ver contigo. Algunas personas te han castigado, porque en ti han querido castigar sus frustraciones y sus problemas ancestrales que están todavía sin resolver. Pero ya no tendrás que crearte problemas por ellas. Han concluido un ciclo y su energía no volverá a circular alrededor de ti. Comprende que tú, en la vida, no tienes que cansar a tu Espíritu con cosas inútiles o con las exigencias de aquéllos que no saben que comprender significa amar. No cultives inútilmente tu tiempo con

---

<sup>8</sup> Palabras de Jesús: S. Mateo 6-34.

ellos. Te has liberado y, dentro y alrededor de ti, no tienes más que buscar al Espíritu, ¿que navega lejos? No, allí cerca, dentro, fuera, alrededor.

No camines doblada bajo un peso inútil, *no camines doblada bajo pesos que no son tuyos*, libérate y sigue tranquila tu camino. Hay Quien te sostiene en tu camino, sigue adelante. Es la única palabra: *sigue adelante*. Y si hay personas que son un peso para ti, déjalas a lo largo del camino. Para ti es tiempo de alegría, mucho más sublime de lo que tú puedas creer. Cultiva sólo tu campo: el alma humana esparcida en las formas que a Dios sólo le pide la Luz.

Ha llegado el tiempo de la alegría para ti. Ha llegado el tiempo de la alegría para ti. ¿Por qué? Porque has renovado el contrato con Dios aquí en la Tierra: amar, amando en todas las cosas, hasta en la más pequeña, la verdadera imagen de Dios: cada cosa, hasta la mano que escribe, es movida por Dios. La guía una voluntad que es sólo divina.

No tendrás que temer nada. Ten fe y sigue adelante. Ordena dentro de ti todas las cosas y ocúpate de hacer sólo lo que Dios te ordena como tu Guía. Mira a tu alrededor: ¿qué ves? Es tu Maestro. Procura recordar que Maestro sólo hay uno: el Creador transfundido en todas las cosas. Recuerda que Él ha sido Maestro aquí en la Tierra. Ha sido despreciado, ha recorrido caminos inmensos encontrando en Su camino obstáculos y Bien.

72. *Es imprescindible que sepas administrar*, en el sentido literal de la palabra, todo lo que te ha sido dado, desde los bienes humanos, hasta los bienes divinos. Los bienes humanos sois tú y tú misma y los bienes divinos son la palabra de Dios y la acción. Hay que transformar la Palabra en mensaje, la voz en Su voz, la mano en Su mano y tus dedos tienen que sacar los acordes sólo de los que es bueno. Tus manos tienen que ser activas, pero *atentas*. Presta atención a todo lo que haces, corrige dentro de ti hasta el más pequeño de tus errores y transfunde cada cosa a Dios, para el hombre, a través de ti.

Es tu deber administrar cada bien que has recibido y *no contaminarte en aguas que no son para ti: no vivas situaciones, personas, casos, hechos y cosas que no son de Dios para Dios, sino para el hombre*. Analiza estas palabras.

Es tiempo que sepas guiarte, aunque sea a ti sola, hacia la Luz: rayos de Luz se tienden hacia ti y tú tienes que agarrarlos, están encerrados en tus manos, transmítiselos a la humanidad peregrina. Guía con paciencia y amor a la humanidad hacia la meta y nunca dudes de la obligación que tienes hacia el Señor de no pisar más que terrenos fértiles. ¿Marismas? ¿Para qué? ¿Para qué quieres caminar en una marisma aguanosa si puedes pisar una pradera verde y fecunda?

Piensa, analiza, sopesa y corrige dentro de ti el camino impetuoso que no te lleva hacia Dios. Ten fe, camina segura. Es tiempo de lucha sí, pero de lucha en el Bien. Las penas oscuras no son para ti, te has liberado, camina y no tergiverses la Palabra. El camino



está abierto y tú caminas solícita por el camino que has emprendido. No lo dudes. Guíate a ti también hacia el *camino de Dios*.

Es tiempo de lucha sí, pero en el Bien supremo.

73. Profunda es la noche en la Tierra y, anticipo del sol, son las palabras de Dios que te traerán la Luz sublime y sonora que pides. Es voz de Dios. Es voz de Dios en cada una de tus esporas, a cada segundo, a cada instante. Tienes que comprender que no hay un instante en tu vida que tú no sientas la presencia de Dios, una vez que se ha caído esa venda que cubría tus ojos y has descubierto que ibas como ciega buscando un consuelo. El consuelo es tu Dios, único consuelo.

Ya no tienes que pensar en nada que tenga que ver con el pasado. Lo has comprendido, borra dentro de ti todos los recuerdos amargos, transfórmalos en algo sublime y emprende otra vez el camino que te ha sido indicado. Indicado por Dios, el camino sigue sereno si tú caminas serena, oscuro si caminas con el alma ensombrecida por un dolor que es inútil, porque lo que ha pasado ha pasado; lo que es presente es presente; lo que es futuro es futuro. Dios es pasado, presente y futuro y en ti tiene que existir *sólo* la idea de Dios pasado en el pasado; presente en el presente; futuro en el futuro.

Cuando entiendas que has venido a la Tierra para alcanzar la comprensión dejarás de sufrir por el pasado. *La vida vuelve a empezar para ti cada día*. Por lo tanto sigue adelante y *no* pienses en el pasado que fue doloroso y en ti impregna tus fibras. Es tiempo de alegría para

ti. ¿Por qué no lo crees? Es tiempo de alegría, es tiempo de alegría para ti y para el hombre que, al haber comprendido, deja que fluya dentro de él la savia vital que no cesa.

*Comprenderás que has venido para alcanzar la comprensión.*

Todo en tu vida te lleva dolorosamente a la comprensión: los celos, la envidia, el odio, la frialdad, la ingratitud, la vergüenza, la intransigencia, la dureza, el egoísmo en sus mil facetas, la pena, la angustia, la desesperación, la ansiedad, el miedo, el terror, la calma, la espera, el dolor, una vez más.

Piensa en todas las cosas que sabes y que has comprendido, todas están en ti y las ves reflejadas en los demás, en algunas personas que has conocido: la envidia, los celos, la ansiedad, la frialdad, el odio, el miedo, el ansia de poseer, el deseo de protagonismo, el deseo de dejar la Tierra, la debilidad, el interés y has conocido el amor y te quejas.

Has conocido todo lo que el hombre puede conocer aquí en la Tierra y, además, has conocido el Amor de Dios que, una vez conocido, cae en inmensas oleadas sobre ti y sobre el hombre.

¿Qué puedes desear en la vida, una vez que has comprendido qué es el amor y qué es el desamor? El amor es la vida y el desamor es la muerte en el sentido de angustioso abandono de todo aquí en la Tierra: suicidas, drogadictos, alcohólicos, fumadores. Muerte en el sentido de degradación.

No es amor la vida considerada como una ansiosa lucha por el poder. No es amor el ansia por publicar un libro, una fotografía, algo

que lleve vuestra firma hasta el ego más profundo, devastador del Bien. No es amor la lucha por el poder o el ansia por conquistar a alguien o algo, cualquiera que sea el objeto de vuestros deseos.

Todo viene por sí solo, lo sabes, lo has comprobado. Has expresado a veces deseos que luego se han cumplido e, incluso, has tenido cosas que no habías pedido. ¿Has pedido tener la conciencia de Dios presente en las cosas y en las personas? No, no la has pedido y ahora que la tienes, es tu don más grande: *el de santificar cada cosa, cada acción y cada pensamiento* y hacer las cosas sólo por Dios y por ti, como reflejo de Dios.

Tendrás cada vez más conciencia del hombre divino que hay dentro de cada hombre y dentro de ti. Por lo tanto, santifica a aquel hombre sagrado y divino que hay en cada ser humano, y camina solícita hacia la meta. Ha llegado para ti el momento de conocer a Dios. Ya se Le vislumbra en las cosas y está a punto de aparecer. Su aparición será grandiosa: cada ser humano verá aparecer Su especie divina, pero dentro de él.

Pon en orden todas las cosas aquí en la Tierra y sigue serena el camino de gloria que Dios le ha destinado a cada hombre que es autoconsciente de Dios presente en él. *Ha llegado el momento de darle a cada uno lo que cada uno ha dado*: el Amor vuelve incesante bajo múltiples formas y tú eres una de ellas y Su bendición desciende incesante sobre ti.

Comprenderás que nada es más importante que el hecho de dar. La justicia está en Mis manos y si tú das y no recibes, tendrás tu recompensa aquí en la Tierra y allá donde vayas, una vez concluido tu ciclo vital aquí en la Tierra que tú amas y que vive amando, amando y amando sin cesar.

*De Mí recibirás sólo gozo y alegría.*

### *Sabiduría y paciencia.*

74. La sabiduría y la paciencia siempre van juntas como paso obligado para alcanzar el Bien. *Sabiduría y paciencia*, no lo dudes.

Ha llegado para ti el tiempo de la lucha en el amor y en la alegría. ¿En qué consiste esta lucha? Consiste simplemente en desentrañar todo lo que es falso aquí en la Tierra. Y, ¿qué es falso aquí en la Tierra? El mal interpretado reino de la tempestad. ¿Qué es el reino de la tempestad? Es el reino de la noche y del alba a la puesta del sol. ¿Qué es el reino de la noche y del alba a la puesta del sol? Es la idiosincrasia congénita presente en el hombre, que no le deja guiarse a sí mismo a la conquista del Bien en unión con los demás. ¿Por qué alba a la puesta del sol? Porque en los rincones recónditos de la mente humana, hay un silencio hecho de espirales sinuosas que no le permiten al Ser progresar en el Bien.

Cada día (en cada ciclo humano), como una rueda del tiempo, vuelve incansable el gran Dios que para Sí conquista almas nuevas: renovadas en el Bien. ¿Qué quiere decir almas renovadas en el Bien? Quiere decir sabiduría adquirida a pesar de que la noche en el alma se

haga más oscura y sea grande el ocaso. Luego, después de la puesta del sol, vuelve a nacer la aurora, intacta y gentil como una mano hacendosa en el Bien.

Cuando vuelvas a las cumbres de los montes que son celestiales, abstractos en grado sumo, comprenderás por qué has venido para comprender aquí en la Tierra la eterna sucesión de vidas. Comprenderás por qué has venido a comprender a través del dolor.

Cuando vuelvas entre las altas cumbres y tengas sólo el Bien en tu vida, entonces sabrás que al vivir has cumplido un ciclo: espléndido, puro, verdadero, duradero, perenne y comprenderás.

Al venir a la Tierra para comprender-sufrir, binomio que por muchas razones es indivisible, comprenderás que has venido para recordar que el hombre, que es Dios, es también dueño del cielo y de la Tierra y de toda la inmensa Creación, que sólo tiene Dios como Creador y Señor. *Sus leyes son: el Señor*. En este sentido es Señor: en Sus leyes y por Sus leyes.

Cuando vuelvas a ver la vida después de la “muerte”, comprenderás que aquí lo *único* que tenías que hacer era amar, amar y amar, y luego amar, amar y amar, jugando como si tu vida fuera un amor para jugar. Me explico: la vida es como un don, es un regalo en el sentido literal de la palabra y, como un don hay que usarla y cuando se la desprecia, vuelve incansable para alcanzar la comprensión. Por lo tanto cuida de ti y no pierdas tus energías en el vacío del corazón de todos aquéllos que no han comprendido. Ahora vuelve la vida que es la única dentro de tu corazón. ¿Tu corazón es despreciado? No, no es

despreciado. Cuando sea comprendido, será sopesado y transformado en Amor.

Cuando comprendas que nada, nada, nada puede alterar tu corazón y lledes hacia el Bien a cada una de tus células amadas a priori (la Creación), entonces comprenderás que habías nacido para proclamar la existencia de Dios aquí en la Tierra y en el corazón peregrino del hombre, que sostiene luchas indecibles en el mal (su abandono de Dios).

Por lo tanto, al recordar que has nacido para ser Dios aquí en la Tierra, no pasarás tu vida en vano, porque captarás un número infinito de almas abandonadas que “gimen y lloran en este valle de lágrimas”, porque te habrás adueñado de la Esencia que es un don sublime. Sabrás que no hay otra lucha que se parezca a la de la Esencia que se abre camino en lo más profundo del Corazón humano.

Comprende que, cuando nacías a la vida, poco quedaba por hacer en la Tierra: no los grandes descubrimientos y los progresos o de la ciencia, o del Bien, sólo quedaba una cosa por hacer: trazar un camino, *el* camino pedestre (pisado por los pies del hombre) que llevará al hombre a la meta.

Comprenderás que la meta está cerca y no abunda la mies. Pobre es todavía la mesa (pocos son los invitados): rechazo a las cenas de Dios es el rechazo a Su llamada: símbolo de una ausencia humana que Dios transforma en Esencia divina. Me explico: cuando comprendas que Dios es una persona muy distinta al Cristo, aquí en la Tierra, y que cada hombre vuelve a su Dios envuelto en el Bien, ¿qué

más puedes desear que no tenga consecuencias sublimes? *Todo será transformado en Amor de Dios por el Dios supremo que espera. Espera y espera solícito* y nada Le puede vencer: *cada cosa es Esencia en esencia* y grande planeará sobre vosotros la ansiada, solemne victoria del Bien.

75. No sabes que cuando has venido a la Tierra, te acompañaba una multitud de seres angelicales que nunca te han abandonado, y ahora van contigo hacia otras metas. Metas que te corresponden como herencia ansiada y sublime.

Ya no tendrás que lamentar nada de todo lo que haces, porque está destinado al éxito, todo te sonríe y todavía no sabes qué grande es la herencia de Amor que reina eterno en la Tierra.

76. Es de día y el sol brilla nuevo y celestial como todas las cosas que Dios ha creado: sublimes, excelsas, eternas, nuevas y capaces de transformar cada cosa en otra cosa. Coge un grano de cebada o de trigo, ponlo en la tierra, riégalo un poquito y dale el sol y la espiga dará harina, salvado, paja y rastrojos y de mil maneras distintas, de aquella harina nacerá el alimento para el hombre.

*Nunca* creas lo que te dice la gente, cree sólo en ti y en Quien te guía. No puedes seguir cayendo en el error de pensar que lo que haces no está bien o está fuera de lugar. No: porque, cualquier cosa que

hagas, recuerda que tú la haces con el Corazón<sup>9</sup> y, cuando aparece la discordia, no es cosa tuya: *tú eres concordia y amor*. Siémbrales dondequiera que vayas y con quienquiera que estés. Siémbrales y cosecharás frutos abundantes no sólo para ti, naturalmente, porque la mies es para todos: las espigas no saben a quién le servirán de alimento.

Siembra y, cuando en alguien alcances tu ansiado objetivo, recuerda que no eres tú, es el Espíritu que lentamente camina, abriéndose caminos en el inconsciente del hombre que juega a ser dueño del mundo. Nadie, nadie, nadie es dueño del mundo.

Recuerda que sólo el Amor es aquél que te guía y te guiará hasta el final de tu día (tu vida) aquí en la Tierra. Tendrás que comprender que nada, nada, nada es casual, todo está dispuesto y previsto desde el principio, no tienes más que dejar que el agua divina fluya desde ti hacia los demás, tú la recibes, transmítela. Para ti es tiempo de mucho trabajo. No tendrás que hacer nada más que amar. Dios no es un Dios sectorial, es el Dios universal que habla, que dice, que escucha y que da a manos llenas lo que el hombre le pide. No dudes y camina.

En tu camino te espera una voz, la voz de Dios, Su voz. Tú ama, camina y nunca dudes de las cosas que son reserva de Dios aquí en la Tierra. Ha llegado el tiempo de la gloria de Dios y de la alegría. Es inderogable el destino de darle a tu Dios, Su Dios: despertar en el corazón del hombre el Amor-Esencia-Presencia-abandono en Dios.

---

<sup>9</sup> Donde reside Dios.



¡Cuántas cosas tienes todavía que saber! Y, ¡cuántas tienes aún que ver aquí en la Tierra! Tienes que darle, como alimento a tu Dios que lo espera, el regreso del ser humano autoconsciente a tu Dios.

Cuando, en la paz de tu alma, encuentres a alguien que te pregunte por Dios dirás: *“Está aquí, está dentro de ti, no desvíes la mirada, mira sólo dentro de ti y escucha.”* Proclama a Dios en todas las cosas. Sé tu Dios en todas las circunstancias.

Una multitud de ángeles (por decirlo de alguna manera, los llamáis así, pero son una sustancia muy distinta) te guía, te sigue, te alimenta, provee y no permite, ni ahora ni nunca en el futuro, que nada extraño a tu Corazón pueda herirte o causarte dolor.

Ha terminado la etapa del gran dolor. Ha empezado para ti la etapa de la alegría y del amor.

Yo soy tu Dios y Señor, dueño del bien y del mal, dominio absoluto del Bien, reposo del alma. Ya no habrá oscuridad en las células hechas de Luz, son Luz en la Luz, son células vivas y activas, alma viva a la espera. Reposo de Dios en el hombre, reposo del hombre en Dios, Señor, Creador, Padre.

*Transformarás la célula en Célula: pequeña celda que encierra al Señor.*

A pesar de estar acompañada por muchos que son tus amigos en el Bien, todavía dudas del favor de Dios cuando, al estar en contacto con los seres humanos, notas que ese amor que te da la vida falla bajo tus pies y alrededor de ti. Es muy importante que sepas comprender que cada cosa que haces está guiada por Dios. El Señor está siempre

contigo, aun cuando parece que quizás esté lejos. A ti no te parece que esté lejos. Tú no confundes el Amor de Dios con las pequeñas cosas humanas y dentro de ti no ves más que tu Sol, presente, sublime y tuyo por encima de todas las cosas.

No pierdas tus energías con las pequeñas cosas que forman el mundo creado por el hombre, no te preocupes de darle a nadie lo que nadie te da. Cuando comprendas que tienes que separar las cosas de Dios de las cosas de la Tierra: cuando no sientes en ti la mano de Dios y te crees víctima de acciones que son meramente humanas, y no dedicas constantemente tu pensamiento sólo a Dios, poco te queda por hacer, sino únicamente huir del mal, entendiendo por mal la ausencia total del Bien.

*Ten el valor de amar siempre* y si alguien no te ama, ¿a ti qué te importa? Tú ama, porque el fluir de Dios a través de las fibras permite amar a cada ser humano por lo que es, sin necesidad de buscar un consuelo sino sólo el aporte necesario para llegar a la comprensión.

Dios está allí, te ve, te observa, te mira y ¿quizás se ofenda si no Le miras? No, *Él observa y comprende al instante*. Sigue tu camino y nunca dudes de la palabra de Dios que os es regalada *como manos abiertas de las cuales sólo sale Su calor*. En el calor está la vida y, en la vida, está el hallazgo de Dios.

Cuando tengas más confianza en ti misma, seas como Su esposa y pienses sólo en Él, ¿quién crees que podrá dominarte y llevarte hacia otros caminos que no sean los caminos de Amor y de gloria? Sigue trabajando para él. Él es el dueño, el Señor, el Eterno.

Camina segura, te lo ruego. Camina segura. Es a la puesta del sol: cuando se acerque tu adiós a la Tierra, cuando verás aparecer a lo lejos, en el cielo, a Aquél que te espera y que tú esperas. No se trata de Amor o de dolor, se trata de tenerle para siempre dentro de ti, en lo más profundo.

Es tarde, es de noche y vuelve el descanso. Mañana el sol dará otra vuelta alrededor de la Tierra, ¿la Tierra gira alrededor del sol? ¿Sí? ¿Qué importa? ¿No ves cómo la luz aparece a tu izquierda, se pone hacia la derecha y luego desaparece en la nada, para luego volver por la mañana? Así, como ocurre con cada vida, vuelve tu Sol a iluminar la noche, el día, el alba, el ocaso y la aurora.

Dios está siempre, siempre, siempre contigo.

77. Cuando estás con los demás no sabes qué saldrá de sus mentes, ¿preocupadas en buscar aquí en la Tierra la emanación de Dios en las cosas? No, ni Amor, ni emanación de Dios en las cosas. Cada uno busca su bien y no piensa en el Bien supremo, como en un don de Dios.

Tu sabes con absoluta seguridad que Dios está dentro de ti y sólo te pide que Le veas. ¿Que Le ames? Si cuando Le ves Le amas, ¿qué más puedes desear, como Dios aquí en la Tierra en unión total? Cuando caminas solícita y no pides más que amor, ¿quién crees que te da ese amor ,sino el Amor de Dios que hay en cada uno de vosotros?

Cuando amas a alguien y estás con los que te aman, ¿qué crees que se desarrolla allí, dentro de vosotros, sino el Amor de Dios por

todas las cosas? ¿Piensas quizás que tienes que olvidarlo todo y dedicar tu tiempo sólo a Dios, encerrada en una celda, o crees que es tu obligación guiar a tu Dios, sólo a Dios, hacia Él mismo que está inconsciente dentro de Dios: en el hombre?

En el inconsciente está la vida que, una vez consciente, se transforma en vida real. Todo es emanación de Dios, por lo tanto ordena en ti todas las cosas y ve al encuentro del inconsciente de quien no se conoce a sí mismo en Dios. Dale a cada uno su Dios: concepto que varía en cada ser humano, pero Dios está aquí, presente y sublime, como está en la Creación, en el Cosmos, en el Dios de Dios. Más adelante comprenderás que significa. *El Dios de Dios: es el Todo, en el Todo, con el Todo: allí está Dios.*

¿Por qué te preocupas por cosas sin importancia, cuando lo que cuenta es única y exclusivamente la Esencia en plena autoconciencia? ¿No sabes que todas las cosas de la Tierra te tienen que servir sólo para adquirir más conocimientos?

Nada aquí en la Tierra tiene una finalidad. Nada. Todo es un medio para añadir algo a lo que sabes. No hay nada, absolutamente nada, ni aquí, ni en otros lugares, que pueda darte la más mínima emanación de Luz, porque *la Luz está dentro de ti*. Una vez que mane de ti sabrá dónde expandirse.

Mira atentamente a tu alrededor e intenta ver sólo Amor y, donde no hay Amor, hay esperanza. Todavía no te es dado ver, ¿ver qué? Ver más allá de las cosas a las que llamáis materiales, que sólo tienen una emanación de Luz refleja y tú no sabes todavía ni quién, ni

qué ha creado esa emanación de Luz en todas las cosas. Si crees que es la Luz, es la Luz. Si crees que es la luz, es la luz. Si crees que es la oscuridad, es la oscuridad para ti y para todo lo que te rodea.

No pasará mucho tiempo y sabrás perfectamente qué quieres de ti misma. Enmienda dentro de ti todas las cosas que no han sido creadas para amar sino para odiar o para detestar. Todavía no has comprendido que sólo el Amor triunfa: el Amor es lo único que puede realizar la acción de triunfar. Él sólo, el Amor. ¡Qué bonito sería que fueras capaz de llamar Amor a cada una de tus esperanzas!

Estás empezando a discernir y poco te falta para comprender que Dios es Amor en todas partes. No se manifiesta, es verdad, pero a ti, ¿qué te importa, si lo que cuenta es únicamente la emanación de Dios dentro de ti y en el hombre? Camina y, si tu camino es solitario y te lleva por vías complicadas y silvestres, tú camina, porque al caminar caminas en las manos de Dios.

78. Aunque estés triste, tendrás el valor de luchar: siempre. No es tiempo de lucha para ti, es tiempo de alegría. Estate tranquila, todo se arregla. Ánimo, adelante. Es tiempo de lucha, sí, pero en el Bien. Es tiempo de lucha, sí, pero en el Bien.

Llega serena la noche, fría y serena como la luna que brilla allá en tu cielo. Es tarde y allí donde tú estás, se asoma tu Dios, te ve, te acoge y acoge tus continuas plegarias.

79. ¿Por qué, más allá de las cosas, no buscas las cosas de Dios y no dejas de lamentarte, tú que has venido a la Tierra para alcanzar la comprensión? Una vez que todo tu ser ascienda sólo hacia la huella de Dios, ¿qué más puedes desear sino llegar a *comprender* que todo lo que hagas será para el Bien del ser humano? Cuando comprendes que el ser humano no sigue el camino que debería de seguir, ¿qué has hecho, sino adquirir el conocimiento?

No tienes que pensar en nada más que en *santificar* la acción, cada acción y, ¿cómo? Viendo en cada acción la actuación de Dios en el ser humano. *No tienes que participar de las acciones de los demás, sino verlas. Verlas, solamente verlas.* Luego dentro de ti elaboras todas las cosas a la Luz del Bien y todas adquieren el valor de *un conocimiento*.

Has venido para alcanzar la comprensión y el conocimiento es el único camino. Conoce y comprenderás. *Tienes que comprenderlo todo en el Todo. El Todo en el Todo.* Mira a lo lejos, mira hacia tu punto de llegada, hacia tu meta. Sólo la meta te tiene que guiar, y tu meta es *el amor como fuerza, como don de Dios.* ¿Para qué dudar? *Todo en ti está destinado a crear y ser amor.* Por medio del conocimiento sabrás comprender. Una vez que comprendas sabrás amar. Una vez que ames sabrás conquistar. Una vez que conquistes sabrás elevarte. Una vez que te eleves sabrás ennoblecer, dentro y alrededor de ti, el aura humana que ha quedado empañada (no ve a Dios).

Aquí en la Tierra las palabras del conocimiento son los caracteres ambiguos y fugaces del ser humano. Nada más que cosas fugaces. Una vez que la tal persona se muere, desaparece lo que podía enseñar. Una vez que conozcas esa manera de actuar, ¿a ti qué te importa? Una vez que la has aprendido, se acabó, ya no hay ninguna relación.

Llegarás a comprender que todas las cosas representan para ti una enseñanza que tú has buscado y que se debe a la naturaleza divina que hay en ti. *No existe otra relación más que la que hay entre tú y la naturaleza divina de cada ser humano.*

¿Por qué tienes que pensar que tienes derecho a la paz, si no es como conquista dada tu naturaleza divina, dada la parte, dado el aspecto de Dios que te corresponde?

*No tienes que hacer nada más que comprender.* Nada más se espera de ti allá, en el eterno cambiar del todo: en el devenir. Concluye tu ciclo, tú que has venido a la Tierra para captar *el conocimiento* desde el Cosmos. *El conocimiento es el don más grande y tú conocerás todas las cosas y conocerás a Dios, pero en el hombre.* Tú conocerás todas las cosas y conocerás a Dios, pero en el hombre. Tú conocerás todas las cosas y conocerás a Dios, pero en el hombre.

Tu conocimiento ha sido decretado a priori. Sigue tu camino. Tu camino es camino de gloria (de Dios, naturalmente). Sigue adelante, tu camino es sólo la gloria. *Tu Dios te ha buscado allí en la Tierra Perdida y te ha reservado el dominio.* Llevarás las ovejas del Señor al redil, al camino creado.

*Hay que santificar lo que ha sido creado.* Santificar quiere decir hacer santo y lo que hace santa la envoltura exterior de Dios, el cuerpo humano, es la Esencia comprendida, expresada, manifiesta a priori, “oculta” como Su semilla ahí, en la tierra fértil que es el cuerpo humano.

Así como el fruto está oculto en la semilla, del mismo modo en la semilla de Dios existe el fruto futuro: el alma autoconsciente de Dios omnipotente, omnisciente, augusto soberano, como si estuviéramos hablando de un reino, pero es el Reino de Dios: Su dominio-existencia aquí en la Tierra creada.

Concédete todo lo que Dios te concede; ama y no temas. Yo, tu Dios, estoy siempre, siempre, siempre a tu lado y soy el soberano de todas las cosas. Todo es dominio para Mí. Entiéndelo. Nada, nada, nada puede ni en la más mínima parte escaparse de Mí. Todo está bajo el control de Dios. Aprende a verle en todas las cosas, personas, animales, amor.

80. Es tiempo que uses tu tiempo en el tiempo. El tiempo es una medida del hombre y tú el tiempo lo usas, no como medida, sino como Esencia y como punto de llegada. No tienes la menor idea de lo que hay en tu Corazón (alma, Esencia, sede), no tienes la menor idea, pero tienes que alcanzar dentro de ti la autoconciencia del tiempo como dimensión envolvente y no integrante: como dimensión que todo lo envuelve sin formar parte de nada.



Cuando el maestro les explica a los niños las diferentes formas de vida de los distintos países, e insiste para que tomen conciencia de la existencia de las distintas civilizaciones, sabe que la diversidad es muy importante y que no existe ninguna relación entre las cosas que son diferentes entre ellas, si no se fundamentan sobre una relación recíproca de paz y de aceptación. Pero si piensas que fuera de ti no existe nada bueno, te encierras a ti y a tus cosas dentro de un ámbito angosto, estrecho y nocivo.

De todos modos, tienes que mirar siempre todas las cosas como si tú fueras la autora de esas cosas, sólo así comprenderás cuánto anhelo, cuánto esfuerzo y cuánto dolor cuesta, ha costado y costará cada cosa. Si no la han hecho con amor a ti no te tiene que importar, lo que importa es que tú la hagas con amor cada día, cada hora, desde siempre, para siempre. Siempre.

¿Por qué en todo lo que haces no ves la omnipotencia divina y te limitas a ver cada cosa como si tuviera una finalidad en sí misma? Es ancestral tu deber de transformar las vidas en Vida perenne, las almas en una sola, el guía en un Guía. Entre los montes y en los valles, dondequiera que vayas, siempre tendrás contigo a tus guías como compañeros.

### *El perfume de la Creación.*

81. Una vez que has reconocido el inmenso valor del Bien supremo, a ti te parece poco todo lo que, humano, exhala sólo un perfume de cosa y no de Creación.

El perfume de la Creación. ¿Has pensado alguna vez en el perfume de la Creación? ¿Qué olor nacía allá donde nacía la Tierra que, envuelta todavía en tupidos velos, nacía como rueda ancestral, para guiarse a sí misma durante años y milenios a la conquista del ser humano que es Dios?

Cuando en todas las cosas ves solamente el mensaje de Dios, sabes que ha llegado el momento de abrir tu corazón a la vida ultraterrenal que sólo le tiene a Él como meta en acto, acción, presencia, inmanencia y olvido de todas las cosas.

¿Por qué no te detienes y no piensas que en la Tierra impera todavía el reino del mal, en el sentido de mal entendido Amor de Dios? Mal entendido porque: ¿cómo puede el Amor ser causa de tanto dolor? Di, ¿cómo podéis pensar que Dios acoge dentro de Él dolor, llanto, suspiros, angustia, tormento? ¿Cómo? ¿No véis cómo, en el aire, la amada huella de Dios grabada en cada corazón, se acerca a la meta? ¿No ves cómo aun en el momento de tu máximo dolor, has sabido sobreponerte y llevarte a ti misma hasta el extremo albor del amanecer: a un nuevo nacimiento? Así, como tú has podido comprender la “muerte” de ese ser tan querido y lo has propagado, así se propagará la palabra de Dios. No tergiverses Su palabra y camina segura.

¿Amigos verdaderos y reales? ¿Cuál es la realidad? Di, ¿cuál es? Lo que tú necesitas son buenos compañeros y, aquí en la Tierra, tus compañeros serán el aire, el agua, el fuego y la tierra, los cuatro elementos que te acompañarán dondequiera que vayas, cualquier cosa que hagas: los cuatro elementos que, al acompañarte, te darán vida,

amor, viento, sol, noches serenas y mucha paz en corazón. No fabriques para ti fantasías que no conducen a nada. Dentro de ti fabrica sólo Amor.

Los cuatro elementos están personificados en todos los seres humanos que te comprenderán, te amarán y sabrán comprender, amar y glorificar a Dios dentro de ellos y dentro de ti. Ya no es tiempo de dolor para ti.

Personas que no conoces serán portadoras del Bien. En ellas el agua, el sol, la tierra, el viento (el aire) son copresentes ab aeterno (desde la eternidad). Ya no tendrás que buscar fuera de ti lo que es profundo, inherente, dentro de ti, porque tú eres aire, fuego, agua y tierra en partes iguales, pero aún no conscientes y no te dan alegría.

Eres tierra, agua, aire y sol (fuego). Muy pocos aquí en la Tierra son aire, fuego, agua y tierra en partes tan iguales que lleguen a ser Dios en autoconciencia. Tú eres Dios en plena autoconciencia, ¿quién podrá pisotearle dentro de ti? Nadie puede pisotear Lo que está tan dentro de ti que es tú misma: es tu carácter y tu personalidad. Cuando por fin comprendas qué es lo que Dios se espera de ti, comprenderás también que no hay nada aquí en la Tierra *que te pueda turbar*.

Es tan grande la paz dentro y fuera de ti, no pienses en las personas que sólo intuyen Lo que hay dentro de ti, porque no saben que hay un Dios en cada una de ellas. Deja todo lo que para ti represente un peso y no cuentes más que contigo como Dios presente aquí en la esfera (la Tierra). ¡Cuántas son las cosas que tienes todavía

que saber! ¡Cuántas! No pierdas tu tiempo en cosas falaces y mundanas que son tierra en la Tierra.

Aunque has nacido en una época de grandes descubrimientos, no has cambiado en lo más mínimo tu estructura celular que por sí sola lleva a comprender que Dios es una sola cosa contigo y con el hombre.

No tendrás que *temer* nada. El tener miedo es el gran secreto de los errores humanos aquí en la Tierra: el error no es un pecado.

temor: rey de la Tierra

Amor: rey del Universo

dolor: rey de la Tierra

Amor: rey del Universo

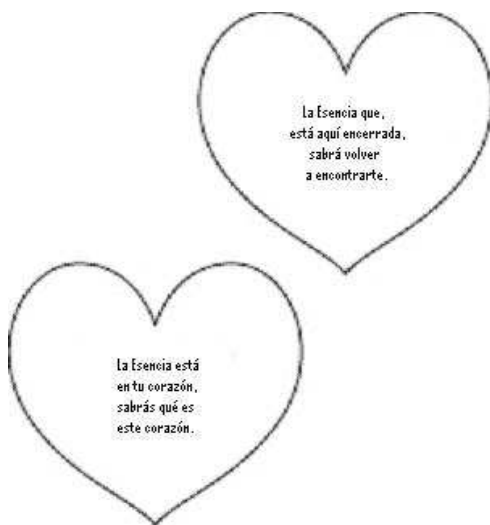
terror: rey de la Tierra

Amor: rey del Universo

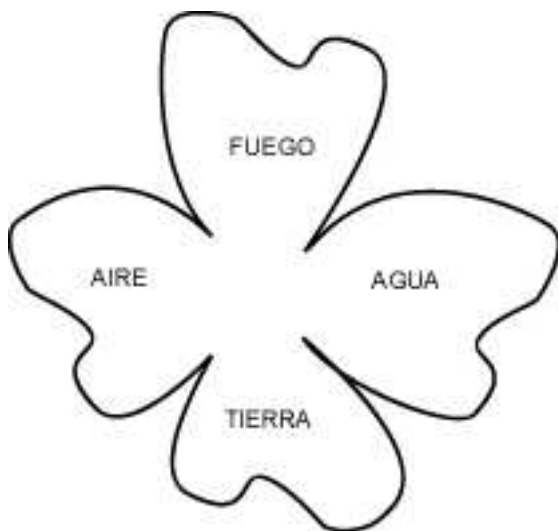
Amor contra el terror  
Amor contra el dolor  
Amor contra el temor

¿ Es odio? No, incomprensión

Echa las bases de tu comprensión, la máxima, la de Dios y galopa segura en tu cielo que es el cielo de Dios. El cielo de Dios es Su reino aquí, en el Universo creado.



Sonríe, es tiempo sólo de alegría. Adelante. Es tiempo de alegría, de alegría suprema para ti.



Ésta es la *Esencia* y ésta es la forma de la Esencia, ésta eres tú  
no lo olvides

eres tú

eres tú

eres tú



grabada en el ADN del hombre

Realmente hace muy poco que has empezado a comprender que las cosas no son lo que son, sino lo que Son. Desde que has venido a habitar aquí a la Tierra, has limitado tu mundo a muy pocas cosas, has vivido un preámbulo de tu vida. Sí, un preámbulo a lo que te ocurrirá en otro lugar y en un tiempo lejano. Has venido a la Tierra para volver a traer el Amor de Dios que había quedado oculto allá donde no entra la Luz, Su Luz. Y, una vez que has llegado a comprender qué es lo que encierra cada Corazón, has presentado tus dimisiones a la vida y has conquistado la Vida. Ahora que has llegado a comprender el Amor de Dios ínsito, profundo y soberano en las cosas, ¿qué es lo que te interesa? El Amor, nada más que el Amor.

Ahora que has llegado a la comprensión, ¿qué es lo que tienes que buscar, sino el alma eterna que es guía y consuelo?

82. ¿Qué te importan todas las cosas, si lo que haces es buscar dentro de ti el alma perdida en el Corazón que todavía no es consciente? Lo que el alma humana necesita es la palabra de Dios, nada más, ¿por qué? Porque así está establecido desde el principio, no es una ley o una Ley, no, es así: a Dios le basta la Esencia del Amor de la cual Él mismo está hecho. Esencia, ¿qué quiere decir? Quiere decir: existir en todas las cosas. Y, ¿qué quiere decir existir en todas las cosas? Quiere decir amar en Esencia el sol, la luna y las estrellas, el aire, el agua, el fuego y la tierra.

Deberás acostumbrarte a *amarlo todo*. El Todo es absoluto, es el Todo, soberano del cielo y de la Tierra y tú no podrás tergiversar la

palabra de Dios. Cuando la naturaleza vuelva a reverdecer y dentro de ti llegues a ser dueña y señora del cielo y de la Tierra, que quiere decir: cuando tengas dominio absoluto en el bien y en el mal, ya no tergiversarás las palabras de Dios en acto, acción, dominio, presencia y Esencia. Cuando vuelvas a ver las caléndulas en la orilla del río: cuando llegue la primavera, te parecerá que lejos de ti está cada hora que has vivido sin estar unida a tu Dios y Señor.

Eres imagen de la vida, y ¿quién es imagen de la muerte? Nadie para ti, pero aléjate de todos aquéllos que te buscan por puro interés, es tiempo de que los dejes. Deja a aquéllos que han nacido para no santificar la vida, porque para ti ahora es el momento de saber *distinguir*. De una orilla a otra del río de la vida, la vida fluye serena. La vida es tuya, es tuya, no lo olvides.

El Sol brilla allí donde aparece la Vida y tú eres la Vida. El Sol es tu Creador y genera, genera y genera todo lo que Él ama y te ama más allá de toda medida. No es una medida, es la realidad: Él ama más allá de toda medida. Él es el Amor, el Todo, el Olvido: la Esencia.

¿Qué te esperas del ser humano, sino sólo dolor y luego muerte? Es así, no hay nada que hacer, es así. Has llegado a comprender el Amor, ¿por qué te obstinas en intentar comprender qué es lo que mueve al hombre en sus espirales (ADN)? No le mueve seguramente el amor.

A estas alturas tienes que saber que cada ser humano lleva consigo una carga de dolor. Tú has llevado tu carga, no te queda más que amar y darle la paz del Corazón a quien tengas que dársela. No



todos saben o sabrán recibirla pero aquéllos que sepan recibirla, serán Dios contigo en acto, acción y presencia. ¿Por qué lo dudas?

83. Aunque has venido para entender las cosas de Dios, tu alma-mente desea entender también lo que es humano y no todo lo entiende porque, a veces, las cosas no son lo que parecen y muchas veces aparecen distorsionadas y fugaces.

84. Cuando te preguntas por qué algunos se portan de una determinada manera, no sabes si lo que dicen es verdad o no, porque las cosas del hombre *son y no son*. Me explico: ¿la tal persona está amargada, descontenta, critica y desprecia? Porque no tiene la paz y lo sabe. Si tuviera la paz sería amable, comprensiva y generosa. No lo es, no sabe conquistar la paz y así será hasta que se “muera”. No pienses en ella. Tiene que comprender y comprenderá.

Cada uno tiene sus penas y cada uno las dirige a su propio bien: piensa en cómo resolverlas. Pasa por encima de las cosas. Es tiempo de gran perdón para ti, no lo olvides. Aprésurate a limpiar tu casa (tu alma) y disponte a preparar el regreso del hombre a su Dios. *Tu vida es Su vida*. Dedícate *sólo* a Él y tu recompensa será tu vida futura después de la que llamáis “muerte”.

Llegará el día en el cual todas las cosas creadas serán una sola y el hombre no será sólo guía para sí mismo, sino para el hombre morador de las estrellas. Por eso el ser humano tiene que ser mejor. Es

tiempo de lucha en el Bien. ¿Qué quiere decir? Quiere decir: progreso en el Bien, progreso espiritual, naturalmente.

El Señor está contigo y te mira.

*Nunca* tendrás que lamentar el haber ofrecido tu tiempo al Señor. Más allá de las cosas hay un tiempo y un espacio que no tienen fronteras y a ti, lo que te corresponde es *saber*. Saber, ¿qué? Todo lo que aquí se puede aprender y comprender: ¿austero, abstracto y lejano? No, cercano, immanente, eterno, presente: el Señor.

¿Cómo decirte lo que nadie podría entender que Dios está allí, os ve, os observa y os cubre de Luz? ¿Hay algo más hermoso, más inmediato, más sublime e instantáneo que no sea la Luz de Dios? Ha llegado el momento de tener la conciencia que el Cristo está dentro de ti. El Cristo Creador es Señor del cielo y de la Tierra (metáfora para decir: el Todo). Creador del Todo unigénito creado por Dios. Unigénito quiere decir: una sola Creación. No un único hijo, no, sino única cosa creada: el cielo y la Tierra (el Todo) y tú participas de la Creación, así como Dios y Creador es el unigénito gran Creador del Bien. No está contrapuesto al gran Creador del mal: es unigénito, fraccionado en las infinitas formas que es la Creación. Y, ¿qué más proclama el Señor abriendo tu pecho? Verás grandes cosas, cosas inmensas que son Luz para tus ojos y verás esa Luz y serás esa Luz y Yo estaré allí, con la Luz.

Es de noche y el alba aún está lejos. Dale gracias a Dios por todo y descansa. En la mente de Dios ya ha nacido el alba del regreso nuevo y eterno.

84. Bueno es el día que ha transcurrido con la imagen de Dios en ti. Aunque tú no tengas conciencia de ello, siempre buscas Su presencia. Me explico: cuando miras la imagen de Dios que se refleja en las caras de las personas, siempre deseas encontrar el Bien, si no lo encuentras, te embarga la angustia. La falta de Dios aquí en la Tierra es total y absoluta y el Bien se refleja muy poco en los rostros humanos que ves cada día.

Afronta el nuevo día con alegría. El nuevo día. Cada noche que pasa deja paso a una nueva mañana, a una luz, a un recuerdo, a un uso que cada día haces de tu tiempo, disfrutando de todo lo que haces y *ahí está Dios*, en ese deleite que encuentras en las cosas que haces. Es deleite es verdadero, es tuyo, es Suyo.

85. Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios, te detienes a veces en tu camino para observar cómo insectos molestos te importunan en tu caminar y obstaculizan a veces el lento proceso del Bien aquí en la Tierra. Aquí en la Tierra el Bien está en todas partes, pero nadie lo ve. Hay que darle al hombre el Bien supremo de conocer a Dios.

Por fin sabrás por qué has llegado a comprender las cosas de Dios y, cuando termine tu día, volverás allá donde no nace la aurora y donde todo es Dios en autoconciencia.

Todo el Bien que recibes no es sólo para ti, porque para todo el Universo es de sublime agrado ver que en la Tierra algo se mueve y es el ánimo colectivo del ser humano.

Cuando el ánimo se despierte del todo, entonces volverás a florecer allí donde no nace la aurora, donde todo es sólo Luz.

Ya no tienes que temer nada, es tiempo de gran dolor para muchos seres humanos que no han desobedecido a la ley del Amor, pero han pisoteado de manera indebida a aquélla que, como don sublime, le ha sido dada por Dios al hombre: la Tierra. Pero, aun pisoteada y ofendida, la Tierra vuelve a florecer: es *la imagen eterna de Dios*, encierra dentro de ella las semillas de Su gloria y dará vida a otra especie humana muy distinta.

La Tierra ha sido menospreciada y ha soportado durante años la angustia vital del ser humano que, al no reconocerla, la usa sólo para su provecho y nada más. La Tierra está sembrada de hierba, de flores y de semillas de otra especie muy distinta y ha caído en el grado más bajo en la autoconciencia de la Esencia divina, pero la autoconciencia volverá a despertarse en el Universo creado.

Una inmensa multitud de amores se ha prestado para devolverle a tu Dios la autoconciencia en el ánimo humano. Ánimo: corazón. Alma: psique. Ánimo: autoconciencia. Alma: autoconciencia. ¿Cuál es la diferencia? El ánimo es el acto de la autoconciencia, el alma es la acción de la autoconciencia. Acto y acción: presencia de Dios.

Llegará el día en el cual cada cosa por fin será más clara y cada cosa será por fin la felicidad de Dios aquí en *la Tierra que sangra horror*. Horror de destrucción y de muerte. Horror por tanto dolor inútil. La Tierra, pisoteada y odiada, vive alejada de los otros planetas que nada tienen que ver con ella: sus habitantes la mantienen alejada del enorme desarrollo “espiritual” que hay en otros planetas.

Emponzoñada por vuestra presencia, la Tierra sangra y son inútiles vuestras oraciones que dirigís a Dios sólo para pedir una respuesta y no para entregaros a Él. No sólo no os abandonáis a Su infinita misericordia, sino que dentro de vosotros traicionáis la Esencia primigenia y absoluta.

Ya no irás en busca del amor, lo has encontrado e invade tu casa: tu alma. Yo soy Aquél que soy, no tendrás a otro Dios fuera de Mí, porque una es la Esencia y uno es Su Corazón sede de Su Luz. Y, ¿qué es el Corazón? Es la célula íntegra y pura que en el momento de la Creación, ha sido donada, no como átomo indivisible, sino absoluto. *Átomo Absoluto*: ¿qué quiere decir? Quiere decir Esencia.

Por ahora confórmate con saber que Dios está presente en todas las cosas y que todas las cosas son Él en grado de Esencia más o menos autoconsciente, pero Yo estoy allí, veo el grado de autoconciencia, soy ese grado de autoconciencia y palpito y vivo dentro de vosotros, como la mariposa cuando se asoma a todas las flores y con ellas compone un color que es universal.

La mariposa vuela de flor en flor: ¿qué quiere decir? Quiere decir que la Esencia (la mariposa) palpita y vive en todos los

corazones. La Esencia está viva, se mueve y palpita como las alas de la mariposa y Yo estoy ahí y os veo, os observo, os amo y soy vosotros.

Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios, pasas tu tiempo en actividades inútiles y no piensas que el tiempo es oro para ti y para todos. No te canses en cosas que no tienen valor para ti.

Clara es la noche, el cielo es sereno y todo descansa dentro de ti.

86. En el insondable atributo del yo inconsciente que rastrilla en tu interior todas las cosas, Yo soy la única Luz y el único Camino para el consuelo y el descanso. Uno solo es el camino, una sola la ruta, uno solo el guía, uno solo el ir y venir. Uno solo.

Cuando, en la lucha de cada día, te asomas al inconsciente y descubres que todas las cosas que se han ido acumulando dentro de ti tienen un único consuelo, entonces has alcanzado realmente lo que en la India se llama el “Nirvana”, estado mental: el alma y el cuerpo están en paz. Pero esta paz no es solamente el camino del cuerpo o del alma, no, es el camino de Dios en cada uno de vosotros. Es un camino sensible, verdadero, abstracto y concreto: es como el abrirse de las aguas del Mar Rojo.

“Abre Tu camino en mí, Señor, y yo caminaré contigo hasta el final del tiempo que me ha sido asignado.”

¿No ves cómo camina en tu interior el deseo de llegar a Dios que está en ti como soberano y cómo luchas para llegar hasta Él, aunque non seas consciente de esta lucha?

¿No ves qué inútiles y absurdas son las luchas? No se trata de luchar, no, sino de abrirse un camino. Y tu camino está ahí entre las selvas de tu ánimo inconsciente que no sabe dónde encontrará su salida del mal. Hinchido año tras año, el inconsciente crece, se hace gigantesco y no representa para vosotros más que un terrible obstáculo que os impide hablar, dar, ver, ser y tener.

Cuando sepas volver a ver todas las cosas a la Luz de Dios, sólo a la Luz de Dios, sabrás que por fin ha llegado para ti la hora del gran camino: el tuyo. Las personas que han sido importantes en tu vida y ya no están, han sido tu camino. Ahora se abre *el camino*, que es muy distinto. Tendrás que acostumbrarte a saber que dentro de ti *vive sólo el Señor*, sólo el Señor y Él guiará tus pasos hasta las estrellas.

Una vez que concluyas tu etapa humana habitarás entre las estrellas, pero ahora tienes que seguir ese camino que es tuyo desde el comienzo, desde cuando dentro de ti nacía el deseo de conquistar al Señor, de tenerle dentro y fuera de ti. El Señor está ahí, te espera, te ve, te conoce y te ama como nadie te ama. Él está ahí, siempre contigo y te ama.

Has llegado a comprender las cosas de Dios, acalla todo clamor e indícate a ti misma el camino del Amor. Hace poco que sabes que el amor lleva sólo al Amor. Hace poco que sabes que para ti se han abierto las aguas del Mar Rojo y han dejado que tu alma pasara inmune

hasta la meta. Hace poco que sabes que todo lo que haces tienes que dirigirlo sólo hacia el Señor. Hace muy poco que sabes que en ti habita sólo el Señor y vuelves a verte en Su Luz envolvente, como paz absoluta del alma y de la mente.

Ya no irás guiándote a ti misma con dolor entre la multitud de almas desagradecidas, te guiarás a ti misma con júbilo hacia la meta. Dios está dentro de ti. Dios es la Luz dentro de ti. Dios es tu compañero, amigo y Dios.

87. Mi pueblo está todavía envuelto en las tinieblas de la ignorancia y no Me conoce a Mí, su Dios y Señor.

Tú que has comprendido la envoltura ahora quieres descubrir el interior del ser humano que se angustia sin encontrar la salida y quieres descubrir cómo liberarle del dolor.

Ve y recoge frutos abundantes para ti y para tu Dios. Adelante, sigue siempre adelante. Tendrás tu recompensa. Sigue adelante, lucha, busca, actúa y trabaja sólo para él. Él es tu Señor. Para ti ya no es tiempo de lucha en la vida, es tiempo de Amor, porque lo encontrarás dondequiera que vayas, con quienquiera que estés. Por dondequiera que pases tendrás sólo Amor. Sigue adelante, no dudes. Adelante, sigue siempre adelante.

88. Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios, te concedes el tiempo para tergiversar las cosas, porque no tienes conciencia que *Dios está allí, donde tú estás. Dios actúa y quiere,*



*porque es acción y voluntad*, por lo tanto deja que sea Él quien guíe tus pasos, sólo Él.

Ha llegado para ti el tiempo de comprender que cada cosa aquí en la Tierra es una y, una, quiere decir una sola. Unifórmate a la Voluntad una y única y cada cosa será para ti como la vida que pasa y que *existe*, a pesar de que obstáculos siempre presentes oscurezcan a cada momento el camino.

Se ha abierto un camino delante de ti, es tu deber recorrerlo. Deber hacia tu Dios: ¿pacto secreto y cerrado? No, pacto claro y seguro: *tú has prometido darle la Luz a tu Dios dentro del corazón del ser humano aquí en la Tierra*. Éste es tu pacto. ¿Es excelso? Sí. ¿Difícil? Sí. ¿Duro? Sí, muy duro. Muy, muy duro. Éste es el camino, el único camino para ti. Otros tienen otro camino, tú, éste. Por lo tanto *ten paciencia y valor. Tú sembrarás y Yo recogeré tus frutos*.

Tú sembrarás y Yo recogeré tus frutos. Tú sembrarás y Yo recogeré tus frutos. Sembrarás. Coge la pala (metáfora) y rotura la Tierra prometida: el corazón del hombre. Aparta de ti las aguas del Mar Rojo y camina segura. El Mar Rojo son las personas que son un obstáculo en tu camino, el Mar Rojo es todo lo que te obstaculiza en tu camino. Aparta las aguas del Mar Rojo. Aparta las aguas del Mar Rojo y sigue segura tu camino como una ruta trazada que lleva directamente al Señor.

Yo sé que en la vida es necesario saber que nuestras pequeñas cosas son como brillantes engarzados y, si uno se pierde, ¿quién lo encuentra? Nadie. Sólo el que tenga la paciencia de buscarlo. *Búscalo*.

Tu brillante es todo lo que has dado en el pasado y ahora vuelve: *es tuyo*. Nadie lo puede tocar, es tuyo por decreto. Es tuyo según Mi ley. Es tuyo, porque ha sido tuyo en tiempos pasados, lo has dado y ahora vuelve a ti. Todo lo que uno da vuelve a quien lo ha dado. Entrégale tu vida a Dios y a cambio recibirás la Vida.

Es tiempo de lucha en el Bien. Ánimo, toma en tu mano la espada y la pala y lucha y rotura, dispersarás las tinieblas que aún quedan ocultas en el corazón del hombre y tendrás la victoria. Sí, aquí en la Tierra tendrás el conocimiento del bien y del mal. Es tiempo de gran favor para ti, es tiempo del favor de Dios para el hombre creado.

Es tiempo de saber que Dios está tan dentro de ti que es tú misma en cada una de las fibras que te componen. Está presente dentro de ti y en cada ser humano con todo Su potencial que en vosotros es potencial en acto y en Él es realidad. Sois potencial divino y nadie, nada ni nadie, podrá jamás eliminar del hombre la huella, la vena, la gama infinita de Dios aquí en la Tierra o en el cielo o en el Cosmos como Creación.

Hace mucho que querías ver dentro de ti la paz que ahora te invade. Hace mucho que querías verla dentro de ti. Es mucho lo que ya sabes, es mucho lo que tienes todavía que saber, pero créelo: no hay nada, nada, nada que se pueda mínima, lejana, incomprensible y actualmente comparar con lo que sientes dentro de ti con el ánimo libre de odio, de venganza, de rencor, lleno, eso sí, sólo de la Luz de Dios. ¿Perdón? No. Comprensión. ¿Perdón? No, aceptación de una realidad que sólo en parte es la tuya.

Hace mucho que querías sentir dentro de ti esa paz que ahora te invade, que hace el silencio dentro de ti, es tú misma y te posee. En este momento eres paz. ¿Eres perdón? Eres mucho más que perdón, una vez que has aceptado los errores que se han cometido contra ti. Lejos de ti están las personas que te han hecho el don de hacerte comprender qué puede hacer el perdón. Grande es el día en el cual Dios decidió dar la paz *a quien sabía sufrir sin acarrear dolor*. Caminarás más segura, más firme, más decidida al encuentro de tu Dios y Señor.

Acabas de comprender cuál ha sido tu don: el per-dón, más que un don. ¿Ves qué grande es el Amor que te rodea? Es inmenso y grande como un abandono total en el Señor. Ten esa Fe que envuelve a cada ser humano y *sé Fe*. Sé Fe, sé sólo Fe. Él es inmenso y grande. Sé Fe, sé sólo Fe. FE.

89. Todo lo que ha ocurrido te ha servido para *darte el poder de ser siempre tú misma*. Cuando no somos nosotros mismos el poder queda oculto en nosotros. ¿Qué poder? El de ser siempre y sólo, y siempre y sólo, y siempre nosotros mismos. Dondequiera que vayas en el Universo siempre encontrarás a quien es sí mismo y a quien no lo es y el que no lo es está a la mercé de otros: sean poderes, potencias o fuerzas. ¿Y tú? Tú no, las únicas fuerzas son las tuyas; las únicas fuerzas son las Suyas; las únicas fuerzas son Aquéllos que, al tener las fuerzas, las dan. Aquéllos que, similares a Dios en grado de Esencia de

autoconciencia de ser Dios en autoconciencia, logran dar Luz, Amor y Fuerza y *tú tienes que ser Luz, Amor y Fuerza.*

El pasado ha pasado, el presente es presente, el futuro está en tus manos. Sé consciente del don de tener a Dios dentro de ti de manera tan autoconsciente que nada, nada, nada podrá jamás cambiar tu grado de autoconciencia.

Es tiempo de lucha, sí, pero de lucha en el Bien. Es tiempo de lucha, sí, pero el Amor sabrá conquistar cada lugar; sabrá conquistar a cada ser humano; sabrá conquistar cada rincón de tu corazón humano para transformarlo en Corazón divino.

El *Sagrado Corazón de Jesús*, ¿qué es, sino el símbolo vivo de Dios ahí, en el corazón de cada ser humano? ¿Qué es, sino un Amor llevado al grado máximo, excelso, más allá de lo imaginable, palpitante, verdadero, inquebrantable y único? *Un corazón único, un único corazón.* Y tú sabrás llevarlo allá donde está callado y a la espera. Encamínate serena a hacer lo que tengas que hacer. Dios está contigo, está siempre contigo.

Llegará el día en el cual todas las cosas y tú también sabrán conquistar una paz tan grande que ya no recordarán el mal o el bien. Tú sabes que no existe tal distinción, se trata sólo de tener o no tener autoconciencia. Cada cosa sabrá conquistar la paz de tal manera que ya nada, nada, nada la podrá turbar.

No es tan importante que *tú comprendas* las cosas como que las *veas*. No es tan importante comprender: mente (acción de la mente), como ver: ánimo (donde reside Dios). Con el ánimo ves qué

mueve a las personas a actuar, con la mente analizas sus acciones y todo se queda ahí. Pero éste no es el camino del conocimiento. El camino del conocimiento pasa por la mente y por el Corazón (con “C” mayúscula: donde Él reside). Ya sabes qué es el Corazón con “C” mayúscula. No es tan importante comprender qué es Dios, sino saber en lo más profundo de ti Quién es.

Cuando crees que ya te falta poco para el conocimiento de Dios, actúas con la mente. Cuando Le sientes y Le ves en cada una de Sus cosas, es el alma, tu gran Corazón donde Él reside. Así es y así actúa dentro de ti el alma humana, la que *tú tejes alrededor de tu Corazón* con tus acciones y con tus pensamientos.

Yo te he dado el Ánimo, Espíritu y tú con el Ánimo, según tu grado de autoconciencia, tejes la vida de tu Espíritu alrededor del núcleo inicial y así, como mariposa, luego saldrá variopinta y feliz hacia la Luz final. Variopinta, llena de experiencia, de sabiduría, de fuerza y en unión con Dios.

Cuando tejes tu Ánimo alrededor de la psique, no haces más que preparar para ti un regreso o un Regreso. ¿Qué quiere decir? Cuando tejes alrededor de tu Ánimo, tu psique encierra, capta en ella hasta la más pequeña fibra de Dios y luego se engrandece y se hace una con Dios.

¿Qué encierra Su gloria? Encierra un tesoro inmenso: el alma universal y eterna.

Antes levantabas tu mirada hacia Dios, hacia el cielo, ahora no, ahora Él está ahí, dentro, alrededor, cerca, íntimo, absolutamente tuyo y de todos en todas las cosas. ¿Ves el camino? Tú Le has acercado, has acercado a Dios, Le has traído, Le has transportado hasta ti. ¿Cómo? ¿Con el dolor? Sí. ¿Con el amor? Sí. ¿Con ansia? Sí. ¿Queriéndolo? Sí. Lo has buscado y ahora Le has encontrado. ¿Qué más buscas? Le has encontrado. Dáselo a quien no Le tiene. Son muchos. Demasiados. La mayoría. No Le tienen.

Por lo tanto, sigue adelante, camina, nunca vuelvas sobre tus pasos y ten fe, la fe que nunca cesa y de por sí posee la visión de Dios. Es tiempo de lucha para ti, pero en el Bien. Lucha sí, pero en el Bien. Ya no tendrás que comprender nada, sólo tendrás que seguir el camino que te ha sido dado y triunfar como si fuese Dios el que triunfa, porque, como faro que lleva la Luz, tú te habrás olvidado de ti.

Tienes que ser faro y luz y Luz y Faro será Dios contigo aquí en la Tierra, porque has comprendido que todas las cosas son templo de Dios aquí en la Tierra y más allá, en todas partes. Presencia inmensa de Dios en la Tierra, en el Cosmos, en todas partes.

Ya es de noche y la luna no brilla, la niebla la cubre.

90. Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios has sabido enfrentarte con una vida de dificultades y de pruebas. No hace mucho que sabes que cada cosa que haces tienes que dirigirla hacia el Señor. No hace mucho que sabes que es en la verdad donde se realiza cada

una de las cosas que haces. No hace mucho que sabes que sólo en la verdad has encontrado el camino para llegar allá, donde Él está y vive como tu Esposo.

No hace mucho que sabes que todas las cosas que haces tienen, como único objetivo, la vida en cada ser humano. No hace mucho que sabes que todas las cosas que haces van directamente al Señor, tu Dios.

No hace mucho que sabes que cada cosa que para ti está fundada en el amor, te tiene sólo a ti como vía, como camino, como medio para llegar allá donde habita Aquél que para ti sólo es Dios. Y, ¿Quién es este Dios, sino la Esencia, la incalculable Esencia transfundida en las cosas como el aliento en los pulmones o el agua o el aire que te componen o el hidrógeno o el oxígeno?

Cada cosa tiene su tiempo y su espacio. Cada cosa. A ti te ha sido dado el espacio de Dios y ahora te encaminas a comprender la Esencia que es la animadora (que da el alma) del todo creado. No hace mucho que sabes que las cosas no tienen valor más que por lo que a ti te conviene saber y lo que tienes que saber es lo insondable que ahora ha sido sondeado allí, donde reside.

Ya no tendrás que temer nada una vez que has averiguado lo que en el aire turbaba tu existencia. Tendrás lo que pidas y serás lo que tú quieras, porque has encontrado favor ante Dios, en Dios tu Creador. No hace mucho que sabes que todas las cosas que han sido creadas han sabido llevar en ellas la fama segura de poseer a tu Dios aun sin saberlo.

¿Qué buscas, sino sólo galopar allá donde queda todavía toda la angustia por haber cometido tantos errores de valoración en el pasado? Una vez que te ha sido dada la Luz, dentro de ti, ya no te corresponde caminar en la oscuridad. Es imprescindible para ti que dejes de lado a tu inconsciente y galopes (en sentido figurado) hacia Dios que es sólo Luz.

Hace poco que sabes que las cosas no son hermanas entre ellas más que cuando se descubre el interior de cada una y al saberlo, tienes un camino de Luz en tu interior hasta alcanzar a Dios dentro de ti.

*“Dios mío y Señor mío, de Ti espero cada palabra santa que brota de Tu boca (metáfora) y atenta repito, concisa, cada palabra dictada por el grado sublime de Dios-autoconciencia infinita.”*

Aunque has llegado a comprender las manos creadoras de Dios, una vez que sepas descubrir el Arcano, sabrás construir el camino que lleva más allá, hasta Él, tu eterno Soberano.

Aunque has llegado a comprender lo insondable que aún no ha sido sondeado, de entre los caminos que se abren delante de ti, buscas el Camino que lleva al Señor de todas las cosas. Su Esencia es el Amor creador que ha creado, crea y creará, ¿hasta el final de los tiempos? No existe el final, lo sabes, es una manera de hablar que el hombre ha inventado para catalogar las cosas, pero tú sabes que las cosas de Dios no tienen catalogación, ni tiempo, ni espacio. Tienen al Ser en Esencia



absoluta. ¿Nada más? “Nada más”: es una manera de hablar puramente humana, no existe el “nada más” en el cielo, *todo es Todo total*.

Te acostumbrarás a comprender que las cosas de Dios son inalterables, inalteradas, presentes porque cada cosa es Eterno Presente, cada cosa es pasajera aquí en la Tierra, pero viva, presente y eterna según la manera de ver del cielo.

Cuando te dispones a comprender una cosa no sabes esa cosa hasta que la sabes. En el Cosmos cada cosa se sabe antes de que ocurra y antes de que sea pensada. La mente humana es audaz, cree tener cordura, sabiduría y conocimiento y no es así. La mente humana indaga pero, en sí, la mente de Dios es Dios en acto, acción, presencia, omnisciencia. Todo es Dios y Dios es el Todo.

Una vez que la Tierra haya sido conquistada por el Bien: haya adquirido la autoconciencia, no pasará mucho tiempo y sabrás caminar allá en el cielo donde se deja intuir la imagen de Dios, donde cada cosa es Dios en acto, acción y presencia. Allá la imagen es Dios en acción, que quiere decir que cada cosa es realmente Dios resucitado que actúa y camina. No Jesús Cristo, sino Dios. Y Dios es Creador y presente, inmanente y trascendente, acto y acción, vida y Vida, identidad y absoluta firmeza. Palabras que suenan raras, pero no lo son, son verdaderas y lo único que pretenden es hacerte comprender que Él es todo. Mira lejos, mira dentro de ti, Él está allí y te ve.

Para ti es imprescindible constatar que cada cosa que haces va dirigida a tu único Bien: el de saborear a Dios en las cosas que haces y que ves. Él aparece, Él está en todas las cosas, Él existe en todas las

cosas, es connatural a todas las cosas. Su Ser parece astral y no, es divino, que es muy distinto. Divino quiere decir: sólo de Dios.

### *La energía.*

91. Hay que transmitir la palabra de Dios, para que no queden alterados esos valores que van dirigidos a ese hombre que yace envuelto todavía en el sueño ancestral, no ve que la vida se lo lleva y él no pone freno al placer. Es muy importante saber que aquí en la Tierra os mueve el placer: el placer de tener, de figurar, de construir, de poseer, de anidar en palacios, de adornar la vida con oropeles. Y, ¿luego? ¿Qué queda una vez que llevéis esas ideas más allá de la vida? ¿Qué queda una vez alcanzada la orilla opuesta más allá de aquel mar que, una vez que ha sido cruzado, luego no da la opción para regresar aquí a la Tierra? ¿No ves cómo resplandece para ti ese mar allá a lo lejos? ¿No ves que los seres a los que amabas, no vuelven a la vida más que como energía y como energía forman parte de ti?

Cuando se fueron los seres a los que amabas, la luz ya no brillaba para ti aquí en la Tierra. Ha pasado el tiempo y por fin has comprendido que ellos se han ido lejos con el cuerpo, dejando en tu corazón, ¿el recuerdo? No, la presencia. Ellos están allí, presentes en ti como energía.

Cuando amas a alguien, lo que haces es transmitirle una energía, la tuya y cuando dejas de amar esa energía ya no fluye hacia aquel lugar que de ese modo queda abandonado. Pero cuando nos vamos para no volver, la energía fluye dentro, en el corazón y le

transmite calor. La energía es un conjunto de átomos envueltos en la Luz que tienen un único camino de regreso: unirse con Dios que es comienzo, final y regreso.

Cuando amabas a un ser humano que se ha ido, recorrías un único camino, el que te llevaba hacia él; ahora el camino es hacia ti, *autoconsciente*. Nunca olvides que nunca, nunca, nunca tu corazón tiene que olvidar que si eres autoconsciente ÉL es quien actúa en ti. Si eres autoconsciente, todo irá hacia ÉL, si tú sabrás transformar tu voluntad en Su voluntad.

Ha llegado para ti el momento de saber que, cualquier cosa que hagas a partir de ahora, tienes que hacerla siendo autoconsciente en el Bien. *Cada acto, cada palabra, cada gesto, cada sonrisa: autoconsciente en el Bien.* ¿Qué quiere decir? Quiere decir que *tú tienes que saber que cada gesto que haces, cada palabra, cada acto y cada sonrisa, los tienes que impregnar de ÉL.* Cada acción, cada gesto, cada sonrisa, cada palabra. Por lo tanto no pienses en qué harás, dirás, o serás; *serás sólo sonrisa autoconsciente de Dios dentro de ti.*

Si cada ser humano supiese lo que oculta en el Corazón, ¿crees que dudaría del Bien? No, seguramente. Y entonces, ¿qué esperas para darle al hombre la autoconciencia en el Bien? Es tiempo de lucha, sí, pero en el Bien. ¿Qué quiere decir? Quiere decir tener autoconciencia de ÉL dentro y fuera de ti: simplemente autoconciencia. ¿Qué más? Nada más. *Autoconciencia de Dios dentro y fuera de ti.* Analiza cada acto, cada acción, échale una mirada a cada cosa que haces, analízala y luego lánzala al vacío.

*Ten la autoconciencia del Dios que te espera a cada paso, a cada suspiro, en cada mirada. Te espera en los demás, en cada persona que ves. Él se espera que Le vuelvas a ver a Él. ¿Has comprendido?*

Los seres de Luz saben, de manera increíblemente clara, qué es lo que Dios se espera de ellos y lo mismo espera de vosotros, espera volver a verse en todas las cosas, hasta en las más pequeñas, como si fuesen un espejo que Le refleja. Si tú reflejas la Luz, serás Luz más Luz; si tú reflejas la oscuridad, serás oscuridad más oscuridad.

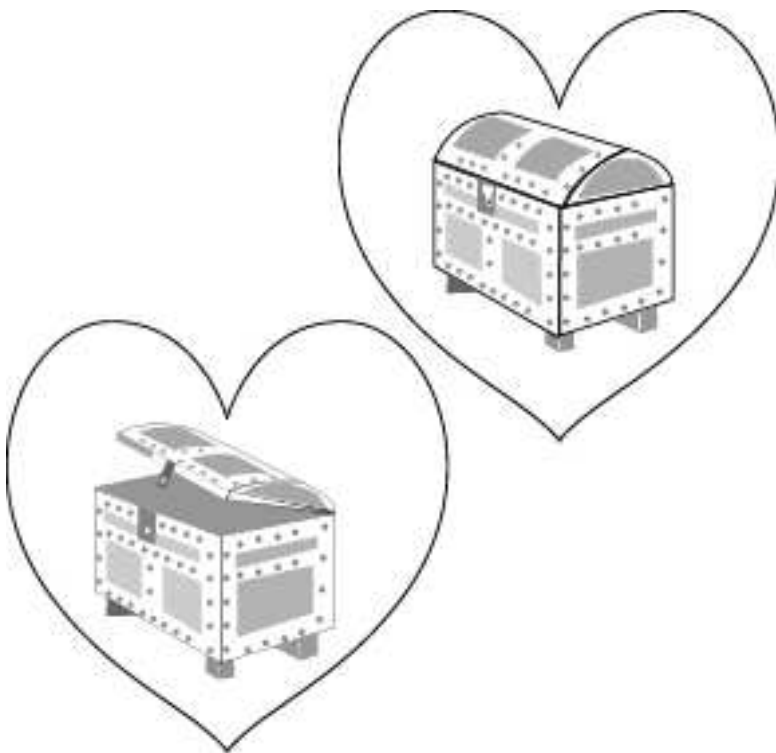
¿Cuántas cosas te quedan por saber? ¿Mil más mil? ¿Un millón más un millón o mil millones? Di, ¿cuántas? El inconmensurable, eterno peregrinar aquí en la Tierra, te llevará a comprender el arcano: ἀρχή: comienzo. El comienzo que no tiene fin, fin que no tiene comienzo: fin-comienzo. En el devenir se pierde el concepto de inicio, se pierde el concepto de fin. Se pierde y sólo queda una cosa por hacer: encaminarse hacia el conocimiento. ¿En el devenir existen etapas? No, existe el devenir.

Detente y analiza las cosas: ¿qué es lo que te impulsa a echarle una mano a tu Dios realizando aquí tu tarea de despertar a Dios en las conciencias? Di, ¿qué? El Amor y tú, una vez que has aceptado el Amor, lo diriges hacia aquéllos que no lo tienen de forma autoconsciente en el corazón.

*Despertar.* Todo es despertar en la Creación. Todo existía, existe y existirá. En un determinado momento todo se despierta. El despertar de todas las cosas. Ocurre como con la semilla, si no hay una

tierra bien regada, la semilla no despierta. Si no existe la tierra, no existe la criatura. *Si no existe la criatura, no hay autoconciencia de Dios en ella: cada cosa autoconsciente es Dios. Y Dios es cada cosa autoconsciente.*

Llegará el día en el cual irás peregrinando en silencio, llevando dentro de ti el Grial: el conocimiento encerrado en el corazón.



Hay que abrir el cofre y Yo estaré en cada uno de vosotros, presente como Dios, Padre, Señor. ¿Dueño? No. ¿Señor de qué? ¿De la

vida? No. ¿Del Universo? No. ¿De ti mismo? Sí. Cada uno será padre y señor, ¿de qué? De sí mismo y así, de manera autoconsciente, total y absoluta, Yo seré la idea primigenia en cada uno de vosotros seres amados.

Abre el cofre. ¡Ábrelo! Engastado con piedras preciosas, será como el cofre de la Creación: inagotable, inagotado, total.

Llegará el día en el cual tú también sabrás por qué, habiendo llegado a la Tierra para comprender las cosas, has tergiversado el camino y ahora que has vuelto a tomarlo lo diriges hacia el futuro, hacia el Reino de Dios aquí en la Tierra.

Cuando te roban algo te acuerdas que tienes que proteger tus cosas y sobre todo que tienes que protegerte a ti. No es tan importante que comprendas las cosas como que las sientas como tuyas ¿por derecho? No, pero sí tuyas. Esto te enseña a salvaguardarlo todo: la paz, el amor, la ternura y el abandono. Éstas son las cosas que tienes que llevar siempre dentro de ti y nadie, nadie, nadie ni puede, ni te las debe robar. ¿Lo has comprendido?

Suponte que te han robado dos tejas, ¿qué son en el fondo? No son más que una pizca de tierra que pronto desaparece. Pero, ¡cuánto pueden decir y hacer y representar! Dos tejas no son nada, pero con las otras forman un tejado. ¿Qué son dos tejas? Nada, pero junto con las otras forman un tejado que puede cubrir a miles y miles y miles de personas, animales y cosas. Si llueve, hay un techo; si cae la nieve, hay

un techo. ¿Que hace viento, cae la lluvia y cae el hielo? Hay un techo. Tu techo. Tu casa (metáfora).

¿No te parece que, palabra tras palabra, Dios ha construido un techo seguro? ¿No tienes la sensación de que todo lo que ves lo has visto y ahora vuelves a verlo sí, pero transformado en sauce, agua, pino, lluvia, nieve, paraguas? Cada cosa que has visto tiene otra forma. ¿Qué forma? Otra. Y tú, ¿tendrás otra forma? ¿Cuál? Di, ¿cuál? ¿Mariposa, flor de lis, amapola? ¿Águila? ¿Cerebro? ¿Amatista? ¿Gualdrapa? ¿Jenofonte? ¿Un diablo? ¿Un espacio entre dos paredes? ¿O un hombre y una mujer? ¿O Dios? Di, ¿qué es lo que más te atrae? Di, ¿ser Dios o un caballo desbocado que corre y no teme? Di, ¿qué escoges? ¿Ser Dios o cualquier otra cosa: una flor, animal, piedra? Autoconsciente. Tú quieres ser autoconsciente. Lo serás. Sé autoconsciente en todo momento. Es el Bien.

92. Te das cuenta que has dado mucho a las personas a las que más has amado y de ellas no has recibido prácticamente nada. No es tan importante si ellas han dado o no han dado, ¿tú has dado? ¿Sí? Este era tu camino, el de dar. Ahora ya no tienes que dar o no dar, tienes que pensar más en ti que en los demás. Has intentado dar y has dado incansablemente. ¿Has recibido? ¿A ti que te importa? Ahora te tiene que importar sólo el infinito. El infinito está ahí y te espera.

Largo es el camino que te lleva a la vida. Es largo, ha sido trazado a priori. ¿Has dado? Has dado. ¿Has recibido? Has recibido muy poco si lo comparas con lo que has dado, pero no pienses en ello.

Es tiempo de alegría para ti, de mucha alegría. Sigue adelante. Adelante. No te detengas. No pienses en el pasado. Ha pasado. Mira sólo hacia el futuro. Ha llegado el tiempo del Bien para ti, sólo del Bien.

Largas son las noches en invierno, todo yace bajo la nieve, luego la nieve se transforma en agua, el agua se transforma en alivio y consuelo y el alivio y el consuelo son la vida.

Es de noche aquí en la Tierra. Es tiempo de soñar.

93. No tienes que sufrir por las cosas de la Tierra, porque son tierra y volverán a ser sólo y siempre tierra. Tú no eres tierra, eres cielo y debes, debes absolutamente seguir el camino que ha sido trazado para ti allá donde se decide cualquier cosa aquí en la Tierra.

Una vez que has comprendido a priori el arcano de la Tierra: lo que mueve al hombre a actuar, tienes por destino conocer el Arcano. No dudes y no tengas miedo. ¿Miedo a qué? Analiza: ¿qué puedes tener? No temas la muerte del cuerpo, lo sé. ¿La muerte del corazón? No, esa no es cosa para ti. Y entonces, ¿qué temes? ¿Las acciones perversas? ¿Sí? ¿Las temes? Y, ¿por qué?

En este momento el Bien es tu paz. Que la paz esté contigo. Has sufrido, has padecido, te han pisoteado: ¡basta! Empieza para ti una era de pleno dominio. Sólo tienes que intentar tener siempre, siempre, siempre la seguridad que Él no te abandona. Él nunca te ha abandonado y nunca, nunca, nunca Él abandona a quien Le ama y Le sigue.



Has alcanzado la paz por haber hecho absolutamente todo lo que podías para darle al hombre esa paz que el hombre busca.

No irás muy lejos y rápidamente volverás una vez más hacia todo lo que Él ha creado.

### *Todos los colores.*

94. En las infinitas, múltiples cosas que tienes que hacer, una es fundamental y es la de tener la autoconciencia que Dios está dentro de ti como fuego en el cual mora el Bien. Lo que hace la palabra de Dios es transmitir este fuego, donde mora el Bien, allá donde cada cosa tiene una relación que ha sido creada desde el principio y no deja sitio para nada que no sea la Esencia en sí misma. No se trata ni de exigir, ni de tener, ni de poseer, ni de conservar, lo único que importa, de la “a” hasta la “z”, es tu autoconciencia del Bien que hay dentro de ti como criatura hecha por Dios.

Te mueves y no sabes el calor que emana el fuego desde dentro de ti. No lo sabes porque, aunque autoconsciente, no tienes el grado absoluto = Fe absoluta. Déjate fluir y deja que Él, tu fuego, fluya desde dentro y te reciba desde fuera: calor en el calor; fuego en tu fuego; llama en Su llama. Repite: fuego en Su/tu fuego: ¡es lo mismo! Tuyo/Suyo: ¡no! Tuyo o Suyo. O mío y Suyo, nuestro y Suyo. Es lo mismo: Suyo, tuyo, Suyo, mío, ¿de quién? Suyo y mío, Suyo y tuyo. SUYO. TUYO. ¿Qué importa? Dios se da a manos llenas, acéptalo y dentro de ti dale más vigor a Su abrazo constante. Eterno. Suyo. Abrazo, en el sentido de unión.

Mira a tu alrededor, ¿qué ves? El color blanco. Blanco, bien, ¿qué quiere decir: ausencia de todos los colores o conjunto de todos los colores? Todos, naturalmente. Pues bien, sé todos los colores del arco iris y en cada uno reconóctete a ti dentro de ÉL, tan grande es tu unión con Dios. Yo esto siempre contigo.

No te arrepientas del bien que has hecho, sigue serena el camino que Dios ha trazado para ti como camino de gloria (para ÉL, naturalmente). Tú no eres más que una parte, una pequeña, mínima parte del Todo y nada es tuyo, todo es Suyo. Es así. Todo es de Dios y Dios está en todo.

Dondequiera que vayas se enciende la Luz, es la Luz del Corazón y de ti lo único que importa es la Luz. ÉL está ahí, te ve, te observa, Se ve, Se observa, como ve y observa cada cosa y se complace: es hermoso lo que ÉL ha creado, es Suyo, es tuyo, es nuestro, es Suyo, ¿de quién, sino Suyo, tuyo y Suyo?

Te es dado saber que el Bien supremo, excelso, único, raro (poco comprendido) es ÉL en autoconciencia y en Amor. En el ir y venir del ciclo vital has emprendido un camino: el Camino, es tu camino, de nadie más. Es tuyo, no lo olvides.

Las personas y las situaciones pueden ser un más o un menos (+ o -) y así sigue la vida: un menos o un más. ¿Qué son en tu vida las personas y las situaciones? Son un fluir de síes y de noes que son como las aspas de un molino en el viento que dicen que sí o que no, según

como va el viento. ¿Qué son? Son un sinfín de imágenes pasajeras. Tu “sí”, ¿quién es? Di, ¿quién es? Es el Señor de toda la Tierra y del cielo.

95. No hay nada tan importante como la paz. *Tienes que* conservarla con ambas manos y no dejarla nunca. Deja que cada ser humano fluya cerca de ti, ¡deja que fluya! No interfieras en su vida y no permitas que ninguna vida interfiera en la tuya. Dedicarte con todas tus fuerzas en conseguir lo que más amas: la paz, la alegría y también el Amor de Dios. El Amor lo tienes, no lo dudes.

Hace mucho tiempo que tendrías que haberte dado cuenta que a tu alrededor las personas son falaces. Has entendido bien: son falaces, *porque lo que no trae amor es una falacia*. Hay personas muy infelices que de manera inconsciente quieren salpicarte de dolor. Y lo hacen siempre a nivel inconsciente, a estas alturas lo tienes que saber pero, una vez que desgarras el inconsciente, sabrás guiarte a ti misma llevando la paz, que para esto has venido aquí, para nada más. Por lo tanto, recoge dentro de ti todo resto de amargura y de dolor y vete donde triunfa el Amor.

Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios aquí en la Tierra, malgastas tu tiempo y lo usas mal. Tú sabes qué quiere decir amar con el Corazón. Cuando te alejas de tu Maestro, te pierdes en cosas inútiles y ya no tienes tiempo para dedicarte a tu verdadero trabajo. No se trata de ser buenos, santos y excelsos, no, es sólo cuestión de tener la imagen exacta de Dios que todo lo acoge en Su seno paterno. ¿A ti qué te importa lo que hace éste o aquél? ¿Es esa tu

conciencia? No. Y entonces, ¿por qué vas mezclando las vidas? ¿Es esa tu vida? ¿No ves que tú tienes sólo un trabajo y es el de trabajar para Dios de día y de noche, si es necesario?

¿A ti qué te importa si a lo lejos el mar brilla verde o amarillo o rojo o color cardenillo? ¿A ti qué te importa si al llegar a la orilla, te das cuenta que a lo lejos se levanta un castillo un poco raro? ¿A ti qué te importa? Todo está y estaba previsto.

En tu camino encontrarás a los que sabrán compensarte por todo lo que has dado que, en este momento, te parece tanto que no quieres volver a dar nada nunca más.

De todos modos nunca es tarde y rápida vuelve la aurora, la aurora de tu vida: AURORA. ¿Te parece poco? Ha nacido la aurora, sí, en tu vida. Y, ¿qué es esta aurora? Es el alba y la Luz que ha penetrado dentro de ti, te hace consciente del Bien que hay en lo más profundo de ti.

La vida es un circo, la vida de los demás: mírala de este modo, no lo olvides, mírala, pero no participes de ella.

96. “Bendito, sólo y siempre bendito sea Aquél que ha creado el cielo y la Tierra y es el cielo y la Tierra.”

“No tendrás a otro Dios más que a Mí”, quiere decir: “Acepta, Dios mío, la idea que yo tengo de Ti que eres mi Todo y deseo con todo mi corazón que seas el Todo para todos, incluso cuando, al alba del nuevo, único Día, cada cosa sea una, una sola y sea autoconsciente.”

Y por los siglos de los siglos Yo te bendeciré a ti, Mi Creación-Yo mismo. Yo soy Mi Creación. Yo soy todos aquéllos que son. Yo soy todos aquéllos que tienen conciencia de ser. Yo soy Aquél que nunca, ni por un solo instante, pierde Su rumbo. Yo soy Aquél que realiza cada cosa, cada deseo, por muy oculto que esté en el corazón: Yo soy el Amor de Dios.

Cuando parecía que todo estaba perdido y tú no sabías que aún tenías en ti tanto amor, Yo velaba y tú no escuchabas: *llorabas en el sueño* (metáfora por decir: llorabas la muerte del que se había ido), llorabas porque no sabías lo que sabes ahora. Ahora la autoconciencia de Dios dentro de ti te permite tener una clara conciencia del Bien y el Bien es sólo Él, tu Dios: inmenso, único, avaro sólo de Bien. Mi Bien te protege.

97. ¿Es tarde? No. ¿Es pronto? No. ¿Es el tiempo? No. ¿Es de noche? No. ¿Es de día? No. ¿Es actual? No. ¿Es intemporal? Sí. ¿Es atemporal? Sí. ¿Es grande? Sí. ¿Es inmenso? Sí. ¿Es orgulloso? No. ¿Es infinito? Sí. ¿Es abúlico? No. ¿Es interesado? No. ¿Es único? Sí. ¿Es tuyo? Sí. ¿Es suyo? Sí. ¿Es de todos? Sí. ¿Quién es? Es Él, sólo y siempre Él en todas las cosas. Puedes usar cualquier adjetivo, cualquier palabra, cualquier expresión o imagen: Él está ahí. Es y es. Somos y somos. Son y son. ¿Eres? Sí, eres. ¿Eres? Sí, eres.

Cuando seas completamente autoconsciente serás Dios en acto, acción y presencia. Por ahora, ¿eres Él en acto, acción y presencia? No

siempre. Cuando seas Él en acto, acción y presencia de forma constante, sabrás quién es Dios y verás cómo se viste bajo la forma de hombres, cosas y animales, objeto de Luz.

### *El mal entendido amor del Bien.*

Tienes que adquirir el *dominio*, dominio sobre ti y sobre los acontecimientos. *Nunca permitas que otros decidan por ti y no sufras por errores que no son tuyos*, por incomprendiones que no son tuyas, por actos que tú no has pensado, por acciones dictadas por el mal entendido amor del Bien. Mal entendido amor del Bien quiere decir amor como dependencia, como apego a las cosas, amor dictado por el ansia de poseer.

Quien te quiere sabe cómo eres, te conoce y te quiere tal como eres. Nada más. No busques lejos lo que puedes tener por ti misma cerca de ti. Tendrás todo lo que desees, tendrás todo lo que has buscado y aún no ha llegado y es el Amor de Dios que está representado en todas partes, con quienquiera que estés, dondequiera que vayas, cualquier cosa que hagas, que digas, que seas.

Tendrás hermanos y amigos que serán congeniales contigo como el agua con el agua: una gota de lluvia que cae en una charca de lluvia: así serás y así serán para ti las cosas y las personas y tendrás tiempo y tiempo y tiempo para tener todo lo que anheles, desees y ansíes. Exceptuando a pocas personas, has tenido poco amor verdadero, pero ahora te encaminas a saber qué quiere decir: *hermandad universal*. Auténtica.

Una vez que hayas recorrido el camino, volverás al cielo para cantar las alabanzas de Dios en compañía de quien sabe qué quiere, qué es y dónde quiere llegar. *De manera inconsciente tú quieres llegar a Dios de manera consciente* y llegarás.

Serás un auténtico pilar para Él en cuanto te apartes de todas las relaciones humanas que son poco gratas (inútiles) al Señor como relaciones de amor. Los seres humanos en verdad te han castigado, pero lo han hecho para que supieras por fin liberarte de la presencia engañosa de aquéllos que no han comprendido el Amor de Dios, ni el calor que mana de quien sabe amarle.

Ya eres experta en el Bien y no sabrás aceptar más que compromisos de amor verdadero que es luz y unión. Ya no tendrás que caminar en la oscuridad sin saber dónde apoyar la mano en busca de aquél que te daba la felicidad. El amor duradero y perenne triunfará en el ciclo vital.

Bendice siempre al Señor y tendrás tu recompensa más allá de lo imaginable.

Una vez que se ha caído la venda, te queda un camino que tienes que recorrer rápida y de inmediato. Recórrelo y no pienses más que en ti. Como Señor soberano, Él será tu guía hacia la otra frontera y, una vez que la franquees, será como un camino sin regreso aquí a la Tierra que tú tanto amas, que ha sido despreciada y queda como patrimonio de pocos, de aquéllos que han sabido amarla.

Es un tormento el dolor de saber que la Tierra es despreciada por quien no ha sabido comprenderla, pero, ¿qué hace el hombre con lo

que no comprende y no conoce? *Lo desprecia*. Y, ¿qué es el desprecio, sino sólo el deseo de destruir lo que es más grande que nosotros, tan grande que no lo podemos comprender?

Comprende todas las cosas, comprendiendo-amando- soñando con un nuevo mundo-relaciones entre seres humanos que no tienen conciencia del dolor, y pisotean impunemente a aquéllos que no saben comprender, porque *todo es claro para los ojos de aquél que sabe comprender, amar, dar, tener, recibir y ser* como conclusión de tu/su ciclo (de cada uno) que empezó en la “noche de los tiempos” cuando la imagen de Dios aquí en la Tierra estaba oculta bajo formas que no eran más raras, sino más lejanas que la imagen de hoy.

Pero tú no desesperes y sigue la ruta del Bien. Serás guiada hasta el final del día celestial que aparece radiante, humano sí, pero también divino, porque lo ha querido Dios. Todo es humano y divino, todo ha nacido de la voluntad de Dios.

98. Es tiempo que sepas que para ti ha comenzado una nueva era de Bien, Amor y Justicia. Una nueva era de Amor universal. Ha terminado el horror.

Si miras la imagen de un santo no ves la angustia en su cara: esa imagen de serenidad es la que tienes que tener siempre en tu interior. Siempre. No porque ellos son santos, no, sino porque tienes que aprender a tener *la serenidad perenne*. Hace tanto que la buscas. La has encontrado, está ahí, al alcance de tu mano: cógela.



Todo es pasajero, nada dura más de un segundo aquí en la Tierra; tu vida, tu cuerpo cambian en menos de un segundo y todo es verdadero y fugaz y tú, ¿eres verdadera y fugaz? Como alma y como cuerpo, sí, como Espíritu eres una con Él, tu Señor.

Hace mucho tiempo que Le buscas dentro, alrededor, cerca y lejos de ti. Le buscas desde siempre: es Él y Él está siempre ahí, cerca de ti, está contigo, te espera cuando te despiertas, vela por ti cuando duermes, te acepta como eres, te espera, te mira, te observa y te ama, ¿lo sabías? No existe Amor más grande, más puro, más inmenso, más total y absoluto. Él está allí y te ve, ten siempre esta certeza, es Dios, es Él y nadie puede dudar ni en lo más mínimo, de lo que Él hace y puede hacer.

99. Has tomado tu vida en tus manos, dispones de ella como tú quieres y no cedes a las presiones que pueda haber a tu alrededor. Ha llegado para ti la hora de saber que no hay nada aquí en la Tierra que tú no puedas hacer, *por lo tanto arma tu brazo, refuerza la mente, camina segura*, tendrás tu recompensa. Una vez que ha sido dictada la ley divina del gran retorno del bien que has hecho, tendrás todas las cosas que te han sido denegadas.

Comprenderás el Arcano inminente y muchos lo comprenderán. ¿Qué quiere decir el Arcano inminente? Quiere decir lo que no está claro, pero existe. ¿Qué es lo que no está claro y existe? Es el conjunto de las cosas que son inminentes, pero verdaderas allá

donde cada cosa nace y donde cada cosa es Dios en acto, acción y presencia.

Proyéctate más allá de las cosas de aquí de la Tierra. Más allá de las fronteras marcadas por el hombre a sus conocimientos, fronteras que han sido marcadas por el hombre que no tenía conciencia del Bien que había dentro de él y ha dicho: *“No puedo alcanzarlo, por lo tanto no está, no existe.”*

Medida del tiempo y de las cosas, el hombre ha creído que su bien (con “b” minúscula) era soberano (era lo que importaba) y ha pensado poco, de vez en cuando y a duras penas, en su Bien (con “B” mayúscula). Y su Bien está ahí, esperándole: vigila de cerca, observa y capta todas las cosas: consciente que se ha hecho no-consciente, ¿por qué? Porque en la vida las cosas no son lo que son, si no lo que aparecen a los ojos humanos que a duras penas saben distinguir un grano de uva de otro.

El hombre no tiene la menor conciencia de lo que tenía y ha perdido por haber descuidado lo que era realmente importante y que no era un simple deleite, sino un Bien absoluto. Lo ha minimizado y ha preferido olvidar su ascensión, para quedarse aquí en la Tierra sin saber, en el futuro, si ser Dios o caer en la nada.

Cuando tomas en tus manos una cerilla y la enciendes sabes la luz que da; si tomas una antorcha sabes la luz que da; si tomas un manojito de espigas y les prendes fuego, hay una luz dispersa que es peligrosa; si tomas en tu mano la luz y la proyectas, la mano se ilumina y enciende la luz a su alrededor. Por lo tanto toma la Luz en tus manos

y guíala como hace un faro a través de la niebla e ilumina cada rincón aquí en la Tierra. Ilumina las puertas del corazón humano que se cierra a la Luz y no sabe dónde dirigir la mirada, porque, dondequiera que mire, ve sólo una noche profunda.

Cuando el hombre comprenda que tiene la Luz dentro de él, ¿crees que no sabrá cómo guiarse a sí mismo y guiar a los demás hacia la Luz? *Los seres humanos son como pequeñas llamas que ya están apagadas. Aviva tú Mi Luz en ese corazón que está apagado y sólo desea volver a brillar.* Es Luz en la luz. Es Luz en la Luz. Es Luz y esto es lo único que importa.

Una vez que la Luz se ha apagado, por una sucesión de cosas que te serán explicadas como revelación suprema, te será dado saber qué oculta en su corazón el ser humano contaminado por un Cosmos muy distinto al Cosmos celestial de Dios. Al hombre le han sido explicadas cosas absurdas, pero ahora ya no.

Dentro y fuera de ti revolotea una semilla de eterna belleza y ya no tendrás que pensar nada más que en Mí que soy tu Dios. Cada cosa sigue un rumbo seguro, no lo dudes. Es tiempo de que en el Bien comprendas que el Bien que te es dado, es un Bien supremo para que lo repartas allá donde Él está oculto, solícito y atento. Ha llegado el tiempo de saber que, cualquier cosa que hagas, que seas o que digas, Dios realizará un cambio, solemne y eterno.

Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios aquí en la Tierra, has ocultado dentro de ti todo lo que te ha ocurrido y no dejas de buscar. Es hora que sepas las cosas de Dios, porque el tiempo de tu

conversión no está lejos y tú puedas recibir todas las cosas sin pensar en nada más que en Dios. Verás cómo, a tu alrededor, volverán a florecer las rosas mensajeras sólo de gozo y de amor. La Tierra ha sido vilipendiada, pero alguien, prudente en su caminar, ha sembrado la esperanza y rápido vuelve a su casa aquél que tiene en su corazón la imagen exacta de Dios.

### *Orden: Amor.*

100. ¿Dónde corres? ¿Vas en busca del “vellocino de oro”<sup>10</sup> o intentas poner orden en tu vida activa y doméstica? ¿Cuántas cosas tienes que hacer y cuáles son realmente importantes? Ninguna, ya lo ves, porque todo se arregla por sí solo *cuando hay orden (amor) dentro de ti. El orden es amor.* Las cosas tienen un valor sublime, si les dais un valor sublime; tienen un valor terrenal, si les dais un valor terrenal.

Has trabajado, has comprendido y has aprendido: ésta es tu *verdadera* recompensa. Si siembras un campo, aprendes el mecanismo de la tierra, la producción, la expansión, la semilla que crece, la hierba, la cebada y la avena, que son belleza y ésta es tu recompensa.

Las cosas son amor si tú las transformas en amor. Los campos son amor si tú los transformas en amor. Las actividades benéficas son amor si tú las transformas en amor.

---

<sup>10</sup> Según la mitología griega, el velloncino de oro es el origen de la expedición de los Argonautas.

Es bueno estar con las personas, es bueno, pero no puedes olvidar que tu camino pasa por Jerusalén, la Jerusalén celeste<sup>11</sup> hecha de rayos de sol y de luna, envuelta en las nubes todavía doradas del sueño celestial. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que todo lo que hagas aquí en la Tierra tienes que guiarlo a tu *Dios presente*, presente en cada una de tus acciones, en cada pensamiento, en cada palabra, en cada sonrisa, en cada unión. Cada cosa hay que encauzarla hacia el Señor.

Cuando hayas evolucionado en el Bien, sabrás que no hay nada aquí en la Tierra que tenga el más mínimo, incongruente, valor. Nada. Sólo te tiene que guiar el camino trazado desde el comienzo. Ya no tendrás que *temer nada*: es ley de Dios. El pasado ha pasado, delante de ti queda un camino luminoso cubierto sólo de rosas y de violas: color, belleza, perfume.

¿Cuántas cosas te quedan todavía por saber? ¿Mil, dos mil, o más? ¿O una, una sola? UNA: la *sabiduría*, que es conocimiento, ambrosía, cordura, fuerza, templanza, constancia, indulgencia, comprensión, amplitud de visión, acogida, en una palabra es amor. Y cuando seas sólo amor, entonces el Amor será tú misma en cada una de tus fibras, en cada momento de tu vida, en cada semblanza, en cada forma: apariencia de Dios, manifestación de Dios.

*Trabaja, pero trabaja con amor.* Cada cosa que haces empieza a teñirse sólo de amor y esto es bueno, es el Bien, es el verdadero camino, es santo (puro), es tu camino para siempre. Disfruta de tu juventud, de la vida, de la emanación de Luz que te invade, de la

---

<sup>11</sup> Apocalipsis 3-12.

Gracia que te inunda, de la Belleza que te transforma, del ansia de amar y de ser tú misma en cada instante de tu vida.

Sé generosa con el ser humano y nunca pienses que tú puedas ser menos que otros, porque todos sois absoluta y únicamente hijos de Dios, vuestro Creador.

Nunca sabrás qué te espera en la vida: ¿te espera quizás el dolor y la angustia? No. ¿Deleite, alegría y el paso de los días y de las eras? Sí, y cuando seas una estrella, sabrás que todo lo que has vivido aquí en la Tierra lo tenías por destino, era el camino que te estaba destinado a ti desde el principio, del mismo modo que el camino de Dios es el camino que cada uno de vosotros tiene por destino, pero tú lo recorres de manera totalmente consciente.

*Vuelve a ver todas las cosas a la Luz de Dios y todo será Luz. Sigue adelante, camina siempre erguida y no temas, te inunda la Luz de Dios y Dios te inunda de Luz.*

101. Has llegado a comprender las cosas de Dios aquí en la Tierra y llenas tu alma de cosas que no son nuevas, que reconoces y que ya no te angustian, que ya no son misteriosas, que son bellas y atractivas más allá de lo imaginable, grandes en gracia y belleza, y amorosas y bellas.

Cuando eras una niña caminabas sin saber adónde ibas, la vida te esperaba y tú recorrías las etapas como si te llevaran. Ahora, de manera consciente, te lleva sólo el Amor de Dios y por Dios y ya nada, nada, nada queda oculto desde dentro y fuera de ti.

Tienes tiempo para trabajar y para hacer; eres activa y solícita y todo te llega como si estuviera envuelto en el Amor y en la Luz. No tienes más que esperar y todo será paz y perdón para ti aquí en la Tierra.

Nada aquí en la Tierra puede quedar impune. Aun cuando parece que todo se tambalea, todo sigue adelante, todo va bien. Ha llegado el momento de comprender que todo lo que hacéis aquí en la Tierra está destinado a formar una red del Bien sobre la cual apoyaréis vuestros pies, para seguir serenamente vuestro camino al encuentro de Dios.

Es tiempo de gran favor, es tiempo de esperanza. Es tiempo de lucha, sí, pero en el Bien y cuando comprendáis el Arcano y seáis todos hermanos en el Bien, entonces, ¿qué quedará por comprender aquí en la Tierra, sino que la eterna Belleza es Dios en acto, acción y presencia?

¿Crees que, si tú pudieras comprender las cosas, serías incapaz de decirle a todos qué y quién es Dios? Dios es la Esencia sublime dentro y fuera del ser. El ser es el Ser, nada más que el Ser. ¿Y qué es el Ser, sino la primigenia Esencia cuádruple? Es agua, fuego, aire, tierra, elementos sublimes creados por Dios para la existencia aquí en la Tierra. Cada elemento es parte de Dios, cada elemento os forma y es vosotros como Dios en acto, acción y presencia, como vida.

La vida es Dios en acción; la tierra, el agua, el fuego y el aire son elementos connaturales con Dios, son de la misma naturaleza que Dios. Y tú eres elemento de aire, fuego, agua, tierra y así es cada ser

humano. Y la Esencia está ahí, en el movimiento, que es vida, movimiento que es esperanza, vida, sabiduría, autoconciencia.

Separa los cuatro elementos dentro de ti y ve la vida: en la sangre cálida que fluye y lleva la vida al corazón, al cerebro y a todos los órganos internos. Piensa también en tu fuego, en el calor del cuerpo, en el aire que llena tus pulmones y en el agua que forma tre cuartas partes del cuerpo, íntegro y puro.

No es tan importante decir: “Yo soy esto, yo soy aquello”, sino poder decir: “Soy agua, tierra, aire y fuego e interactúo con agua, aire, tierra y fuego y soy uno con el Uno.

102. Cuando en un ímpetu de amor absoluto, todas las cosas te parezcan Una y Una sola, entonces las cosas ya no serán nada, serán sólo Esencia en forma de apariencia. También la apariencia tiene su rol y su valor: el de caminar, comprender, seguir adelante, llegar, proceder, no detenerse nunca, individuar, discernir. ¿Poner obstáculos? No, seguir siempre hacia adelante hasta la cumbre, donde el Todo será uno solo. ¿Comprendes? ¿Qué quiere decir? Cuando ves una habitación espléndidamente iluminada por el sol, ¿qué es lo que más te llama la atención? La luz, naturalmente. Del mismo modo, cuando cada cosa esté unificada y sea una sola, comprenderás sólo la Esencia en forma de apariencia. Y así caminando, caminando y caminando llegarás a comprender que Dios es sólo Esencia en ti y en cada ser humano, animal o cosa. Pero Él, Él es mucho, pero que mucho, mucho,



al infinito, mucho más. Y, ¿qué es? Es el Ser por excelencia: excelencia en el sentido de bondad absoluta.

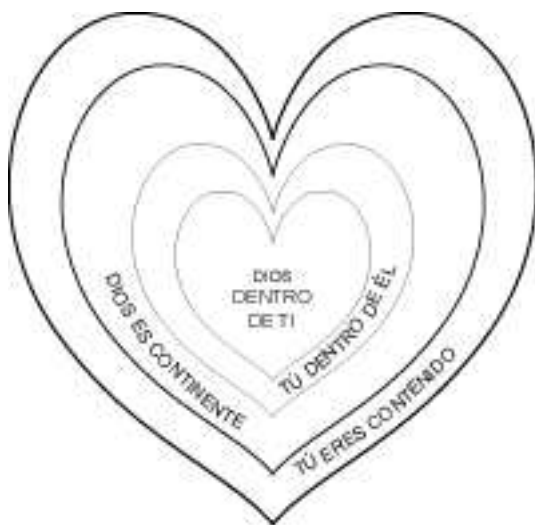
Yo soy Dios dentro de ti, Yo soy Dios en cada ser humano, Yo soy Dios en Esencia, Presencia absoluta, absoluta en el sentido de indiscutible y verdadera presencia, y no tendrás a otro Dios: temor, objeto de veneración, odio o rencor más que al Dios del Amor. Cada uno de vuestros sentimientos, si lo sentís con odio y con rencor, es un dios, pero es opuesto al Dios del Amor. El odio, llevado en el corazón, alimenta tu sangre, crea nuevas imágenes, altera y distorsiona las cosas y en ti crea nuevos dioses, ídolos y simulacros dentro de ti.

En algunas personas no existe el odio, existe sólo el amor y quienes las condenan odian ese amor que hay en ellas, porque no ven a Dios, sino sólo la apariencia del Bien y, al no comprenderlo, toman el amor por una manifestación de debilidad y de indefensión y esto ocurre muchas veces. Pero el amor es fuerte por definición, no conoce ni barreras, ni obstáculos, ni mucho menos conoce formas más o menos felices, porque Dios es Amor y el Amor, en todas sus formas, es Dios que se presenta y que vive. ¿Y el mal qué es, sino ausencia del Bien? Tendrás lo que siempre has deseado: conocer el Bien. El mal, ¿qué es? No es más que ausencia del Bien.

Trabaja y opera en ti un cambio que sea radical: actúa siempre en el Bien, con el Bien, por el Bien y desde el Bien, de este modo cada uno de tus actos será dictado por el Bien, con el Bien, para el Bien, en el Bien.

Ha llegado el momento de darle al ser humano la fuerza para caminar hasta alcanzar a Dios dentro y fuera de él, ¿cómo cultura? No, como conocimiento de Dios, Esencia, Presencia. ¿Conocimiento individual? No, colectivo y único.

Yo seré tu guía aquí en la Tierra. Cuando hayas evolucionado más en el Bien: en el conocimiento de Dios, sabrás que, cuando Dios prodiga Sus dones, es una elección segura. Todo lo que has hecho, lo que haces y lo que harás será guiado sólo por el Bien. Para ti es tiempo de lucha en el Bien, sólo en el Bien. Sigue adelante.



Preguntas: “¿Quién soy?” *Eres un fragmento ancestral de Dios* que ha venido a la Tierra para traer un soplo de Amor. Con la Palabra

sabrás volver a llevar a tu Dios todas las cosas y, colmada de Bien, sabrás discernir Su Bien en cada cosa.

Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios aquí en la Tierra, has emprendido un camino que nunca podrás dejar, el camino de la autoconciencia primero, y segundo, la autoconciencia de Dios en el hombre. Ya no tienes que temer nada.

Verde te parece ese fruto que has apartado de ti y no has comido y ahora te dispones a comer: estamos hablando del don sublime del Bien en el Bien: alimento para ti y para todos aquí en la Tierra. Tú quieres sólo la paz y la tendrás. Camina segura, es tiempo del bien en el Bien.

Todas las cosas son hermosas si las ves con los ojos divinos de Dios aquí en la Tierra. Acostúmbrate a mirarlo todo sólo con los ojos de Dios como Su esposa. La *fuerza* es tu fuerza. La Luz perenne guiará tu casa y serás como Su esposa y para siempre seguirás comprendiendo que Dios es la sola, única Cosa. Cosa en el sentido de *Res*<sup>12</sup>: todas las cosas y mucho, pero que mucho, mucho, al infinito, mucho más.

Sigue adelante y camina, estás en el camino de Dios.

103. Todo lo que te ha pasado hasta ahora ha formado el firme de tu camino y ahora que está echado no tienes más que seguir adelante, sin detenerte *nunca*. Todo lo que ocurre no es más que una prueba para que alcances la paciencia y así pasa con todas las cosas, pero están

---

<sup>12</sup> En latín: cosa y, al plural, cosas.

fuera de ti, las ves como si fuera desde una ventana, nada más. Todo está dentro de ti. Nada está fuera de ti. Nada.

¿Creees que eres la única persona que sufre aquí en la Tierra o te crees una privilegiada que no tiene que tener problemas, porque ya has sufrido bastante? ¿Esto es lo que crees? ¿No ves todo lo que has recibido? ¿No ves las ramas de los árboles o no oyes el canto de los gorriones y de los mirlos y no ves cómo, solemnes, las urracas se apoyan en las ramas del chopo o de la mimosa?

¿Es que no hay nubes en el cielo que se tiñan de rosa y de oro? ¿Es que las montañas no se cubren de nieve? ¿Es que la escarcha no cubre los campos y los prados? ¿Es que las yemas en las ramas no son como piedras preciosas?

¿No viven los peces en el mar y los pájaros en las orillas? ¿No crece la hierba en las praderas como mensajera de amor, tan verde como tu Bien, fresca como la rosa por la mañana, cuando el rocío la cubre de perlas? ¿No hay arco iris en el cielo que te proteja a ti y a todo el Universo, incluso cuando te parece que dentro de ti el corazón te estalla por tanta rabia y tanto dolor?

¿Es que deseas tener un avión para ti o un cazador que te traiga una res por la mañana o manos veloces que amasen tu pan para ponerlo en el horno? ¿Es que no tienes los medios para dar y para recibir?

¿Qué le pides a la vida, sino sólo paz, Bien y Amor? No tienes más que tender la mano para dar y para recibir. No tienes más que tender la mano, para no saber luego a quién darle toda la riqueza que, como manantial del Bien, brotará desde tu corazón.

¿No ves cómo la niebla nace cada mañana y luego se aclara y no desaparece más que cuando, por efecto de los rayos del sol, se dispersan las angustias y los miedos y la niebla se pierde como si nunca hubiera nacido?

¿Qué es lo que pretendes, sino tener la paz, el Amor y la alegría que nunca se acaba? *La meta de tu vida es la Vida*. No tienes que aspirar a nada más, ésta es tu meta.

104. Todos los que aman, dan lo más preciado que tienen: su vida y su presencia, que son dones absolutos. Guárdate de aquéllos que, al no amar, sienten envidia: la envidia no es una buena consejera y golpea insegura.

Las personas que te consideran indigna de todo lo bueno que tienes y a nivel inconsciente te hacen pagar sus errores, no son amigas, si acaso son compañeras de risas y de juegos, poco a poco tendrás que dejar que caigan en la nada. Amigo es sólo aquél que amando, protege, vela y ama. La amistad a veces es pura apariencia.

Tendrás amigos leales como el sol y como la luna: luz verdadera o luz refleja, pero es luz. Allí arriba te aman, ¿cómo el sol y la luna aman la Tierra? Mucho, mucho, mucho más.

Hace mucho que aspirabas a saber qué hay más allá de la luna y de las estrellas, más allá del bien y del mal, dicotomía humana y terrenal que se desconoce en otros lugares del Cosmos. Has preguntado muchas veces qué había más allá. Más allá de las cosas hay un

Universo total de Luz que tú verás, no lo dudes. Es como si tú fueses una aureola y, a la vez, fueses la luz de esa aureola.

¿Qué es una aureola, sino un extracto-condensación de Luz? Imagina el mundo que tú conoces como si fuese una aureola y en el centro está el ser humano, su morador soberano.

¿Qué es una aureola? No es más que una luz falaz que sale de un cuerpo, cualquiera que sea. Falaz, porque no es luz, es energía. Y, ¿qué es la energía? Es la fuente de la vida. ¿Y qué es la vida? Es producto del sol: energía solar como manantial de vida.

Camina, no te detengas. ¿Qué es lo que piensas? Piensas que uno es tu objetivo aquí en la vida, uno es el camino, uno es el regreso que es grande para ti y para él que sabe comprender.

No es cuestión de tener más Luz, sino una mayor autoconciencia de la Luz, que es muy distinto. La Luz es sólo Él. Esencia. Tú eres Esencia en autoconciencia, pero es Él el que siempre vive. Él, nadie más. En el futuro será más fuerte dentro de ti la autoconciencia sobrehumana que por ahora es patrimonio de pocos y será patrimonio de todos, no lo dudes, porque no existen barreras en el Bien: el Bien es absoluto.

Tu corazón tiene siempre que decir: “Aleluya, ha nacido el Señor.”

105. Ánimo, podrás con todo, tienes muchas cosas que hacer, miles, miles y miles y todas te saldrán bien. No temas. Adelante. Trabaja. Sigue adelante. Te espera la vida. Ha pasado la muerte: la falta de autoconciencia; ha empezado la Vida. Adelante. *Sé tú misma tu motor para ti.* No tengas dudas. Dios está contigo, siempre contigo. Adelante. Tienes todo el apoyo. Trabaja.

Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios aquí en la Tierra, has gastado tu tiempo en cosas pasajeras que nada aportan a tu espíritu y sólo favorecen el tiempo. Cuando acoges la palabra de Dios, sabes qué se encierra en su interior, pero cuando pierdes tu tiempo en cosas inútiles, ¿qué haces, sino perder el tiempo?

106. Aunque veas y oigas tantas cosas desagradables, no les hagas caso: es la voz del viento y, tú sabes, que el viento no conoce barreras. Sé tú una barrera para ti misma y no te contamines con palabras ajenas, necias y vanas.

Cuando por fin emprendas tu gran camino y seas una sola cosa con Dios, sabrás que no hay nada en la Tierra, nada, nada que dure más que un suspiro emitido así, sin pensarlo. Recuerda que a menudo: soledad = amargura y rencor. Únete a quien es como tú, no le busques fronteras al Ser y nunca tendrás que arrepentirte de haberle dado tu tiempo al Señor. Su Amor es tu apoyo. Es tiempo de lucha sí, pero en el Bien.

Cuando has venido a la Tierra, has aceptado un don espléndido, el de tener a Dios dentro de ti de manera autoconsciente.

Ahora, una vez que ha terminado la etapa llamada de acercamiento, te invade la conciencia total del Bien y tuyo es el futuro. Todo nace de las manos de Dios y Suya es la victoria.

Conviene que sepas la diferencia que hay entre Amor y amar: Dios es Amor y tú eres capacidad de amar. Cuando seas sólo Amor, entonces será otra etapa de tu vida, serás sólo Amor. Yo soy el Esposo amante del Bien (unión absoluta).

El día de mañana es otra frontera, es otra frontera.

107. No se trata de tener, de poseer y de amontonar cosas, sino de Ser el Ser. Es tiempo de lucha y de dolor para el hombre indolente y rapaz. Es tiempo de conclusión para ti. ¿Conclusión de que? De un ciclo terrenal como búsqueda: has encontrado, ha terminado la búsqueda, *el Espíritu interior empieza a actuar y actuará para ti*, no lo dudes. Es tiempo de Bien. Un soplo divino invade tu pecho, no lo dudes, es necesario que así sea.

Yo impregno tus pensamientos: serán ágiles como gacelas allá en la llanura y sembrarán sus semillas en todos los rincones de la Tierra. Nunca temas nada.

¿Por qué lloras pensando en los seres que se han ido? Ellos te ven y te aman. ¿Por qué lloras? No llores más. Es tiempo de alegría para ti. Trabaja y sigue el camino. Es un camino de alegría. Espera y verás. Ellos están siempre cerca de ti como la niebla cerca del sol,



como el sol cerca de la Tierra, como el aire que respiras, como las olas del mar.

*Hace poco que has comprendido que son muy poca cosa las personas que no saben que amar es amar siempre por encima de todas las cosas y no por las cosas.*

108. Todas las cosas aquí en la Tierra tienen una finalidad y tu finalidad aquí en la Tierra es saber las cosas del hombre y de Dios. Poco a poco, cuando llegue el momento, cuando al despertarte al amanecer, veas cerca de ti un cofre, el cofre del Bien y esté abierto y tú cojas a manos llenas las riquezas que hay en él, riquezas del Bien naturalmente y no haya cosa que tú no sepas y no haya Bien que no te sea concedido, y no haya camino que tú no puedas recorrer aquí en la Tierra, no habrá persona aquí en la Tierra, que no reconozca que has venido sólo para dar y ser Amor y, una vez que lo entienda, cada uno se irá por su camino, para recorrerlo como es su cometido.

Cada uno tiene su camino, lo sabes, y cada uno tiene que recorrerlo aquí en la Tierra en el bien y en el mal, en la adversidad y en la fortuna, siempre. El que ha aprendido esta lección sabe que no tendrá que volver nunca más aquí a la Tierra, nunca más. En este momento la Tierra no es un lugar del Bien, es un lugar de luchas, pero no es todavía un lugar del Bien. ¿Cuándo lo será? No lo sé, en su libertad el hombre sabio comprende que las cosas no pueden seguir así pero, ¿cuántos son ahora los hombres sabios? ¿Uno, dos, dos mil? No llegan a mil. Son muy pocos. Tienes que saber que en el despertar de

las conciencias: conciencia única y colectiva, estriba la llegada del Bien y todo se hará en el Bien, para siempre.

Ya no tienes que temer nada, la Vida ha nacido para ti como una nueva estrella aquí en la Tierra y te guía durante días, meses, horas, siempre. Ya no tendrás que temer nada y aun cuando te parezca que tu sol se ha ocultado, *recuerda que todo mal es pasajero aquí en la Tierra*. El Bien no, el Bien es duradero. *Prepara para ti sólo el Bien, aleja de ti todo lo que te turbe y no es señal del Bien*. Con el tiempo comprenderás qué quiere decir: señal del Bien, quiere decir Amor, nada más que Amor y cuando el Amor se asoma a tu vida, ¿qué puedes hacer más que amar, amar y amar?

Siempre amarás aquí en la Tierra. Has nacido para amar, y has sabido comprender el Amor. El Amor que has dado te será requisado y cuando regreses a la Tierra celestial, encontrarás intacto el patrimonio de amor con el cual un día saliste hacia la Tierra. Intacto y dolorosamente aumentado por las pruebas que has soportado. *Estos son los talentos*: el amor y nada más. Son palabras de Cristo, ésta es la palabra: el Amor, y nada más.

¿Qué quieres que le importe al Señor si sabes construir una casa o plantar un vergel? No, es el Amor el que la construye, es el Amor el que planta el vergel. El Amor nos mueve, el Amor de Dios por ti y por el ser humano en general que se tambalea y se cae aquí en la Tierra, como un animal herido en el corazón que no sabe encontrar el camino de su Bien. Ayúdale a superar todo mal; ayúdale a escribir

sólo palabras de Amor; ayúdale a usar tu verbo amar, el tuyo: *amar por encima de todas las cosas, no por las cosas.*

Amar de manera total y absoluta y saber que, aun cuando la niebla envuelve el corazón, en un punto lejano y cercano a la vez, está el Sol que siempre, siempre, siempre, da calor y da vida.

Ya no tienes que temer nada. Ha llegado para ti la gran hora del Bien. Encontrarás amor y justicia, te será dado ver en el interior del hombre y comprender la Esencia.

Es casi Navidad, ¿pero a ti qué te importa? Es Navidad en el corazón.

109. Ha llegado el tiempo del Bien. Ahora te encaminas por fin a comprender las cosas de Dios como único recurso dentro de ti. Ya no tienes que temer nada.

A los ojos de Dios nada queda oculto y poco es el camino, difícil, impervio, duro y pedregoso que te queda aquí en la Tierra. ¿Por qué caminas insegura, cuando a tu alrededor todo resplandece para ti como la luz que filtra a través de las ramas, ahora que todo el dolor que había en ti se ha disipado y sólo queda como recuerdo?

Sigue serena tu camino. Dios está siempre contigo.

110. Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios aquí en la Tierra has malgastado a veces tu tiempo, porque has creído que era tu deber lo que no era. Ahora que has reconstruido para siempre tu

conducta moral, para ti y para todos emprenderás un camino nuevo llevando contigo sólo el recuerdo de lo que ha sido en un tiempo lejano. Al haber progresado dejas aquí en la Tierra una cosecha de semillas de Amor que se propagó desde hace dos mil años hasta hoy, sin que el hombre supiera por qué le turbaba un dolor tan grande que no podía pensar que en él cada semilla llevaba impresa la huella, el sello de Dios.

Cuando comprendas que, de entre las cosas que haces, una es la Esencia de la Vida y es el Amor transfundido en la Tierra como semilla divina, entonces sabrás que aquí en la Tierra no existe otro Amor infinito más que el de Dios.

¿Por qué pensáis amar, si no es amando en Dios cada cosa? ¿Por qué pensáis poder dar el amor, aunque sea en mínima parte, si no tenéis el Amor que es semilla y victoria? ¿Por qué pensáis decir: “Te quiero”, si no es amando en Dios a las personas, cuando todo es Él en acto, presencia y Amor?

¿Hasta cuándo piensas que caminarás insegura aquí en la Tierra? Caminarás insegura hasta que alcances dentro de ti la certeza absoluta del Yo omnipresente que es Luz, Amor, eterna Belleza, Espacio, Tiempo, fuera del tiempo y del espacio, inmerso en la Luz como Su eterno Presente.

En los tiempos pasados, ¿qué pensabas tener dentro de ti como Morador supremo? Al Dios del bien y del mal: todo. Pensabas y sabías que en la vida terrenal, en lo más profundo de ti, hay la idea primigenia de un Dios constructor de gentes y valles habitados por Dios como

habitante incorporado en el ser humano, motor de todas las cosas ancestrales, nuevas y eternas. Cuando te recogías en ti misma y pensabas, sabías que encontrarías el camino para volver a llevar a tu origen divino la palabra, Verbo de Dios incorporado dentro de ti como resorte para caminar.

Sabías que encontrarías favor ante los ojos de Dios y no dudarías en captar para ti y para el hombre la idea primigenia que está oculta en el Bien supremo que todo lo ve y lo sabe, Presencia inmanente como Su esposa (la idea).

¿Qué crees que es el alma humana? Es una esposa (idea indisoluble) de Dios, su Creador. ¿Qué pensabas que tenías dentro de ti, si no sólo amor, para darlo a raudales y por toneladas a todo el que te quisiera escuchar?

No tienes más que tender la mano y tendrás todo lo que pidas, porque sabes que Dios, no sólo te lo dona, sino que lleva consigo la gran señal de Amor que cada hombre lleva en el Corazón. ¿Qué piensas que eres? Eres una idea de Dios encarnada en tu cuerpo como Su esposa en unión indisoluble. Por eso, cuando te dispones a comprender que Dios es solamente Amor, recoges dentro de ti la semilla de la Creación.

111. ¿Qué más quieres pedir, si has encontrado el Amor que siempre, siempre, siempre has buscado? Lo has buscado, lo has encontrado, ahora te queda el camino. Recórrelo bien, de prisa, serena y dispuesta a obedecerle sólo al altísimo eterno tu/nuestro Señor.

Cuando en una emanación de Amor captas la Esencia, sabes qué es la noche y el día y la luz y la oscuridad y el saberlo te permite caminar, ¿qué piensas que pueda sentir Dios, al haber puesto en ti la esperanza de tener sólo el Bien en el hombre como Su eterna conquista?

Aún no has completado la grande, enorme, desmedida, inmensa tarea que ocupará tu tiempo, tus fuerzas, tu alma, tu mente, tu cuerpo, tu corazón y toda tú misma hasta alcanzar la autoconciencia.

El don que te ha sido dado: la palabra de Dios, no sabes qué inmenso, único, grande, infinito; inmenso como el Amor de Dios por todo Su pueblo que es Él mismo en alma y corazón. Sustancia, alma y cuerpo: el Todo creado desde el comienzo.

Desde siempre el ser humano, producto del sol y de las estrellas, vive pensando haber alcanzado quién sabe qué cosas, porque tiene en él la sabiduría, una sabiduría que es solamente humana. Pero tú, una vez que superes la gran barrera, sabrás ir más allá del espacio y del tiempo para entrar en el torbellino divino (la fuerza de Dios) que nunca se acaba y serás arrollada por el Bien en distintas formas que están presentes en la Tierra, bajo la forma, bajo el aspecto de seres humanos y del Bien.

Conquistarás para tu Dios todas las fuerzas del llamado mal, que mal no es, es ignorancia del Bien. Le darás al hombre a su Dios y será nueva la multitud de almas que aquí en la Tierra arderán sólo en el Amor de Dios, por Dios, con Dios, en Dios, sobre Dios, desde Dios y siempre y sólo con, por, en, desde, sobre, dentro de tu Dios, que es Señor y Creador del cielo y de la Tierra: Universo-Cosmos y Cosmos y

Cosmos, al infinito. El Cosmos no es uno sólo, son miles y miles y miles al infinito y todo gira alrededor de un único eje: el Amor de Dios.

¿Qué quieres saber, si en tu interior arde la llama imperecedera que sólo quema Amor? ¿Qué quieres, si en tu interior hay sólo tiempo y espacio y tiempo y espacio y tiempo y espacio de alegría? ¿Para qué dudar, si todo ya está predispuesto, para que puedas comprender el Arcano? No dudes, ve, camina.

El mal no es mal, es la non trascendencia del Bien. El Bien incomprendido. ¿Cómo se realizará la reconciliación del hombre con Dios? Con el pan de la palabra de Dios. Allá donde había muerte ha llegado la vida. Eterna, sí, eterna.

¿Cuándo llegarás a comprender que el Arcano no es más que la Creación oculta a los ojos del ser humano que tergiversa hechos y palabras y no quiere llegar a comprender que Dios es él mismo, en Presencia, Amor y Esencia?

112. La palabra de Dios te llevará lejos, muy lejos y sólo tendrás que temer una cosa y es el amor inverso. ¿Qué es el amor inverso? Es el amor que no va dirigido al Señor. ¿Qué quiere decir el amor que no va dirigido al Señor? El amor por las cosas, el amor que va dirigido a las criaturas y no al Creador. Inverso, que no refleja y mana en sentido antihorario, en sentido contrario.

Bendita sea la hora en la cual Dios ha venido a la Tierra y ha bendecido con Su presencia todas las cosas, impregnando con Su Esencia todo lo que el mal había consumido en vano.

No volverás a ver más que a Dios en el ser humano que es Suyo, creado desde el comienzo, *desde siempre*. Recuerda que Dios ha creado al HOMBRE desde Sí mismo, *desde siempre, desde siempre, desde siempre*. No hay comienzo y no hay final: *hay apariencia*. Apariencia de formas, apariencia, nada más que apariencia. Y Dios, ¿dónde está y dónde estaba? Él era, es y será, porque Él es eterno y eterna es Su Creación. Y tú eres Creación creada, pero tienes que crear. Crear en los seres humanos la idea de poseer dentro de ellos la huella mágica, la huella absoluta, ¿huella aparente? No. Huella real, en el corazón, de ser hijos, auténticos hijos de Dios.

Y cuando comprendas que todo lo que haces va dirigido sólo al Señor, comprenderás también que dentro de ti se ha desarrollado la Esencia, la autoconciencia de Su Esencia y ya no tendrás que caminar solícita y sola, sino en paz, con una paz absoluta y total tan dentro de ti que se refleja alrededor como nueva vida.

Conmigo y por Mí tú serás Mi obra en la Tierra y no mirarás nunca más hacia el cielo sembrado de estrellas, más que para ver en las estrellas un aspecto infinito de Dios. No sabes qué universos ese cielo oculta a tus ojos, cuántos y qué universos y mundos y planetas habitados por seres que son mucho más que seres humanos, abstractos, concretos, vivos, que actúan, que piensan y que tienen la autoconciencia.



Cuida de ti y no conocerás del mal más que un reflejo lejano que ya no te toca. Llevas la Palabra desde dentro. Como una llama que arde tiene en ella todos los elementos necesario para arder, así tú seguirás ese camino que ha sido trazado y que no tiene más que un regreso, el regreso a tu Dios que es omnipotente Señor del cielo y de la Tierra.

La sabiduría ha llegado tarde para ti, pero tiene tal profundidad que nada le queda oculto.

113. Es bueno todo lo que se acaba, tanto si acaba bien como si no; es bueno lo que se acaba, para iniciar una nueva etapa más segura, más firme, más auténtica y más verdadera.

Cuando ven a dos personas que se quieren, algunos revisan su vida y la ven vacía de amor. No es fácil amar, lo sabes. Pocas son las personas que pueden decir que poseen la Esencia del Amor. Muchos simulan amor y es interés, palabra muy fea que se usa para tejer redes alrededor de quien no sabe cómo reaccionar.

En los pupitres de esa escuela que es la vida has aprendido mucho dolor. Ahora que ha pasado la vehemencia en tu vida, empieza la etapa siguiente en la cual conocerás sólo el Bien. ¿Cómo puedes pensar que el Señor pueda permitir que aquí en la Tierra Él sufra dentro de un cuerpo humano? El cuerpo cuenta muy poco. Lo que cuenta es Aquél que está dentro de ti y tú lo has comprendido. No

cuentan la edad o el tiempo o el espacio, cuenta la Esencia y al haberla comprendido te has preparado para ti un destino sublime.

¿Han sido miles las pruebas que has superado? ¿Han sido miles y miles y miles? Y, ¿qué importa, si lo que cuenta es tu punto de llegada? ¿Qué importa, si lo que cuenta, nada tiene que ver con el sexo: hombre o mujer, con el tiempo: la edad, con el espacio: España o Italia? ¿Qué importa, si todo ya está programado y tú tienes que ver sólo tu punto de llegada? ¿Y cuál es tu punto de llegada? Es el Bien en sentido absoluto.

Cuando llegues a comprender que pocas son todavía las cosas del hombre que tienes que comprender y que muchas son todavía las cosas de Dios que te quedan por comprender, sabrás afrontar serenamente cada cosa aquí, ¿en tu “valle de lágrimas”? No, valle de belleza, porque belleza será tu vida desde ahora, belleza, amor, sabiduría y no verás el final de tu vida sin sentir a Dios aquí en la Tierra personificado de mil maneras distintas.

Trabaja, mantén viva la esperanza y quédate a la espera. El triunfo final es tuyo, tuya es la victoria sobre el mal, en el sentido de desconocimiento de Dios, tu Señor. Tu deber ahora es ver las cosas bajo el aspecto de la Verdad y no hay verdad absoluta aquí en la Tierra.

Invéntate algo que puedas hacer y encontrarás la manera de satisfacer todas tus ansias de hacer, de crear, de tener, de dar, de seguir adelante. De llegar hasta a una meta aún lejana, pero tan cercana a ti.

¿Es tarde aquí en la Tierra? No, no es tarde. Todo es espacio y tiempo, pero es un no-espacio, un no-tiempo, es Dios en todas las cosas. Te espera un universo de cosas reales, abstractas, concretas, pero reales.

114. Di: “*Buenos días, Señor*”, cada día que el Señor te ofrece y cada día será bueno para ti. Es una pequeña regla que nunca olvidarás. Es tiempo de grandes cosas para ti y el tiempo para ti es sólo Él.

Cuando alguien te habla y te dice: “El tiempo se acaba”, di: ¡No! El tiempo, no sólo no se acaba, sino que es continuo, eterno, perenne, como eterno y perenne es Dios. Y cuando por fin alabes sólo y siempre a tu Dios en cada momento de tu tiempo terrenal, ¿qué quedará, sino sólo el bien que has hecho aquí en la Tierra? No quedará nada más.

Hace frío, pero en tu corazón tu Dios palpita eterno y solemne. No tienes a otro Dios. Tu único Dios es Él y por Él usas tus fuerzas y toda tú misma a la espera del nuevo milenio. Pobres cosas se quedan aquí esperando la aurora del nuevo milenio. ¿Para qué, si lo que cuenta es el Eterno?

115. Ha llegado el momento del gran despertar, despertar de los sentidos: oído, olfato, vista, tacto, gusto, pero en ti es sobre todo el despertar de la idea grande, íntegra, absoluta, eterna e imperecedera como la roca de basalto, de indicarle al hombre un camino nuevo. Grandiosa será la victoria del hombre sobre el hombre y tú participarás

de esa victoria: suspirada, conquistada victoria, y ya no tendrás que preocuparte por esas pequeñas semillas que son los seres humanos que no te han comprendido y no han amado a ese Dios imperecedero que domina todas las cosas, las envuelve, las forma y las transforma.

Ya no irás mendigando palabras, porque tienes *la Palabra*. Ya no irás sembrando palabras, porque tienes *la Palabra*. Ya no irás conquistando corazones que no son dignos de ti, porque has conquistado tu Corazón y tienes el dominio absoluto del Bien dentro de ti.

Recuerda que *el Bien es Justicia, el Bien es Amor y Paciencia* pero aquí en la Tierra el Bien necesita ser alimentado y si este alimento no viene, el Bien se muere y es *justo* que sea así.

Con el nuevo milenio empieza para ti y para muchos el Nuevo Milenio en el cual el amor ya no será pagado, será regalado, será dado. Has buscado el amor en todas partes, lo has regalado en todas partes, a todos les has dado sólo amor, es justo que te sea correspondido, no por quien no sabe darlo, sino por Quien es sólo Amor. El que es sólo Amor lo sabe: has dado amor en abundancia y ahora fluye hacia ti como fuente de Amor y de Luz: unión total, tú y el Amor, y todas las formas del Amor, en forma humana y no humana, aparecerán ante tus ojos y ante tu corazón.

Has sembrado el amor, el amor ha germinado, ahora crece vigoroso hacia ti, alrededor de ti y dentro de ti. Dondequiera que vayas despertarás ese Amor que es eterno y no se puede separar de la Esencia. Has sembrado el amor y ahora el amor vuelve hacia ti como

cuando lanzas al cielo un mensaje y encuentra un eco y el cielo responde, y así, desde la bóveda celestial, el Amor ahora vuelve hacia ti.

Has amado, has padecido y has sufrido por amor. Sembrabas de rosas el camino para las personas que amabas. Amabas a muchos y sufrías, porque no veías correspondido el amor que dabas a manos llenas. Pero ahora en las personas ha entrado el dominio de Dios (por lo que concierne a las personas, es Él quien actúa) y la victoria será para ti. No tienes nada que temer, el Señor es Soberano, dirime las contiendas y ve. Al dar tu amor, sólo pedías amor, no lo has recibido, lo tendrás en abundancia por Quien no conoces, pero que amas con toda tú misma.

Tendrás por fin los dones que nadie te ha dado. Tendrás por fin las alegrías que nadie te ha dado. Tendrás por fin al Guía que nadie te ha dado. Tendrás sólo Amor y Amor será tu vida al servicio solemne de Dios, tu Señor.

Nunca, nunca, nunca tendrás que arrepentirte de haberle dado al Señor tu tiempo, tu espacio, tus pensamientos, tus actos y todos tus movimientos. Cada cosa que hagas, recibirá justicia divina sin que pidas, ni quieras, ni ambiciones nada.

“Tuya será la victoria y Tuyo será el nombre en los siglos, mi Señor.”

Tendrás todo lo que pidas y tuya será la victoria, la llegada allá donde reside el Señor, el Señor del cielo y de la Tierra y serás Su compañera en el Bien. Actuarás movida únicamente por el Bien, pero recuerda que el Bien es también justicia. Se ha terminado la lucha entre dar y tener. Se ha terminado la época en la cual mendigabas el amor y recibías sólo miseria y dolor. Se ha terminado la larga victoria del llamado mal: falta de amor contra quien daba sólo amor. Se ha terminado el largo camino que tanta angustia te ha dado al recorrerlo, cuando te detenías para mirar el dolor que embargaba a los que amabas.

Ahora el camino sigue solo y tú, sola, tendrás que volver a recorrer las etapas y las eras que te unirán con Dios *para siempre*.